

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
COMISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
ÁREA PSICOLOGÍA



CONSTRUCCION DE SIGNIFICADO
EN TORNO A LA VIOLENCIA ESCOLAR:

UNA APROXIMACION DESDE LA VOZ
DE SUS PROTAGONISTAS

AUTORA:
ANADELA RODRIGUEZ ACEVEDO

Caracas, Octubre de 2010

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
COMISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
ÁREA PSICOLOGÍA

Maestría en Psicología
Mención Psicología del Desarrollo Humano

CONSTRUCCION DE SIGNIFICADO EN TORNO A LA VIOLENCIA ESCOLAR

UNA APROXIMACION DESDE
LA VOZ DE SUS PROTAGONISTAS

Autora:
ANADELA RODRIGUEZ A.
Trabajo que se presenta para optar
al grado de Magíster Scientiarum
en Psicología

Mención:
Psicología del Desarrollo Humano

Tutora

Prof. Cristina Otálora M.

APROBADO EN NOMBRE DE LA UNIVERSIDAD
CENTRAL DE VENEZUELA POR EL SIGUIENTE
JURADO EXAMINADOR:

Coordinador

AGRADECIMIENTOS

A mi amada familia, en especial a mi madre Ana de Rodríguez y a mi esposo Luis Reyes, que son fuente de amor, esperanza, apoyo y contención en cada momento de mi vida

A la Profa. Cristina Otálora, mi tutora, ¡una dama extraordinaria! Con su apoyo, afecto y constancia, logró guiar mis pasos en este sendero

A mis maestras, las profesoras que trabajan en la Maestría de Desarrollo Humano, quienes con amor y dedicación me enseñaron valiosas lecciones que guían mi vida profesional

A Jaidy Salazar, amiga incondicional

A los participantes de esta investigación quienes aportaron sus voces y sus formas de significar el mundo

A las personas que trabajan por un mundo de paz y convivencia pacífica

ÍNDICE

	Página
Página aprobatoria	i
Agradecimientos	ii
Índice	iii
Resumen	v
Introducción	1
Planteamiento del problema	3
Objetivos de investigación	5
Consideraciones teóricas	6
<i>El adolescente en la postmodernidad</i>	6
<i>Violencia</i>	10
<i>Definiciones de violencia</i>	10
<i>Violencia entre pares</i>	12
<i>Violencia en la Escuela</i>	19
<i>La narrativa y la construcción de significados en torno a la violencia escolar</i>	27
<i>El enfoque ecológico y la violencia escolar</i>	31
<i>Prevención de la violencia escolar</i>	39
Marco metodológico	54
<i>El paradigma de la investigación</i>	54
<i>Características de la investigación</i>	55
<i>Diseño de la investigación</i>	56
<i>Participantes y contexto</i>	57
<i>Métodos para la producción de la información</i>	59
<i>Procedimiento</i>	60
<i>Métodos de análisis</i>	61
<i>Criterios para evaluar la calidad de la investigación</i>	63

Análisis de la información	65
<i>Construcción de significados sobre violencia en la escuela</i>	66
<i>Concepto de violencia</i>	66
<i>Variantes de la violencia escolar</i>	71
<i>Los disturbios escolares</i>	88
<i>Violencia armada en la escuela</i>	93
<i>Violencia y género</i>	97
<i>Normativa escolar en situaciones de violencia</i>	102
<i>Ambiente escolar y violencia</i>	111
<i>El estudiante y sus contextos</i>	129
<i>Vida en familia</i>	130
<i>Violencia en el barrio</i>	137
<i>Construcción de significados y la prevención de la violencia escolar</i>	145
<i>Cualidades personales</i>	146
<i>Relación docente alumno</i>	148
<i>Resolución pacífica de conflictos</i>	154
<i>Talleres de prevención</i>	156
<i>Actividades escolares</i>	158
Categoría Central:	
<i>Naturalización de la violencia como modo de resolución de conflictos</i>	161
Conclusiones	192
Recomendaciones	197
Referencias Bibliográficas	202
Anexos	208

RESUMEN

Construcción de significado en torno a la violencia escolar:

Una aproximación desde la voz de sus protagonistas

Trabajo de grado para optar al título de

Magíster en Psicología, Mención Psicología del Desarrollo Humano

Autora: Anadela Rodríguez

Tutora: Cristina Otálora

El tema de la presente investigación está basado en la violencia en las instituciones educativas, de central interés en la actualidad en nuestro país y a nivel mundial, por su impacto negativo en la formación de los jóvenes y en la sociedad. El objetivo general de esta investigación es: Comprender desde la voz de los estudiantes y docentes de una institución educativa pública de Caracas, los significados que construyen en torno a la violencia escolar, en relación a causas, modos de presentación, circunstancias involucradas y formas de prevención. Los objetivos específicos son: Conocer cuáles son los significados que construyen sobre el fenómeno de la violencia escolar alumnos y docentes de una escuela pública de Caracas. Comprender las circunstancias involucradas en la presencia de situaciones de violencia en esta institución educativa. Conocer las estrategias que se siguen en esta institución para enfrentar las situaciones de violencia. Elaborar una propuesta de prevención de la violencia escolar que surja de una construcción de sentido de las narrativas de los participantes de la investigación. Los enfoques que guiaron la investigación son la Teoría Ecológica propuesta por Bronfenbrenner (1987, 1985, 1979) y la Construcción de Significados según Bruner (1990). En cuanto a la metodología en el estudio se realizó una investigación de tipo cualitativa, la cual facilitó la comprensión de las complejas relaciones que se presentan en el fenómeno de la violencia en esta institución educativa. El diseño de la investigación fue emergente, el cual se construyó a medida que se avanzaba en el proceso de

investigación, a fin de recabar las distintas visiones y perspectivas de las personas en estudio. Los participantes estuvieron conformados por 13 estudiantes y 4 docentes de ambos sexos, de la institución educativa, que estudiaban o trabajaban en los grados séptimo a noveno, quienes accedieron a ser entrevistados para esta actividad, que se realizó en las instalaciones del centro escolar. La selección de los participantes en la investigación se efectuó por medio de la cooperación de informantes claves, el muestreo teórico y la técnica de bola de nieve (Taylor y Bogdan, 1992). Como técnica para la recolección de los datos se utilizaron entrevistas semi estructuradas en profundidad. Para el análisis de los datos obtenidos se utilizó el Método de las Comparaciones Constantes, propuesto por Strauss y Corbin (2002) para desarrollar Teoría Fundamentada, sobre la base de las narraciones que realizaron las personas que participaron en el estudio. Destacó como categoría central de la investigación la naturalización de la violencia como modo de resolución de conflictos. Se discute sobre su relevancia e implicaciones y se presenta la construcción elaborada sobre la narrativa de los participantes para la prevención de la violencia escolar, entre las que destaca fomentar el vínculo afectivo entre alumnos y docentes para la mejora de la convivencia escolar.

Palabras clave: violencia escolar, construcción de significado, teoría ecológica, prevención

INTRODUCCIÓN

Un tema de interés en la actualidad es la situación de violencia que se vive en el país y en particular la violencia escolar, siendo frecuente ver en las instituciones educativas agresiones entre los estudiantes a toda hora del día.

Cada vez son más frecuentes las situaciones de violencia en la vida diaria, al punto que muchas personas la justifican como algo normal, en especial entre jóvenes se naturaliza la violencia para la resolución de conflictos y el uso de la agresión para imponer su criterio.

Esto impacta profundamente porque la escuela no solo enseña, también es un espacio de formación de personas y lleva a la reflexión sobre qué lo que están haciendo los miembros de estas comunidades educativas para brindar modelos diferentes a estas subjetividades en construcción y cómo fomentar que estas situaciones de agresión sean canalizadas hacia formas más positivas de interacción y de resolver las diferencias.

Otro aspecto que se puede apreciar, es que estos jóvenes tienen sus propios códigos de conducta, sus formas de ser y actuar frente a las situaciones diarias, que en muchas ocasiones es diferente de los estilos de las personas adultas que trabajan en estas instituciones educativas, lo que con frecuencia puede generar roces y malos entendidos. Estas culturas juveniles son formas distintas de significar la realidad y a veces resulta difícil comprender sus actuaciones y acercarse a ellos.

Lo expuesto sustenta el estudio de las construcciones de significado que en torno a la violencia escolar hacen estos jóvenes y sus docentes como la vía para lograr una comprensión de este fenómeno.

Con este fin la presente investigación utilizó como método de análisis, el Método de las Comparaciones Constantes para Desarrollar Teoría Fundamentada, propuesto por Strauss y Corbin (2002), así a través de la narrativa recopilada de entrevistas a alumnos y docentes lograr una aproximación a la situación de violencia escolar que se presenta en esta comunidad educativa.

También fue significativo en este trabajo el empleo del enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1987,1985, 1979), en el estudio de la violencia escolar, el cual permite una visión integral que facilitó la comprensión del fenómeno y los diferentes factores que pueden incidir en su presencia y permanencia en el tiempo, a través de los contextos donde los individuos hacen vida de forma cotidiana, así como la influencia de la cultura y sociedad donde las personas están inmersas.

En la sección dedicada a las consideraciones teóricas se discutirán los temas del adolescente en la postmodernidad, la violencia entre pares y en la Escuela, el enfoque ecológico, la narrativa y la construcción de significados y la prevención de la violencia escolar, los cuales constituyeron los pilares de la presente investigación.

En la sección de marco metodológico, se hace la descripción del diseño de investigación y los procedimientos que se siguieron para seleccionar los participantes y recabar la información, así como los métodos de análisis empleados.

Estos datos recopilados son expuestos en el análisis de la información, en la cual se despliega la codificación axial realizada y en la discusión de la categoría central que emergió de la narrativa de los informantes, la naturalización de la violencia como modo de resolución de conflictos.

Por último se presentan las conclusiones y las recomendaciones que se basan en la construcción de sentido que se elabora a partir de la narrativa de los entrevistados. Al final está disponible una entrevista realizada a una docente y a una alumna, a fin de que se pueda tener acceso a la información de primera mano y está disponible una versión digital con las entrevistas y sus transcripciones para las personas que estén interesadas en esta experiencia.

A través de esta investigación se espera tener una mejor comprensión de la violencia escolar en los centros educativos y desarrollar estrategias en conjunto que faciliten el acercamiento y la convivencia, a fin de fomentar la realización de actividades en un medio escolar en el que se pueda aprender y crecer sin violencia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la actualidad hay una creciente preocupación sobre la situación de violencia que se presenta en los centros educativos, la cual representa un obstáculo para la convivencia, afecta la relación de los estudiantes entre sí, la relación docente alumno y a la comunidad educativa en general, lo que da relevancia a la investigación sobre esta área, a fin de conocer y comprender los diferentes aspectos involucrados en este fenómeno. (Díaz-Aguado, 2005 a, b; Fernández, Sánchez y Beltrán, 2004).

En el contexto educativo se ven variadas formas de agresión, desde las más sutiles hasta la agresión física directa y las personas que conforman esta comunidad educativa pueden verse involucradas en situaciones de violencia durante su interacción cotidiana.

Esta violencia entre pares o “bullying” (Díaz-Aguado, 2005 a, b; Fernández, Sánchez y Beltrán, 2004), ha sido fuente de varios estudios debido a su impacto negativo en las personas que conviven en el ambiente escolar.

La violencia en la escuela y las formas de mejorar la convivencia escolar, han sido tópicos de preocupación durante el tiempo que he ejercido funciones como psicóloga en un colegio público de Caracas. Ante la abrumadora demanda de atención psicológica a estudiantes que incurren en situaciones de violencia, es evidente que la relación terapéutica no puede ser la respuesta a este hecho, ni tampoco el colocar en el otro las responsabilidades sobre el conflicto, en un “estudiante con limitaciones”, “un departamento de orientación que no sirve”, “un docente que no se adapta a los cambios” o “una sociedad violenta”.

La respuesta institucional frente a esta situación ha sido la de implementar talleres donde se le señala a los estudiantes sus deberes y la normativa del colegio, así como la conducta y valores que se esperan de ellos durante su permanencia en el plantel, estrategias que son planificadas por los docentes, con poca colaboración de los estudiantes.

El adolescente tiene mucho que aportar de su vivencia a este proceso, lo que fomenta el desarrollo de estrategias de intervención más eficaces. De esta forma no imponemos formas de ser y puntos de vista que podrían parecer muy alejados de su realidad y por tanto poco relevantes, sino que todas las voces son escuchadas y consideradas.

Como miembro de esta comunidad realicé una aproximación a esta problemática, tratando de aportar soluciones que puedan ayudar al colectivo, al integrarlos en la búsqueda de propuestas que permitan satisfacer las necesidades de todos y facilitar la convivencia armoniosa, que es necesaria para el buen desenvolvimiento del proceso educativo y la formación integral de los estudiantes.

La visión expuesta permite ver la complejidad del fenómeno y el modo de realizar este abordaje. Si se quiere conocer las formas en que los diferentes actores significan su realidad, el estudio de la construcción de significados (Bruner, 1990) en torno a la violencia escolar surgió cómo el medio ideal a través del cual comprender estos procesos de significar la experiencia y relaciones con otros, con la influencia de la cultura y sociedad donde las personas están inmersas.

También esta propuesta resalta el uso del enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1987,1985, 1979), el cual facilita la comprensión integral de los diferentes factores y contextos que puedan estar incidiendo en la manifestación de estas agresiones y su permanencia en el tiempo.

De esta manera lograr el pase de encontrar responsables, al de una comprensión de la dinámica de la institución, en especial en cuanto al fenómeno de la violencia y generar propuestas que favorezcan el bienestar y la convivencia de las personas implicadas, así como probablemente proporcionar una mirada a lo que ocurre en otras escuelas con características similares.

Partiendo de la situación descrita, ¿cuáles son los significados que sobre las situaciones de violencia escolar construyen estudiantes y docentes de una escuela pública de Caracas?, ¿cuáles son los factores involucrados en la presencia de

situaciones de violencia?, ¿qué estrategias se siguen en la institución educativa para enfrentarlas?, ¿qué propuestas se han desarrollado para su prevención?

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo General

Comprender desde la voz de los estudiantes y docentes de una institución educativa pública de Caracas, los significados que construyen en torno a la violencia escolar, en relación a causas, modos de presentación, las circunstancias involucradas y formas de prevención

Objetivos Específicos

- Conocer cuáles son los significados que construyen sobre el fenómeno de la violencia escolar alumnos y docentes de una escuela pública de Caracas
- Comprender las circunstancias involucradas en la presencia de situaciones de violencia en esta institución educativa
- Conocer las estrategias que se siguen en esta institución para enfrentar las situaciones de violencia
- Elaborar una propuesta de prevención de la violencia escolar que surja de una construcción de sentido de las narrativas de los participantes de la investigación

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

El adolescente en la postmodernidad

Una mirada al adolescente de hoy nos permite ver a una persona que crece en un medio con una dinámica cada vez más compleja y cambiante, que requiere más esfuerzos para seguir el ritmo que imponen las innovaciones de la vida diaria. Diferente a la visión tradicional, en la que el efecto predominante sobre la estructuración de la personalidad eran sus contextos inmediatos a través de los procesos de socialización primaria y secundaria, nuestros jóvenes se encuentran además influidos por los efectos de la tecnología, los medios de comunicación y los continuos cambios sociales.

La gran relevancia que se le ha dado al adolescente en la postmodernidad queda plasmada en una frase de Silvia Di Segni (2006) quien afirma que "...se genera un fenómeno particular con los adolescentes en la medida en que la posmodernidad propone a la adolescencia como modelo social, y a partir de esto se 'adolescentiza' a la sociedad misma" (p.77)

Esta autora explica que la sociedad actual ha elevado a tal grado esta época en la vida de las personas, que ha llegado el momento que la adolescencia predomina a través de los medios de comunicación, la publicidad, entre otros. Se ha exaltado al punto del culto al adolescente, en el que sus usos y costumbres son los que movilizan la mayoría de las actividades en la vida cotidiana, al tiempo que la civilización actual, aspira a ser por siempre joven, en un ideal de belleza donde al parecer se destaca, sobre todas las cosas a la juventud y los adolescentes, así, la etapa adulta pasa a un plano de menor relevancia.

Esto contrasta en gran medida con la imagen que se tenía de la adolescencia en épocas anteriores, en la que se le veía como un paso hacia la vida adulta y en el que estaba presente el “ritual de paso”. Así por ejemplo Di Segni (2006) describe que en las culturas donde estaba presente ese ritual de paso la adolescencia era muy breve, solo un momento de pase de la pubertad y el fin de la infancia a una vida adulta, un despertar a una vida de sexualidad, responsabilidades y trabajo, adquiriendo poder dentro de la tribu.

En cambio hoy en día la adolescencia tiende a prolongarse en el tiempo, al punto que la autora señala que no hay una fecha cierta que marque el fin de la adolescencia.

En este sentido Castañeda (2001) describe que los jóvenes actuales han desplazado el poder que tenían las instituciones tradicionales como la familia o la escuela, hacia otros referentes como los medios de comunicación o el grupo de pares, lo cual da pie a lo que se ha denominado las culturas juveniles, concepto en el que se le da relevancia a la cultura como diversidad y a los múltiples estilos de vida simultáneos. Lo anterior nos da cuenta de un joven poseedor de una dinámica cambiante y divergente, que sin dejar de considerar el efecto de las instituciones tradicionales, es influido también por el otro y el momento sociohistórico que le corresponde vivir, visión que nos aleja de la noción de juventud como etapa del proceso de desarrollo o de transición a la vida adulta y da especial relevancia a las construcciones de sentido que estos jóvenes realizan y las formas como significan su realidad, en su contexto y con base en sus experiencias particulares, pero también en sus relaciones con otros.

Mucho se ha hablado del adolescente y de las crisis de la adolescencia, pero lo que es cierto es que ésta es una categoría que está en constante consideración, dada la complejidad que implica y lo importante de ésta en la vida de las personas. Incluso se establecen diferencias de opinión en el uso de términos, como adolescencia, adolescente, juventud, entre otros.

Así, por ejemplo, Di Segni (2006) describe la adolescencia como “...etapa de la vida entre la pubertad y la asunción de plenas responsabilidades y madurez psíquica.” Define al adolescente como “...un ser humano que pasó la pubertad y que todavía se

encuentra en etapa de formación ya sea en lo referente a su capacitación profesional, a la estructuración de su personalidad o a la identidad sexual.”. Lo diferencia del término joven con el que hace referencia a “...al adulto joven, designa a alguien que ya ha adquirido responsabilidades y cierta cuota de poder, que ha madurado su personalidad y tiene establecida su identidad sexual...” (p. 82)

Quizás el punto más significativo, es que se trata de ver a la adolescencia lejos de su contexto, cuando es una construcción social inmersa en las relaciones sociales y en la cultura particular donde surge.

A este respecto Moral (2005) señala que son comunes los criterios que tienden a homogeneizar al adolescente, simplificando su diversidad y negando con eso la posibilidad de una comprensión real de su recorrido vital en su complejidad, la cual está influenciada por sus circunstancias particulares, la sociedad y la cultura en que se desarrollan estos jóvenes.

Con frecuencia se discute sobre la importancia de la familia en la estructuración de la personalidad en el adolescente, pero bajo el enfoque ecológico no podemos dejar de lado el rol relevante del momento sociohistórico que le toca vivir, así como la cultura particular en la cual se encuentra este adolescente.

Rapacci y Ocampo (2001) comparten esta visión y describen que hoy en día se ha producido una ruptura con la forma tradicional de concebir la adolescencia y ya no se puede hablar de la búsqueda de una identidad sino de “...identificaciones, o subjetividades en construcción.” (p. 21), donde lo relevante es el estudio de las condiciones particulares bajo las cuales se construyen esas subjetividades. Es especialmente relevante la forma como describen que el adulto ha asumido en los jóvenes una visión con base en el futuro, relegando sus vivencias y construcciones en la actualidad.

El desconocimiento por parte de los adultos sobre el mundo de los hombres y las mujeres jóvenes, y la negación de los derechos que tienen como ciudadanos, favorecen la configuración de estigmatizaciones y definiciones

sobre sus mundos que...tienen que ver más con sus prejuicios que con las vivencias de aquellos. (p. 24)

Esto refleja la concepción del joven como un sujeto de derecho, con su propia visión particular del mundo y con capacidades y talentos, visión que se aleja de la tradicional, la cual supone una generalización del término, sin tomar en cuenta las posibilidades de estas personas.

Estas subjetividades en construcción se forman de la integración de los significados que los jóvenes construyen sobre lo vivido, influenciado por sus diversos contextos de desarrollo y el momento sociohistórico que le toca vivir, así como su cultura particular, por lo que para comprender a los jóvenes y sus circunstancias, en especial en cuanto a la violencia escolar, es importante tener una visión ecológica que permita aproximarnos a un fenómeno multicausal, abandonando las posturas que intentan simplificarlo.

Sobre este punto Moral (2005) opina que el proceso de etiquetaje de los jóvenes a juventud y del adolescente a adolescencia contribuyen a una construcción social de una persona que infantiliza y problematiza su condición de ser, “el adolescente problema”, llegando a naturalizarse a través del uso y la costumbre.

El descubrir esa mirada al adolescente que proponen Rapacci y Ocampo, es el elemento vinculante a lo largo de mi propuesta de investigación. Considero que en la medida que logremos conocer las construcciones que realizan los jóvenes, sobre sí mismos, los otros y el proceso educativo, en esa medida tendremos mejores formas de acercarnos y aprender a interactuar con ellos, de modo que permita la expresión de sus potencialidades y creatividad, sin asumir actitudes pre concebidas que poco apoyan el trabajo con el adolescente contemporáneo. “...existen variadas formas de ser y estar en el mundo, y de esta pluralidad debe valorarse la diversidad juvenil.” (Rapacci y Ocampo, 2001, p.25)

Como se ha visto en las líneas precedentes, quizás uno de los principales obstáculos que ha dificultado el trabajo con los jóvenes adolescentes de la institución ha sido esa

visión sesgada que tenemos del adolescente como una etapa problemática de la vida, lo cual no solo naturaliza esta circunstancia, sino que no ha permitido la posibilidad de que surjan desde el propio adolescente las propuestas para prevenir la situación de violencia que se presenta en la institución.

Las medidas se han tomado desde el punto de vista del adulto, y este trabajo pretende hacer esa consulta y promoción de propuestas que desde el propio adolescente faciliten un estilo de interacción más positivo, donde las personas puedan sentirse integradas en un esfuerzo colectivo para promocionar una convivencia armoniosa.

En la actualidad es importante la definición de términos que nos faciliten este proceso que se desea generar, al conocer la construcción de significado desde los jóvenes y para los jóvenes. Entre estos conceptos uno de los más relevantes es la construcción social de lo juvenil, en cual Rapacci y Ocampo (2001) afirman que

...debe entenderse como un proceso de carácter heterogéneo y multifacético en el cual emerge el sujeto juvenil como actor social nómada, mutante y polifónico, dinamizado por estéticas, éticas y sentidos que obedecen a una lógica compleja configurada en el tránsito permanente por variadas redes simbólicas de significaciones culturales. (p. 25)

Lo anterior da relevancia a cómo estos jóvenes significan sus interacciones y experiencias con diferentes personas en diferentes contextos a lo largo de su vida, que marcan y definen no solo su visión del sí mismo y estilo de vida, sino su relación con otros, la sociedad, la cultura y el momento histórico particular que les toca vivir.

Violencia

Definiciones de violencia

La palabra violencia procede del idioma latín, de vis-viri, que significa fuerza (Martínez-Otero, 2005; Del Barrio, Martín, Almeida, & Barrios, 2003) la cual se suele usar para caracterizar la destrucción, fuerza y coerción, que ocurre entre las personas, en la que con frecuencia se recurre al uso de la fuerza física pero también al daño material e inclusive a nivel emocional y de convivencia.

La violencia también puede referirse al propio funcionamiento de la sociedad, con sus desigualdades a todo nivel, que llegan a incidir sobre los derechos humanos de las personas. “Esta violencia estructural...es vivida como opresiva y limitadora por quienes están en desventaja, por tanto como intrínsecamente violenta” (Del Barrio, Martín, Almeida, et al., 2003, p. 15)

En la actualidad la violencia, como forma de interacción cotidiana, es una práctica observada con frecuencia en nuestra sociedad, al punto que se llega a hablar de violencia estructural y de violencia cotidiana (Moreno, 2006) pasando a ser parte de lo esperado en nuestros medios.

San Martín (2006) describe que la violencia “...podría conceptuarse como toda acción (u omisión) intencional que puede dañar o dañar a terceros” (p.22)

Si bien es cierto que la violencia entre las personas es un fenómeno que ha estado presente desde los inicios de la humanidad autores como Tavares (2001) lo ve como una norma social que surge de un efecto resultante de los procesos de fragmentación social y exclusión económica

Como efecto de los procesos de fragmentación social y de exclusión económica y social, emergen las prácticas de violencia como norma social particular de amplios grupos de la sociedad, presentes en múltiples dimensiones de la violencia social y política contemporánea. La interacción social pasa a ser marcada por estilos violentos de sociabilidad, invirtiendo las expectativas del proceso civilizatorio (p.107)

Así vemos cómo este autor conceptualiza la violencia como una relación social

La violencia sería una relación social de exceso de poder que impide el reconocimiento del otro- persona, clase, género o raza- mediante el uso de la fuerza o de la coerción, provocando algún tipo de daño, configurando u opuesto a las posibilidades de la sociedad democrática contemporánea (Tavares, 2001, p.107-108)

Briceño-León (2002) apoya este punto de vista señalando que la violencia que se observa en las ciudades latinoamericanas no obedece a motivos políticos sino sociales, relacionada con los procesos de empobrecimiento que ha tenido la región. Esto ha incidido en el incremento de la exclusión a nivel educativo y laboral de las personas, en especial de los jóvenes que viven en comunidades con dificultades económicas.

En la actualidad en una sociedad donde se imponen altas expectativas para el consumo, estos jóvenes excluidos ven en la violencia, el uso de armas y las actividades delictivas una forma de construir su identidad, su masculinidad y lograr medios económicos para satisfacer sus aspiraciones.

Lo descrito coloca en la sociedad gran influencia en el proceso de desarrollo de la personalidad de nuestros adolescentes, lo cual me parece que amplía la visión del fenómeno, tomando en cuenta además de los aspectos propios de la persona, la construcción de subjetividades en medios donde se encuentra la pobreza y la exclusión y como estas pueden impactar en el adolescente y llegar la violencia a ser un modo de relacionarse en nuestras comunidades y de resolver conflictos en la vida diaria, una realidad mediada por la violencia.

Lo expuesto da relevancia al estudio de la construcción de subjetividades en estos medios empobrecidos, señalando la importancia de los contextos de desarrollo donde crecen nuestros jóvenes y su posible influencia en la manifestación de violencia en las instituciones escolares.

Violencia entre pares

La violencia entre pares es un fenómeno que genera controversia en la actualidad. Con frecuencia se le encuentra bajo diferentes nombres, como por ejemplo maltrato por abuso de poder o victimización (Del Barrio y Martín, 2003), el cual es visto como "...comportamientos de intimidación y exclusión entre compañeros en el marco de relaciones de abuso de poder..." (p. 6) Es considerada como un tipo de relación que llega a ser particularmente grave cuando se da entre personas que comparten un mismo estatus, pero una de las cuales se encuentra en posición de desventaja (Del Barrio, Martín, Almeida, et al., 2003) Estos autores señalan que este fenómeno se ha reportado en centros de escolaridad formal de diversas latitudes, a pesar de las diferencias culturales, se inicia en la escuela primaria, hasta llegar a un punto de mayor incidencia entre los 9 y los 14 años. Sus manifestaciones varían según edad y género.

Del Barrio, Martín, Almeida, et al. (2003) se refieren a este término como una relación por cuanto se establece en el interior de un grupo de personas que interactúan con frecuencia, donde cada interacción está influida por las interacciones pasadas y por las expectativas frente a las interacciones futuras. Señalan que el maltrato por abuso de poder o victimización es el término más frecuente para la expresión inglesa "bullying".

Soen (2002) señala una distinción entre los términos "violencia" y "bullying", definiendo que el bullying comprende conductas directas tales como burlas, golpes y robo, iniciadas por uno o más estudiantes contra un par que es la víctima. También incluye conductas indirectas al ser la víctima aislada socialmente a través de la exclusión intencional. Sin embargo, el bullying conduce a la violencia, es más probable que el agresor y sus víctimas estén involucrados en casos de violencia.

Autores como San Martín (2006) hacen uso del término acoso escolar en el cual también se hace relevante las relaciones por abuso de poder. Describe el acoso escolar como

...una forma de tortura a la que habitualmente un grupo de compañeros sujeta a otro. En ocasiones el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima. Por consiguiente el acoso escolar se da siempre en un marco de desequilibrio de poder entre agresor y víctima. (p.28)

Señala que tradicionalmente se ha recurrido en la investigación sobre victimización, al estudio de individuos, lo cual ha conllevado a tener perfiles esperados para la víctima y el victimario, lo cual ha limitado el alcance de estas investigaciones y en algunas ocasiones ha tenido un efecto estigmatizante. Este tipo de investigación

...implicaba casi exclusivamente estudiar la incidencia de las conductas por las que se manifiesta y prácticamente nada su significado para quienes lo viven, lo observan o intentan intervenir en su desaparición. (Del Barrio, Martín, Almeida, et al., 2003, p.19)

De esta forma de investigación, a pesar de las deficiencias que señalan los autores, se ha producido algunos indicios de las características que pueden llegar a observarse en las personas involucradas en las situaciones de violencia, como son, los agresores y las víctimas.

Entre las características que se han señalado para las personas que agreden, conocidos en la literatura como agresores, victimarios, abusadores, entre otros términos, se encuentran (Benítez & Justicia, 2006; Díaz –Aguado, 2005, a, b; Fernández, Sánchez y Beltrán, 2004):

- Pueden estar presentes dificultades a nivel social, aunque es frecuente que presenten conductas de liderazgo y cuentan con personas que los apoyen en su conducta violenta
- Con frecuencia se encuentran en una posición de superioridad física que les

permite hacer uso de su fuerza para intimidar a otros

- Es frecuente encontrar a jóvenes que tienen dificultades en el control de los impulsos, pobres habilidades sociales, baja tolerancia a la frustración, y dificultades en el seguimiento de normas y límites
- Dificultades en las relaciones con figuras de autoridad
- Bajo rendimiento
- Su autoestima generalmente está entre media y alta.
- Usan la agresividad como medio para resolver conflictos
- Déficits en empatía
- Razonamiento moral inferior al esperado para su edad cronológica
- Su frecuencia es mayor en los primeros años de la adolescencia
- Generalmente se presenta la violencia física en los jóvenes. Entre las jóvenes se suele recurrir a agresiones indirectas (Del Barrio, Martín, Montero, et al., 2003)
- Las agresiones generalmente se presentan en el aula de clases (Del Barrio, Martín, Montero, et al., 2003)

En relación a los principales antecedentes familiares de los jóvenes agresores, se han señalado (Machado y Guerra, 2009; Benítez & Justicia, 2006; Díaz-Aguado, 2005 a, b; Fernández, et al., 2004)

- Déficits en la estructuración del grupo familiar, los cuales pueden llegar a tener una actitud negativa hacia su hijo
- Generalmente se encuentran referencias a las dificultades para colocar límites, se ha encontrado esta situación en familias donde los padres asumen una disciplina permisiva y también en los padres autoritarios.
- En ocasiones se describen padres con comportamiento violento y formas de interacción agresivas

En especial Machado y Guerra (2009) señalan que en las familias puede presentarse “Valores distorsionados compartidos que refuerzan el comportamiento violento y

delictivo” (p. 11), señalando un apoyo de parte de la familia al comportamiento agresivo de los hijos.

En cuanto a la víctimas se ha descrito diferentes características entre las cuales pueden destacarse (Benítez & Justicia, 2006, Díaz-Aguado, 2005 a, b; Fernández, et al., 2004)

- Presenta déficits en habilidades sociales, es frecuente que sean poco asertivos y tengan dificultades de comunicación
- Es posible que manifiesten conducta pasiva frente a las agresiones, lo que lleve a que no defiendan sus derechos y se muestre vulnerable
- Pueden verse personas con dificultades en el manejo de la ansiedad
- Generalmente presentan baja autoestima
- En ocasiones llegan a culpabilizarse de su situación e inclusive a negarla
- Pueden verse como poco populares entre sus compañeros

Díaz-Aguado (2005 a, b) describe algunas circunstancias que podrían incidir en ser víctima de abuso

- Ser miembro de una minoría étnica
- Presentar dificultades de aprendizaje en aulas ordinarias
- Por déficits en la expresión verbal
- Personas que no siguen el estereotipo sexista tradicional

Del Barrio, Martín, Almeida, et al. (2003) describen que en la actualidad se discute sobre tres tendencias que tratan de explicar este fenómeno y que los autores describen como “...las experiencias sociales como algo que trasciende al individuo, como algo más que conducta y como algo abordable desde distintas perspectivas metodológicas.” (p.18)

La primera de estas tendencias descritas por Del Barrio, Martín, Almeida, et al., que es nombrada como ‘las experiencias sociales como algo que trasciende al individuo’, permite ver la relevancia que se dio en el inicio de la investigación sobre este fenómeno al uso de técnicas sociométricas en diferentes investigaciones

Los autores señalan que hacer uso de la técnica del sociograma trae como resultado que el grupo pasa a ser un instrumento de detección, lo que desvirtúa fenómenos grupales como la popularidad, a sucesos que se presentan en un solo individuo, excluyendo así otras circunstancias que podrían estar incidiendo en la presentación de este constructo en un contexto determinado.

Así, los autores describen que es determinante la dinámica de las relaciones en un grupo y el contexto donde se desarrollan para estudiar la presencia de las situaciones de maltrato por poder, por lo que este tipo de investigaciones dificultan tomar la visión compleja del objeto de estudio, lo cual permite observar la visión sistémica de los autores.

Cuando consideramos una perspectiva dinámica de diferentes personas interactuando e influyéndose mutuamente en diferentes contextos, se tiene una aproximación a los diferentes fenómenos que pueden darse dentro de un grupo y que es difícil que puedan repetirse fuera de este, por lo que se tomará como relevante para la presente investigación el Enfoque Ecológico de Bronfenbrenner (1987, 1985, 1979), el cual facilita la comprensión de la influencia de los diferentes contextos que interactúan en la presentación de situaciones de violencia.

En cuanto a la segunda tendencia expuesta por Del Barrio, Martín, Almeida, et al. (2003) que ha guiado la investigación de las situaciones de maltrato por poder como 'algo más que conducta', los autores describen que se han presentado diferentes opiniones sobre cuál debería ser el objeto de estudio en este campo, como por ejemplo, el estudio de la cognición social, aunque por lo general la investigación se ha basado en determinar déficits cognitivos que podrían estar incidiendo en la presentación de violencia entre pares, como por ejemplo déficits en conducta cooperativa y prosocial y en empatía.

Así, pasamos de la visión tradicional de conductas observables a la de déficits de la estructuración cognitiva que podrían incidir en el fenómeno en estudio, ampliando por esta vía la elaboración de perfiles de las personas involucradas en estas situaciones, como son el maltratador y el maltratado.

Entre estas investigaciones que destacan sobre los aspectos cognitivos involucrados en la violencia escolar podemos citar a Mestre, Samper y Frías (2002) quienes estudiaban la relación entre los procesos cognitivos y emocionales como predictores de la conducta pro social y la agresiva, tomando a la empatía como fenómeno modulador. Destacan el papel central de la autorregulación en la inhibición de la conducta agresiva.

Así los autores detectan en su estudio que los adolescentes más inestables emocionalmente, con menores recursos para frenar la impulsividad son los más susceptibles a la agresividad, mientras que los más empáticos son más pro sociales. Es significativo que los autores destacan que la inhibición de la agresividad se podría potenciar con el desarrollo de la conducta pro social, en especial con el desarrollo de la empatía.

La última tendencia propuesta por Del Barrio, Martín, Almeida et al., (2003) que ha guiado la investigación reciente en el estudio de la violencia escolar como 'algo abordable desde diferentes perspectivas teóricas', hace énfasis en los nuevos métodos de estudio, en el que se da especial relevancia a la narración y a la entrevista semi estructurada como forma de acceder a la construcción de significados de un individuo, dada la relevancia de las representaciones que realizan en su vida cotidiana, y cómo éstas influyen en sus relaciones con otros.

Vemos a través del estudio de esta construcción de significado cómo las personas dan sentido a la experiencia y logramos una mejor aproximación a la forma como se constituye el fenómeno de la violencia.

De ahí la importancia que se le ha dado en esta investigación a la narrativa y a la construcción de significados que realizan las personas en una institución educativa, ya que el fenómeno de la violencia escolar es multicausal y es esencial para su comprensión el estudio de las personas que participan en esas acciones y los modos como significan su experiencia.

Esto permite ver la especial relevancia de las construcciones que realizan las personas en torno a la violencia y cómo esas construcciones van influyendo en el modo como

se comportan y relacionan con los otros, y en donde cada experiencia modifica su universo de significados y su forma de ser en el mundo.

Lo expuesto da apoyo a lo realizado en este trabajo de investigación, en el cual por medio de la entrevista semi estructurada, se recopiló la narrativa sobre el fenómeno de la violencia escolar de un grupo de alumnos y docentes a fin de conocer la construcción de significados que en torno a la violencia construyen sus principales actores.

Violencia en la Escuela

La descripción precedente guía la investigación hacia lo que ocurre al interior de las escuelas y el efecto que la violencia escolar puede tener en la formación de los jóvenes y en las personas que interactúan en estos contextos.

San Martín (2006) define la violencia escolar como “...cualquier acción u omisión intencionada que, en la escuela, alrededores de la escuela o actividades extra escolares, daña o puede dañar a terceros” (p.27)

El autor describe que la violencia escolar, cuando es dirigida hacia personas puede adoptar tres modalidades “...una es la violencia del profesor contra el alumno, la otra, la del alumno contra el profesor, finalmente la tercera modalidad es la violencia entre compañeros” (San Martín, 2006, p.27)

Otro elemento importante en la manifestación de violencia es el clima escolar. Soen (2002) señala que la violencia escolar es el resultado de una crisis en el sentido de identidad y pertenencia de los alumnos. Así, según este autor, en las escuelas donde el sentido de pertenencia y compromiso es fuerte, la violencia no constituye un problema.

Si en las escuelas los alumnos no encuentran este contexto social significativo, cuando la atmósfera escolar es percibida como hostil y amenazante se podría esperar la presencia de violencia escolar. Por lo tanto, para Soen las escuelas tienen un importante rol al promocionar la tolerancia, la aceptación y la no violencia. Propone

para reducir la violencia escolar que las escuelas tengan un clima humanista y comunal, donde los alumnos tomen parte del proceso de toma de decisiones.

En este sentido, Soen (2002) señala que la violencia se ha convertido en un fenómeno global que se observa en varios países, entre ellos en Israel, país en el que según el autor, la violencia en la escuela ha pasado a ser parte de la rutina diaria, con un estimado de un 15% de los niños israelíes sufriendo de alguna forma de violencia escolar, por lo que el autor señala que es uno de los países más violentos en el mundo, en lo que a violencia escolar se refiere. Indica que la mayoría de los niños israelíes crecen en un clima político y socio cultural en el cual el conflicto es manejado por la hostilidad y la agresión y que esto puede estar incidiendo en el aumento de las conductas de bullying en las escuelas. Así, el autor, describe que, “Las escuelas no existen en el vacío; son un reflejo de su sociedad. En una sociedad violenta surgen escuelas violentas.” (p.195)

En la literatura se señalan características de las instituciones educativas que favorecen el surgimiento y mantenimiento de situaciones de maltrato escolar. Del Barrio, Martín, Almeida, et al. (2003, p.15) describen que con frecuencia las personas relacionan el maltrato entre iguales en “...sentido de autoafirmación, como un hecho natural propio de sociedades competitivas en las que hay que curtir el carácter, lo que justifica su existencia y dificulta su eliminación.” De esta forma se minimiza la violencia y la gravedad de las agresiones, considerando que son inevitables (Del Barrio, Martín, Montero, Gutiérrez, & Fernández, 2003, Díaz-Aguado, 2005 a, b)

Es frecuente que se preste poca atención a la diversidad en los medios educativos y esta tiene relación alta con la posibilidad de ser víctima de agresiones (Benítez & Justicia, 2006, Díaz-Aguado, 2005 a, b)

Benítez & Justicia (2006) afirman que la propia organización presente en la escuela tradicional con su estructura jerárquica incide en la presencia de situaciones problemáticas, que pueden manifestarse en las relaciones docente alumno y en las estrategias para sancionar actos de violencia, ya que generalmente se recurre a las sanciones punitivas.

Blaya (2006) describe que en las instituciones escolares de gran tamaño se da con mayor frecuencia episodios de maltrato escolar, dado las dificultades en supervisión de instituciones de grandes dimensiones, por lo que es frecuente que se presenten también vandalismo e intromisión de personas ajenas a la comunidad educativa.

Díaz-Aguado (2005 a, b) y Moreno (2006) describen que en ocasiones no se da respuesta a las personas que denuncian agresiones, lo cual hace que no sientan contención y por el contrario, el agresor pueda percibir un apoyo implícito a su conducta.

Otra característica que destaca (Díaz-Aguado, 2005 a, b) es la influencia de la violencia entre pares en los procesos de discriminación y de exclusión en la interacción profesor-alumno, es decir, que el propio rechazo que el profesor expresa hacia algún alumno o grupo de ellos puede hacer las veces de modelo para la conducta de agresión y es visto como una condición de riesgo, ya que además de deteriorar el clima del aula, puede conducir a justificar la agresión, proceso por el cual se naturaliza la violencia en las relaciones humanas y en este caso particular en la escuela.

Un autor que ha trabajado sobre los tópicos de educación, sociedad y cultura venezolana es Hurtado (2007) quien señala que la educación es concebida como la vía para la formación de las personas, para desarrollar un proyecto del deber ser y en la medida en que nuestra educación se aleja de este proyecto la educación en el país se convierte en matrisocial.

La matrisocialidad es una metáfora conceptual propuesta por Hurtado (1995), en la cual describe a la sociedad venezolana como 'una madre', concepto con el cual las relaciones en el interior de la familia, pasan a caracterizar las relaciones de la sociedad como proyecciones exactas de la familia venezolana.

Es a través de este concepto que Hurtado (2007), describe a la educación como inmoral, porque no tiene una orientación, un proyecto definido, "no sabe a dónde va" (p. 8) Señala que las relaciones escolares están centradas en la figura femenina, en una maestra que asume un rol de consentidora, lo que dificulta la imposición de la

norma, y un alumno que no logra madurar como ser social y desarrollar un proyecto ético.

Esto trae como resultado dificultades en la convivencia social

...convivencia social en sentido complejo: respetos, compromisos, responsabilidades, cumplimiento de normas y costumbres, génesis de reivindicaciones...dichos desórdenes pueden verse bien en la perspectiva de ser formulados como desórdenes típicos (de la estructura social), desde el desafío de la objetividad de la ética que representa el proyecto de sociedad...la etnocultura venezolana, no acepta la lógica del orden de la educación, aunque la población socialmente admita y se esfuerce en ingresar al sistema formal de la “educación” (la obtención del título) con el fin de lograr el posible ascenso social. (p. 11-12)

Este constructo de Hurtado de la matrisocialidad impresiona cómo un punto de vista reduccionista, que limita el estudio de la complejidad de la sociedad venezolana a explicaciones centradas en la relación nuclear madre e hijo y al medio familiar, como la base de las relaciones que se mantienen en nuestra sociedad. Siguiendo una visión ecológica para el estudio de los fenómenos, esta postura deja de lado gran parte de la complejidad y de la delicada red de interacciones que se presentan para la estructuración de una sociedad, de una cultura.

Proponer la relación madre hijo como el prototipo de toda relación en nuestra sociedad, desconoce la influencia de otros sistemas, los cuales son determinantes en la conformación de la personalidad. Al tiempo impresiona que Hurtado da características de personalidad individual a toda una compleja red de interacciones sociales, que está en constante cambio y evolución.

Por último también destaca una visión discriminadora de la imagen de la mujer y su influencia en la sociedad venezolana actual, donde lo femenino aparece como inadecuado, inmaduro e improductivo.

Otro autor que ha trabajado sobre los aspectos sociales, económicos y culturales que inciden en el fenómeno de la violencia, en especial la que se presenta en el interior de estas instituciones es Tavares (2001) quien refiere que los jóvenes de hoy en día sufren de una desesperanza de las expectativas tradicionales que estaban colocadas en la escuela y la educación, como un medio de surgir de la pobreza, y de lograr prestigio social, lo que incide de forma negativa en su autoestima y perspectiva de futuro.

Tavares coloca esta situación como la principal implicada en los actos de violencia y vandalismo escolar, describiendo que estas acciones se asocian al resentimiento y la exclusión social, en jóvenes que se sienten rechazados por la institución escolar y hallan en la violencia una forma de inclusión en el espacio escolar, lo que haría de esta violencia un fenómeno socialmente determinado.

Reencontramos a la escuela como punto de explosión de la crisis económica, social, política y cultural, y como lugar de expresión del resentimiento social. Entretanto, la violencia es un discurso de rechazo...razón por la cual es necesario tratar de entender los mensajes escondidos en los actos de violencia contra el patrimonio de las escuelas. (p.114)

Plantea que la violencia debe entenderse en función de las relaciones sociales presentes en la escuela, tanto desde el autoritarismo pedagógico, cuando se aplica la represión de las conductas problema en el aula, cómo de la transferencia de una norma social.

Señala que con frecuencia los comportamientos agresivos en la escuela son el resultado de la violencia en otros contextos donde el joven se desarrolla, "...las cuales se manifiestan como normalidad en lo cotidiano de los alumnos y de sus familias...la violencia doméstica se transfiere al espacio escolar." (Tavares, 2001, p.115)

Señala el autor que la crisis en la educación parte entonces de no tener respuesta frente a una situación social en crisis, en un mundo de carencias y de exclusión social, lo que marca que la relación con la institución social sea ambigua, se le exige que sea un medio de profesionalización, transmisión de conocimientos y valores al tiempo que se encuentra inserta en una sociedad marcada por la violencia estructural, tal como en este caso la brasileña, pero que son las mismas carencias y problemas que afronta el sistema educativo venezolano. Como bien señala Tavares (2001)

...enfrentamos una conflictualidad que coloca en riesgo la función social de la escuela como la socializadora de las nuevas generaciones... La comprensión de las relaciones entre la escuela y las prácticas de violencia pasa por la reconstrucción de las complejidades de las relaciones sociales que están presentes en el espacio social de la escuela. (p.107)

Así, vemos cómo la violencia en la escuela es un fenómeno social complejo, en concordancia con el enfoque ecológico que guía esta investigación esta violencia es multicausal, está influida por la sociedad y la cultura particular de los individuos, así como de las interacciones que se producen en su medio familiar y las condiciones económicas.

Señala como significativo las culturas que están involucradas en el proceso educativo. Así, tanto los docentes como los alumnos, tienen sus particularidades y formas diferentes de representarse las situaciones cotidianas, al punto que llega a plantear los conflictos entre docentes y alumnos como una crisis de convivencia o “conflictos de civilidades”

Tal vez sea más apropiado denominar[los]...como un conflicto de civilidades, pues profesores y alumnos son portadores de diferentes normas de conducta, que se manifiesta por formas menores, moleculares y cotidianas de violencia en el espacio escolar, indicando la difícil cuestión de la convivencia entre

grupos sociales que utilizan diversos códigos culturales en las relaciones de sociabilidad (p.109)

Punto de vista que compartimos en esta investigación y es uno de las dificultades en la interacción que aparece como significativa entre los diferentes miembros del sistema escolar, cómo significan cada uno de los miembros de esta comunidad el fenómeno de la violencia.

Por último es importante destacar algunas experiencias realizadas en Venezuela, como antecedentes de esta investigación de violencia en una institución educativa, entre las que se encuentra un estudio reciente de Machado y Guerra (2009) realizado para el Centro Gumillas, el cual tenía como objetivo general examinar las manifestaciones de violencia en las escuelas públicas, colegios de Fe y Alegría, y la Asociación Venezolana de Educación Católica de la parroquia Petare y Sucre del Distrito Metropolitano, para explorar las causas de la conducta violenta, formas de violencia y sistematizar experiencias exitosas en prevención de violencia escolar.

Realizaron un estudio cuantitativo, utilizando la técnica de la entrevista personal y directa a 539 personas entre estudiantes que cursaban los grados séptimo a noveno de Educación Básica, personal docente y directivo de 49 planteles educativos de los Municipios Sucre y Petare.

Entre los resultados obtenidos señalan que cerca de 70% de los encuestados han presenciado situaciones de violencia dentro de los planteles estudiados, siendo más frecuentes las agresiones verbales y físicas. Los espacios en los que se presentan los hechos violentos por lo general son en la salida del plantel y en el patio.

Los autores describen que entre los alumnos existen sus propios códigos y reglas que norman el comportamiento, las cuales son paralelas a las establecidas por el plantel y las peleas son una forma habitual de comportamiento entre los estudiantes, siendo la diferencia entre el género masculino y femenino muy estrecha, por lo que señalan que es parte de la cotidianidad de los estudiantes.

Se reporta que los mecanismos de resolución de conflictos dentro de los planteles son violentos, siendo el tipo de violencia empleado con mayor frecuencia por los alumnos las agresiones verbales y como modo extremo la violencia física.

Los entrevistados señalan escasa presencia de armas en la mayoría de las situaciones de conflicto observadas en las instituciones escolares.

Entre los estudiantes que reportaron haber atemorizado a otro [agresores], la mayoría expresa que lo hace para ganar respeto. La diferencia entre hombres y mujeres que realizan estas prácticas de intimidación a compañeros es de 2:1 pero en ambos prevalece imponer respeto a través de la dominación del otro.

Para los autores la violencia física no es planificada sino que se presenta ante la agresión directa y resulta de un mal manejo de la frustración y del desconocimiento de estrategias alternativas para enfrentar los conflictos. Varios de los estudiantes entrevistados reconocieron haber participado en grupos de jóvenes que agredieron a otros estudiantes.

Otra investigación venezolana sobre este fenómeno fue la realizada por Carlos Moreno (2006) que se planteaba como objetivo analizar las concepciones de la violencia cotidiana en el barrio y en la escuela de escolares de un plantel de educación básica público.

El autor realizó un estudio en un colegio de Petare, con una muestra de estudiantes que eran habitantes de esta zona, cursantes de tercero, quinto y séptimo grado, de ambos sexos, a través de una entrevista semi estructurada y la técnica de la historia representada gráficamente.

Entre sus resultados destaca que los niños definen la violencia escolar en función de la violencia entre iguales, representada como distintos grados de agresión física entre pares, también se presentaba como insultos a otros compañeros, principalmente referido a características físicas, como forma de vestir, discapacidad o contextura. El espacio donde generalmente se producían situaciones violentas era durante el receso y en los espacios de salida del colegio al finalizar las clases.

Los estudiantes de 7mo grado cuestionaban la autoridad, no se identificaban con las normas y con las pautas del reglamento escolar. El agresor generalmente era relacionado con los jóvenes de “mala conducta”, los de grado superiores, los varones. En general los sentimientos que los estudiantes relacionaban con las personas víctimas de agresión era que se ponían tristes, o bravos.

Entre las formas de enfrentar la violencia, los alumnos entrevistados destacaban como una de las principales alternativas la denuncia de los agresores a los docentes y a los representantes de los alumnos que realizaban la agresión. En cuanto a las sanciones a colocar en casos de violencia, predominaba entre los estudiantes la expulsión de los agresores de la institución escolar por su conducta agresiva.

Destaca en esta investigación que los niños ven como significativo que se facilite a los padres involucrarse en las actividades educativas dentro de la institución. En los alumnos de séptimo grado resalta la solicitud de participación más activa de las autoridades del plantel, ya que señalan que estas autoridades presentan poca atención a las denuncias y en la sanción a los alumnos transgresores.

Estas investigaciones son relevantes por cuanto señalan la complejidad del objeto de estudio y la necesidad de involucrar a todas las personas que participan en la vida escolar, con el fin de hallar soluciones que favorezcan el proceso educativo y la formación de jóvenes en nuestra cambiante y dinámica sociedad actual.

En la siguiente sección se presenta el enfoque de construcción de significado, según Bruner (1990) el cual es tomado en esta investigación como base para la comprensión de los significados obtenidos de las narrativas de los participantes sobre el fenómeno de la violencia escolar.

La narrativa y la construcción de significados en torno a la violencia escolar

La construcción de significados (Bruner, 1990) nos remite a uno de los conceptos claves en la Psicología actual como es el significado y los procesos y transacciones

que se dan durante la construcción de estos significados, el cual se estudia a través de la narrativa de las personas ya que “La manera típica de enmarcar la experiencia (y nuestros recuerdos de ella) es la modalidad narrativa.” (p.66)

Autores como Bruner (1990), describen que para “...comprender al hombre es preciso comprender cómo sus experiencias y sus actos están moldeados por sus estados intencionales...” y que la forma de los estados intencionales “...solo puede plasmarse mediante la participación en los sistemas simbólicos de la cultura. (p. 47)

Cuando el autor habla de estados intencionales, está haciendo referencia a las creencias, deseos y significados, de una persona y que son propios de los contextos donde la persona crece y desenvuelve.

Así, al derivarse de la cultura el significado va más allá del individuo para configurarse como fenómeno social, por medio de la imposición de ‘...patrones inherentes a los sistemas simbólicos de la cultura: sus modalidades de lenguaje y discurso, las formas de explicación lógica y narrativa, y los patrones de vida comunitaria mutuamente interdependientes.’ (p.48). En términos de la teoría ecológica estaríamos haciendo referencia al macrosistema y su influencia en las interrelaciones que se presentan a diario entre las personas.

Esto habla de la relevancia de la construcción de significado, ya que es un fenómeno que se expresa en la vida cotidiana y se significa a través del intercambio y la interacción con el otro, lo cual otorga particularidad a la construcción como una representación que surge en una cultura particular, con su propia forma de expresarse que es inherente al contexto donde se desarrollan las personas y nos da a entender la complejidad de este término, como clave para conocer las formas como las personas se representan la realidad. Al tiempo que da apoyo a la afirmación que es en la interacción de los diferentes sistemas que interactúan en la vida de estos jóvenes y docentes donde podemos encontrar respuestas al fenómeno de la violencia escolar.

Un término que surge como relevante, al trabajar construcción de significado, es el de la Psicología Popular o Intuitiva, “...que consiste en un conjunto de descripciones más o menos normativas y más o menos conexas sobre cómo funcionan los seres

humanos, como son nuestra propia mente y la mente de los demás, como cabe esperar que sea la acción situada...” Se aprende “...al tiempo que aprendemos a usar el lenguaje que adquirimos y a realizar las transacciones interpersonales que requiere la vida comunitaria.” Tenemos así que la psicología popular es el “...sistema mediante el cual la gente organiza su experiencia, conocimiento y transacciones relativos al mundo social.” (p. 49)

Es decir que en el intercambio diario, en las transacciones que realizamos en los diferentes contextos donde nos desenvolvemos de cotidiano, en ese sistema que conocemos como mesosistema, cada persona comparte una serie de formas de representarse esos intercambios que es propia de cada contexto particular y de su historia de vida e intercambio previos.

La construcción de significados se convierte por este medio en una excelente alternativa para estudiar cómo las personas significan sus experiencias cotidianas y las formas como se representan la realidad que los rodea, en especial como las personas significan la violencia en los diferentes contextos donde se desenvuelven en lo cotidiano y cómo este complejo universo de significados influye en las manifestaciones de violencia en las instituciones escolares

Dado que la construcción de significado se basa en las interacciones entre las personas, el estudio de las narraciones de estas sobre su experiencia en torno a la violencia escolar facilita tener acceso a ese proceso de construcción de significados, que se da de continuo, en la vida de quienes estudian o trabajan en una institución educativa.

Bruner propone que esto es posible ya que las personas tienen la facilidad o predisposición a organizar la experiencia de forma narrativa, mediante estructuras de tramas, que suelen ser comunes a los individuos de una misma cultura y que se centra en los significados que tienen los sucesos para los diferentes actores, aunque también permite dar cuenta de lo excepcional e inusual. Esto es lo que permite en una cultura los significados negociados, los cuales se pueden usar “...para resolver conflictos, para explicar las diferencias y renegociar los significados comunitarios.” (p. 59)

Aunque una cultura debe contener un conjunto de normas (macrosistema), también debe contener un conjunto de procedimientos de interpretación que permitan que las desviaciones de esas normas cobren significado en función de patrones de creencias establecidos y que se interrelacionan a nivel del mesosistema. La Psicología Popular recurre a la narración y la interpretación narrativa para lograr este tipo de significados.

Y es a través de la experiencia y del intercambio con otras personas que los niños y adolescente adquieren los significados que son propios de su cultura. Bruner propone que este proceso se produce de forma instrumental, es decir, no es solo estar inmerso en un medio cultural donde las personas comparten un lenguaje común, sino en los intercambios que las personas hacen, la construcción de significado se adquiere a través de la práctica y se moldea por el uso, es decir “...el lenguaje sólo puede llegar a dominarse participando en él como instrumento de comunicación” (p. 80), por lo que señala una disposición de las personas a determinadas clases de significados, una disposición genética que tiene las personas como un “...conjunto de predisposiciones para construir el mundo social de un modo determinado y para actuar de acuerdo con tal construcción.” (p. 80)

Bruner propone que las narraciones puedan realizarse de forma eficaz cuando satisfacen varias propiedades, entre las cuales destaca:

- La acción está dirigida a metas controladas por agentes
- Las narraciones presentan una secuencia singular de acontecimientos en los que participan seres humanos como sus componentes. El autor propone que las personas tienen la “...facilidad o predisposición a organizar la experiencia de forma narrativa, mediante estructuras de tramas...” (p.58)
- La narración permite el reconocimiento de lo canónico y lo inusual en la interacción humana, así por medio de la interpretación narrativa se logra determinar este tipo de significados.
- Las narraciones requieren de la perspectiva de un narrador “...una narración

no puede carecer de una voz que la cuente” (p. 83)

En general, es a través de la narrativa que podemos acceder a las construcciones de las personas, de la forma como significan su cotidianidad, y es a través de los códigos de la cultura incorporados a través del lenguaje (macrosistema) y la interacción que las personas integran la realidad que les rodea, pero no queda solo en la palabra, sino que es en la acción que estas narraciones le permiten representar esa realidad.

Según Bruner, no basta solo con narrar los hechos, sino que tenemos que ajustar estas narrativas a las formas canónicas, que el niño incorpora junto con el lenguaje en su intercambio cotidiano, así las acciones aparecen dentro de lo considerado normativo, aunque también se pueden integrar las excepciones, “...debemos intentar que nuestras acciones aparezcan como una prolongación de lo canónico, transformado por circunstancias atenuantes.” (Bruner, 1990, p. 91)

Por medio de la cultura (macrosistema) las personas aprenden a interpretar las acciones, a darles significado, a comprender la conducta esperada, y también a desarrollar empatía, en un complejo juego de elementos interactuantes a través de los cuales las personas reconocen las diferentes situaciones que se presentan en la cotidianidad.

Lo expuesto da una base significativa de la importancia de estudiar las construcciones de significados desde las personas que forman parte de esta comunidad educativa, a fin de conocer, desde su propia voz, las circunstancias involucradas en la presentación y mantenimiento de situaciones de violencia.

Otro enfoque que se tomó como base para este trabajo es la teoría ecológica propuesta por Bronfenbrenner (1987, 1985, 1979) la cual será descrita en la próxima sección y que es clave en la comprensión de las diferentes circunstancias que inciden en el fenómeno de la violencia en el plantel.

El enfoque ecológico y la violencia escolar

En las secciones precedentes queda de manifiesto cómo el fenómeno de la violencia en la escuela y sus repercusiones sobre la convivencia afectan no solo a la relación de los estudiantes entre sí, sino también la relación docente alumno y la comunidad educativa en general, por lo que han cobrado auge programas que tratan de dar respuesta a esta problemática desde diversos enfoques.

Si se piensa en la escuela cómo una institución que no sólo se encarga de instruir, sino que también son contextos en que las personas crecen, se desarrollan, interactúan con otros y adquieren gran variedad de los significados propios de su cultura particular, vemos como las alternativas que nos permitan fomentar la prevención de la violencia y la convivencia contribuirán de forma significativa a la formación de esas personas que están en el sistema educativo.

Las nociones expuestas remiten al enfoque ecológico descrito por autores como Oliva y Palacios (2001) quienes señalan que la escuela, luego de la familia, es el contexto idóneo para el desarrollo de niños y adolescentes, y donde también los maestros desempeñan un rol significativo, no solo como personas que influyen en ese proceso de desarrollo sino también en la interacción que puedan tener con los padres de estos niños, y cómo podrían contribuir de forma significativa al desarrollo infantil.

La escuela juega un papel que va más allá de su actividad de aprendizaje, se le ha señalado su influencia significativa en la formación de individuos, al ser un contexto donde el niño se desenvuelve y logra una concepción de sí mismo y de los otros en relación continua. Tenemos entonces que el proceso de escolarización es la vía por excelencia para entrar en otros ámbitos sociales diferentes al de la familia.

Así los padres y docentes tendrían una responsabilidad compartida en la formación de los niños. Esta visión de la escuela como formadora permite darse cuenta de la gran relevancia que tiene esa institución porque no solo orienta y educa, sino que también descansa sobre ella parte del proceso de formación de seres humanos, por lo que estos autores proponen la importancia de una estrecha colaboración para lograr resultados positivos en ese proceso de formación de personas.

Aunque, como muy bien destacan los autores, esta colaboración entre la familia y la escuela está más en el discurso que en la realidad, porque en la práctica cotidiana es limitado el apoyo de los padres y su integración con los docentes en el proceso de formación de los jóvenes.

Esta situación se ve reflejada en Platone (2002a), la cual reseña una investigación desarrollada con cincuenta niños de escuelas públicas y privadas de Caracas, con dificultades de adaptación y su observación de diez entrevistas realizadas entre representantes y docentes, teniendo como base de su estudio el enfoque ecológico. Entre sus hallazgos más significativos de las interacciones entre los sistemas familia-escuela, la autora describe:

1. Las interacciones que se dan en la actualidad entre los representantes de la escuela (docentes, directivos y orientadores) y los representantes del hogar del escolar son poco frecuentes. Cada sistema funciona de manera aislada del otro. La escuela desconoce las condiciones familiares del niño y su vida cotidiana dentro del contexto de su comunidad.
2. Las reuniones con los representantes cumplen la función de transmitir comunicaciones generalmente relacionadas con asuntos administrativos, o para solicitar la colaboración de las familias para realizar algún evento. Es poco frecuente el contacto interpersonal del docente con la familia para dar información acerca del desenvolvimiento del niño en el aula, manifestar sus expectativas, y la forma como los representantes pueden colaborar. Los representantes y los docentes gastan más tiempo en discutir los problemas que presenta el escolar en el aula que negociar y convenir qué hacer y cómo involucrarse en el proceso de solución de los mismos. (Platone, 2002a, p. 63)

A pesar de esta situación, Oliva y Palacios (2001) describen que se facilita la adaptación a la escuela en la medida en que existe alguna continuidad entre las prácticas y valores de la familia y los que podrían presentarse en el aula de clases, y en la medida en que haya colaboración entre padres y docentes pueden estrecharse los

lazos para producir este proceso, de ahí la relevancia que dan a la interacción entre padres y docentes.

Estas relaciones entre la escuela y el hogar nos refieren al mesosistema el cual "...comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente..." (Bronfenbrenner, 1979, p. 44). Así este modelo destaca que más allá de la interacción de los sistemas con el individuo, en el desarrollo de los jóvenes es especialmente relevante las influencias entrelazadas, es decir, como afectan las relaciones que el joven establece en la familia y en el barrio a las relaciones en la escuela y a su vez cómo esas relaciones escolares pueden incidir en sus otros contextos.

En la literatura encontramos referencia a la relación entre desarrollar la actividad cotidiana en contextos violentos y la manifestación de estas formas de interacción en el contexto educativo.

Platone (2002a) señala que la violencia puede ser vista como una forma de resolver conflictos interpersonales en el interior del grupo familiar, expresando la dificultad de manejo de la afectividad, especialmente en emociones como el enojo, la frustración o el miedo. Así, es probable que entre el hogar y la escuela existan valores culturales y actitudes diferentes, por lo que estas inconsistencias inciden de forma negativa en la forma como el niño se relaciona con otros y en su desarrollo socio-afectivo.

Este punto se describe también en el trabajo realizado por Tavares (2001) con escuelas municipales de barrios populares en Porto Alegre, Brasil, en el que se reseña que, en gran medida, los jóvenes se encontraban en un espacio escolar que no reconocía las particularidades culturales del sector donde se insertaba la escuela y en el que vivían los estudiantes. Esto determinaba una incongruencia entre el medio social y la escuela.

El autor propone que el espacio social de la violencia escolar expresa la creciente fractura entre las instituciones socializadoras, tales como la escuela y la familia, lo cual permite el surgimiento de conductas desviadas como la violencia en el contexto escolar o el tráfico de drogas.

Esta fragmentación de los lazos sociales, especialmente en las poblaciones pobres, en las que la violencia sistemática puede ser una forma de ganarse la vida y de vivir socialmente, apunta a que la escuela fracasa en alcanzar una forma de relación diferente a lo que se conoce en los contextos donde los jóvenes se desempeñan en lo cotidiano.

Estos puntos de vista expuestos nos permiten ver lo determinante que puede ser las relaciones que el alumno establezca en el contexto educativo, como clave para su desarrollo y formación.

En mi trabajo como psicóloga en un colegio de tercera etapa de educación básica he visto cómo en la interrelación cotidiana en este ambiente se hacen evidentes las dificultades para la integración entre puntos de vista expresados por estudiantes y por el personal de la institución. Entre ellos existen diferencias significativas en sus estilos de vida, en la forma de relacionarse con el otro y en cómo se percibe el medio ambiente.

Son cada vez más frecuentes los roces entre estos diferentes actores sociales y, con frecuencia, se escucha la referencia a los trastornos de conducta de los estudiantes, a la carencia de valores y a otras explicaciones que dan relevancia a algo que está funcionando mal con los estudiantes, dando así respuestas individuales a lo que se puede concebir como un fenómeno complejo.

Estas diferencias se relacionan con la definición señalada por Bronfenbrenner de macrosistema. Este se refiere "...a las correspondencias en forma y contenido de los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo-)...al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad..." (Bronfenbrenner, 1979, p. 45)

Así, impresiona que parte de la situación de conflicto que se observa en este colegio se origine por las dificultades en la interconexión entre los sistemas del hogar y la escuela, en el cual hay formas diferentes de percibir un mismo fenómeno. Por ejemplo, en una entrevista con una representante, la coordinadora de séptimo grado del colegio se sorprendió ante la respuesta de una madre a la conducta agresiva de la hija, a la cual le refería: "Te dije que los problemas no se resuelven en la escuela, la

esperamos en la entrada de Petare y le caemos entre las dos” (comunicación personal, 10 de enero de 2007)

Esto habla de una forma alternativa de enfrentar situaciones de conflicto, que aún cuando pueda parecer inadecuada, conforman un estilo de vida que es característico para este grupo socioeconómico, y es visto como un fenómeno del microsistema.

Para estos jóvenes la violencia es parte de su interacción cotidiana, de la dinámica social que se presenta en el barrio, en un fenómeno que ha sido descrito como la violencia cotidiana. Esa violencia cotidiana ha dejado de ser solo vista en el barrio y “...ha tomado otros espacios como lo son la familia, la escuela... y las normas de conducta y los hábitos comunes en los que se fundamenta la convivencia pacífica” (Moreno, 2006, p.17)

La propuesta que nos ofrece Bronfenbrenner nos permite salir de la visión parcelada del fenómeno, donde se ve al estudiante a través de un punto de vista clínico y se habla del joven con problemas o el joven agresivo o la familia desintegrada, para darnos cuenta que estamos en presencia de una forma de relación que es común al entorno al cual se desenvuelve el individuo. Así en el contexto de desarrollo primario de estos jóvenes está presente la violencia cotidiana, guiándose por los patrones de conducta que son propios de este entorno.

En estos tiempos en que se habla de inclusión social con tanta frecuencia, se hace significativo integrar esfuerzos entre los miembros de la escuela a fin de lograr espacios que permitan el establecimiento de relaciones positivas entre el personal de la escuela y sus estudiantes

El catalogar a la sociedad de violenta, o a las familias de inadecuadas o desestructuradas tampoco ofrece beneficio positivo, sino es en la interacción entre estos sistemas en los que se desenvuelve el joven, que se buscaría facilitar relaciones dada su gran importancia en el proceso evolutivo.

Bronfenbrenner (1979, p. 25) señala que la capacidad de un entorno para funcionar como contexto de desarrollo depende de “...las interconexiones sociales entre los entornos, lo que incluye la participación conjunta, la comunicación y la existencia de

información en cada entorno con respecto al otro.” Viendo esta realidad, queda como tarea a los miembros de esta escuela asumir parte de ese reto como formadores de personas y tratar de generar espacios donde el joven pueda ver una forma diferente de relacionarse que no sea a través de la agresión, al tiempo de orientar a los representantes en este proceso.

Ya en el año de 1999, Cano hacía referencia a la educación como la vía para lograr cambios sociales que redundaran en mejor calidad de vida para las personas, pero no de forma aislada, sino considerando la realidad del mundo popular venezolano como el contexto donde se desarrolla el niño, y el joven en este caso, a fin de facilitar su adaptación al sistema educativo formal.

Bronfenbrenner (1985) destaca este papel de la escuela y nos hace referencia a la alienación que se ha presentado en los últimos años, donde se ha producido una ruptura de las interrelaciones que deberían estar presentes entre los segmentos de la vida del niño, como el hogar y la escuela, entre otros y su incidencia negativa en el desarrollo del niño.

Es significativo que, en la medida de lo posible, se incluya a la familia en este proceso, dada su relevancia como contexto primario y como bien señala el autor, los procesos que ocurren en el interior de la familia tienen “...más fuerza que los del aula en la generación de cambios.” (Bronfenbrenner, 1987, p. 50)

Así vemos cómo la escuela se ha caracterizado por ser un contexto, en el que se aprenden formas de interactuar con otros, diferentes a las formas del hogar, pero lo relevante ante la situación actual, es cómo se está produciendo ese aprender a convivir y el requerimiento actual sería, que la escuela asuma un rol activo en ese aprender a convivir. Quizás podríamos iniciar por conocer qué están haciendo nuestras escuelas para asumir un rol activo en este proceso, que favorezca la convivencia y no el surgimiento de la violencia, la trasgresión de normas y el conflicto.

Otro aspecto interesante descrito por Oliva y Palacios (2001) es la delegación de funciones del contexto familiar a la escuela. Así la dinámica cambiante de la vida

cotidiana y el apoyo limitado de la familia extendida, ha influido en que cada vez es más frecuente delegar funciones de crianza en el docente, lo que en cierta medida ha incidido en los conflictos que presenta la escuela actual, en especial a nivel de secundaria, nivel en el que no existe un profesor único, sino especialistas que realizan su actividad según su área de saber y en el que los vínculos estarían mediados por el conocimiento.

Esto se relacionaría con el concepto de macrosistema, que ya se había señalado con anterioridad, el cual hace referencia al nivel de la cultura o subcultura donde están inmersos los diferentes entornos, donde cuentan las creencias, valores e ideologías de las culturas o países (Bronfenbrenner, 1979). También se incluyen en este nivel, las diferencias socioeconómicas de las familias o personas dependiendo de la cultura.

En este sentido, pienso que es en la interrelación de los sistemas donde realmente se puede ver los orígenes de la violencia, no en un sistema en particular, sino en el efecto interactivo, dinámico y cambiante de la interacción entre estos sistemas, donde podría verse una explicación más cercana a lo que ocurre en un fenómeno tan complejo como la violencia, y en este caso en particular de la violencia en la escuela.

Esta preocupación por la influencia de la violencia en el desarrollo de nuestros niños y jóvenes y sus repercusiones a nivel cultural y social, no sólo se observa en nuestro país, sino que se ve reflejada en varias propuestas a nivel internacional, lo cual indica que es un fenómeno actual que no se circunscribe a un espacio geográfico, sino un fenómeno complejo con graves implicaciones para la formación de la sociedad y nos remite a la preocupación sobre la persona que se está formando en nuestro sistema educativo actual.

En particular me atrae el estudio de este fenómeno por ser psicóloga en una institución educativa pública donde se presencia de forma cotidiana diferentes formas de violencia, tanto en la interacción entre los estudiantes, como entre estos y los docentes, lo cual veo con creciente preocupación, porque lo percibo como un fenómeno que no solo afecta a esta institución en particular, sino que es la queja común de todos los encuentros del personal que labora en Bienestar Estudiantil en las

escuelas cercanas, y también en mi actividad como psicóloga en un ambulatorio, son cada vez más frecuentes las referencias de estudiantes a Psicología por comportamientos agresivos.

El enfoque ecológico permite ver la evolución de la familia y la escuela no solo a través de la noción de crisis, sino que da una visión más amplia y facilita ver la familia y la escuela en proceso de evolución tratando de adaptarse a la realidad cambiante de la sociedad moderna, que como cualquier institución social no escapa de la dinámica de la sociedad actual.

La oportunidad de un docente es brindar al niño y al joven una forma diferente de relacionarse, diferente a la del hogar y el barrio y es el docente consciente de este papel histórico, cultural y social quien puede brindar ese contexto de desarrollo vital para las personas a quienes forma.

Aunque la violencia no está presente en todos los estudiantes, el ser objeto de violencia o percibir la violencia en otras personas, son elementos que de una u otra forma están marcando a los adolescentes que se forman en estos centros educativos y a las personas que trabajan en esta institución.

Esto nos plantea la relevancia de hacer esfuerzos en pro de la mejora de la convivencia y el logro de un funcionamiento más integrado y ambientes seguros donde los jóvenes puedan crecer y desarrollarse por lo que se plantean en la próxima sesión esfuerzos que se han realizado a través de varios medios a fin de favorecer esa convivencia en las escuela y el uso de vías alternativas a la violencia para la resolución de conflictos.

Prevención de la violencia escolar

La presencia de violencia en las instituciones escolares marca una profunda preocupación por sus repercusiones en nuestras juventudes, por lo que emergen como relevantes las iniciativas que favorezcan la prevención de la violencia en nuestros medios.

Al respecto Tavares (2001) nos plantea que es importante para lograr la prevención de la violencia en la escuela dar un espacio para la palabra, espacios de encuentro entre docentes y alumnos que faciliten la convivencia y el establecimiento de acuerdos

...desarrollar la posibilidad de hablar mediante la instauración de lugares para las palabras, rescatando el sentido del lenguaje, y la palabra tomando el lugar de los actos de violencia...ese diálogo, paciente, obstinado, pedagógico, insta un respeto al otro, con acciones y sentimientos de reciprocidad que pueden ayudar a eliminar la violencia, construyendo posibilidades de encuentro. Ese aprendizaje real de libertad vivida en lo cotidiano, a través de acciones de ayuda mutua escolar, de relaciones con la vida asociativa local y de reconocimiento del pluralismo cultural, en el espacio escolar, afirman una primera lección sobre las acciones contra la violencia en la escuela. (p.110)

Así las propuestas de prevención de la violencia en la escuela, según el autor, deberían partir del diálogo y la negociación entre las partes, donde este presente el respeto por las diferencias y lograr una escuela en la cual se permita la integración y los intereses divergentes de las personas que hacen vida en esta institución, propuesta que partiría de la construcción de redes sociales, en especial con las comunidades donde se inserta la escuela, a los fines de prevenir las situaciones de violencia escolar. Describe que los programas que existen en el mundo para la prevención en la violencia tienen varios puntos en común, como lo son, la relevancia de satisfacer las necesidades de los jóvenes, la creación de un ambiente solidario, humanista y cooperativo, la intención de crear relaciones positivas y duraderas entre los alumnos, profesores y el personal que labora en la institución educativa, la intervención de las comunidades en estas instituciones, y la relevancia de incorporar el conflicto como algo que puede brindar una oportunidad para la creación de lazos sociales.

La base de estos programas es el fomento de la empatía y el respeto al otro como vía para la prevención de la violencia y facilitar la convivencia, creando una escuela que sea un espacio para la construcción de ciudadanía.

Dado la relevancia que se ha planteado en la discusión precedente de la violencia escolar, existen varias propuestas de intervención en diferentes países que se han implementado para tratar de hacer frente a esta problemática. En general, Johnson y Johnson (1999, p. 17) describen que han prevalecido tradicionalmente dos puntos de vista

- Los educadores deben tratar de salvar las vidas perdidas
- Los educadores deben tratar de maximizar el potencial de los alumnos que se comportan bien y quieren educarse.

En el primer enfoque se hace énfasis en que las instituciones educativas deben hacer esfuerzos para no excluir a los alumnos y hacer que estos permanezcan en las aulas de clase aunque presenten comportamientos violentos y destructivos y solo recurrir a un programa alternativo para estos alumnos cuando se han acabado todos los recursos institucionales de atención al joven.

En el segundo enfoque se toma en consideración la salida del alumno violento como medio de mejorar la calidad de la educación para los alumnos que tienen un buen comportamiento y rendimiento, de forma que la atención colocada a los alumnos violentos magnifica su condición y estimula a otros estudiantes a emularlos. Este es el punto de vista que se encuentra como sustrato de las denuncias a la Defensoría del Niño y el Adolescente, que se han hecho comunes en nuestro país y donde se sugiere un “cambio de ambiente” cuando ya los recursos de la institución se han agotado, y el cual consiste en enviar al joven a otra institución educativa a que prosiga sus estudios. Este ha sido el enfoque común de trabajo en prevención de violencia en escuelas, donde se da relevancia al punto de vista del adulto, pero sin considerar el punto de vista, intereses opiniones o saberes del adolescente, sino que estas propuestas le son

impuestas desde un personal directivo que sabe “lo que es mejor para el bienestar del alumno” y desea tener “ambientes tranquilos para el aprendizaje”.

Una concepción desde la perspectiva ecológica planteada por Díaz-Aguado (2005a, b) propone que es importante destacar las condiciones de riesgo y protección en los niveles de interacción individuo-ambiente, a fin de potenciar los recursos de los alumnos en sus diferentes contextos, tanto en los institucionales, como los de ocio y sus diferentes referentes, en los que es importante el aspecto relacional como elemento fundamental en la prevención de la violencia.

Expone que a este propósito es preciso adaptar los dos principales contextos educativos, la escuela y la familia, a los actuales cambios sociales, estructurando las relaciones y las actividades que en ella se producen, de forma que resulten más coherentes con los valores democráticos que nuestra sociedad pretende transmitir.

Describe que por lo general los programas de prevención a nivel de escuelas enfatizan en el acoso entre pares, trabajando sobre la víctima y el agresor, pero excluye otros factores que puedan estar incidiendo en la presentación de esta situación.

Según la autora son importantes las intervenciones que enfatizan en una política escolar de normas y de sanciones claramente contrarias al acoso; impartir en aula a los alumnos estrategias y habilidades de resolución de conflictos y formas de interactuar positiva, formando lo que ella denomina el currículo de la no violencia.

A partir de estas consideraciones propone que la prevención debe fortalecer cuatro capacidades fundamentales que permitan al alumno/a:

- Establecer vínculos de calidad en diversos contextos;
- Ser eficaz en situaciones de estudio-trabajo, movilizand o la energía y el esfuerzo precisos para ello, y obteniendo el reconocimiento social necesario;
- Integrarse en grupos de iguales constructivos, resistiendo presiones inadecuadas; y
- Desarrollar una identidad propia y diferenciada que le ayude a encontrar su

lugar en el mundo y le permita apropiarse de su futuro.

Destaca el uso del currículo de la no violencia, el cual ya no considera la prevención de la violencia como un fenómeno aislado sino un aspecto que debe estar presente a través de todo el proceso educativo.

Entre algunas experiencias en prevención de violencia que me parecen significativas para la presente investigación tenemos por ejemplo a Soen (2002), quien describe un programa de intervención contra la violencia escolar con niños de séptimo grado de una escuela del área metropolitana de Tel Aviv, Israel. La intervención fue desarrollada por personal del plantel y él supervisó el proceso de orientación y análisis de los resultados.

Describe que esta experiencia constituye un estudio de casos, dado que se enfocaba en los alumnos, en el cual se realizaron intervenciones en variables cognitivas y el desarrollo de destrezas en los estudiantes, a fin de cambiar la actitud de los alumnos hacia la violencia.

El programa fue implementado por cuanto la escuela reportaba un alto índice de violencia, del total de los alumnos encuestados el 84,9% habían presenciado o conocían a personas que habían sido víctimas de violencia.

En su estructura formal el programa estaba conformado por diez sesiones de dos horas de duración cada una, donde se iniciaba explicando a los jóvenes participantes el racional del programa. Las sesiones se desarrollaban a través de la observación de películas, seguidas de discusión y análisis; lecturas dadas a los alumnos por expertos, así como el análisis de casos. Se trabajaron sesiones sobre la prevención de la violencia escolar y el darse cuenta de lo negativo de esta conducta, discusiones sobre las reglas escolares y la formulación de normas conductuales y de patrones alternativos de conducta a la violencia. Los sujetos participantes fueron 59 estudiantes de séptimo grado, 27 en un grupo experimental y 32 en un grupo control. Impresiona del reporte el hecho que ninguno de los alumnos encuestados señala ser parte de los alumnos agresores, o que en algún momento se hayan hecho partícipes de

incidentes violentos, lo cual justificaría una intervención de estudio de casos con estos estudiantes.

El proceso de evaluación se siguió a través de un cuestionario administrado a los estudiantes en la escuela. Del análisis de las respuestas de los estudiantes se puede señalar que la intervención aplicada no logró el efecto deseado entre los estudiantes que participaron en la investigación.

A partir de esta circunstancia, el autor señala que el primordial factor que incidió en el fracaso de la intervención fue el tratamiento individual dado a la misma, desconociendo los factores propios del contexto, como la cultura de la institución, las relaciones con los docentes y directivos y con los padres de los alumnos atendidos. Propone como primordial realizar una aproximación sistémica, que tome en cuenta todos las personas, elementos y factores implicados en la violencia escolar, así como el mejoramiento de las políticas escolares actuales, a nivel del Ministerio de Educación de su país, en el que se tome en cuenta el incremento significativo de este fenómeno, a fin de realizar intervenciones que resulten efectivas.

En consonancia con lo expuesto Blaya (2006) afirma que los programas de intervención que han tenido mayor éxito a nivel mundial son aquellos que enfatizan en el enfoque sistémico del fenómeno, dado que atienden a las diferentes contextos implicados en el surgimiento de esta problemática, haciendo una visión integral que facilita la comprensión de la multicausalidad de la violencia escolar. En especial señala la importancia de crear un ambiente escolar de no violencia, donde el abuso y el acoso sean vistos de forma negativa por todos los miembros de la comunidad escolar. Igualmente señala la importancia de fomentar un ambiente donde los alumnos se sientan seguros y que tengan la confianza de ser atendidos por los docentes cuando realicen denuncias por acoso escolar. También destaca como significativo el incluir a la comunidad en que está inserta la escuela como factor decisivo para la prevención de la violencia escolar.

Otro programa de prevención de violencia que me parece especialmente significativo es el que realiza el gobierno de Guyana para la prevención de violencia hacia los

niños, programa realizado con el apoyo de la UNICEF. Las autoras del reporte Cabral y Speek-Warnery (2004) describen que está orientado hacia la prevención de todas las formas de violencia que se realizan dirigida hacia los niños, tanto en el hogar, como la escuela y la comunidad y su impacto en la vida de los niños en Guyana, con la finalidad de crear un espacio para que las voces de los niños sean escuchadas y los niños puedan crecer sin violencia.

Para el estudio se entrevistó a 4.000 niños con edades comprendidas entre 3 y 17 años sobre sus experiencias con los diferentes tipos de violencia, sea en la escuela, casa o en su comunidad. Para el estudio se utilizaron sesiones de dinámica de grupos, grupos de discusión, entrevistas individuales y entrevistas a informantes claves.

Entre los hallazgos del estudio, en relación a la violencia escolar, que me impactaron especialmente, se encuentra el que en Guyana aún se realiza el castigo corporal en las escuelas.

Por disposición del Ministerio de Educación Nacional del año 2002, los castigos corporales sólo pueden ser realizados por el Director del Instituto Educativo en casos extremos, sin embargo, muchos de los docentes entrevistados señalan que hacen uso del castigo corporal con frecuencia, ya que es el único método que les parece efectivo para el control de las conductas inadecuadas en clase y muchos de ellos argumentan que dado que los padres de los niños los castigan en su hogar de esa manera, es a la única forma de disciplina que responden.

También sorprende que la mayoría de los alumnos aceptan que los docentes apliquen castigos físicos cuando tienen mal comportamiento, lo cual habla de la aceptación de los castigos físicos en este país a los niños y jóvenes que incurren en comportamientos negativos.

En relación a las agresiones entre pares, en general hay dos veces más presencia de violencia y agresiones entre varones que entre niñas y en la mayoría de los casos el agresor es de la misma edad que la víctima. Un 22% de la muestra de estudiantes de secundaria expresan que como los profesores no los protegen de la violencia, ellos deben protegerse por sí mismos. Esto nos introduce a un panorama alarmante donde

los jóvenes se socializan aceptando la violencia como normal, como el medio para resolver conflictos y llegan a ser también agresores. Los resultados apuntan a la relevancia de las acciones para la prevención de la violencia tanto en las escuelas, como en los diferentes ambientes donde hacen vida los niños de forma cotidiana.

Entre los aspectos que se están desarrollando en este proyecto piloto se han implementado iniciativas de educación para la paz, como una ayuda para fortalecer a los niños, sus familias y escuelas, así como a sus líderes religiosos y comunitarios, enseñando estrategias para el manejo de conflictos y desacuerdos de una manera no violenta, para el desarrollo de la convivencia pacífica.

En Venezuela se ha realizado una experiencia de prevención de violencia en varios colegios del área metropolitana a través del programa Viviendo en Democracia, que es parte del proyecto de formación en Cultura de la Paz que la Cátedra Libre UNESCO-UCV (2004, agosto), coordinada por la Fundación Internacional Planeta Libre, ha desarrollado en algunas escuelas de Venezuela desde el año 2000; la cual plantea desarrollar una Cultura de Paz y No Violencia en la sociedad venezolana, favoreciendo el encuentro y la solución positiva de conflictos a través de la práctica democrática.

El programa contempla la integración de docentes e instituciones educativas en redes, capacitadas para facilitar en sus comunidades la solución de problemas concretos, aplicando una metodología propia y replicable. Implica la capacitación de docentes de aula en contenidos específicos de cultura de paz y manejo de conflictos para luego ser multiplicadores de esta experiencia en sus centros educativos.

La propuesta se concretó en enero 2002, a partir de la investigación sobre la percepción del conflicto y los métodos que utilizaban una muestra de niños, niñas y jóvenes para resolverlo. Para dar respuesta a estos resultados, se diseñó el programa, en 10 sesiones de 90 minutos, una vez a la semana.

Según describen la experiencia demostró que los alumnos profundizaron sus conocimientos, siendo capaces de explicar los alcances de la democracia, al tiempo que asumieron los compromisos derivados del trabajo en equipo, valoraron la

importancia de ponerse de acuerdo y trabajaron resolviendo los conflictos con técnicas adecuadas. Asimismo, cabe destacar que se obtuvieron mejores resultados cuando el docente participaba directamente en estas experiencias con sus alumnos. Esta evaluación inicial fue seguida de un proyecto por el cual se tratará de replicar estas experiencias en varias regiones del país.

Entre otras experiencias en prevención tenemos un interesante trabajo realizado en la Universidad Javeriana de Colombia, en el proyecto Juventud y Sentido de Vida, en el que Rapacci y Ocampo (2001) proporcionan algunas sugerencias para los profesionales interesados en realizar intervenciones con adolescentes, surgidas de su experiencia en este equipo de trabajo.

Algunas de sus propuestas son (p. 30-31)

- “Construcción de propuestas con y no para ellos y ellas.” destacan lo que denominan “...construcción colectiva de propuestas” en el cual se destaque el empoderamiento de todos los actores involucrados, en el que se reconozca los saberes y potencialidades de cada uno con el fin de realizar una actividad sinérgica que facilite construcciones donde todos los actores implicados se sientan involucrados. Cuando hablan de empoderamiento las autoras hacen referencia a “...la construcción de poder colectivo e individual orientado hacia la autodeterminación y la emancipación de los sujetos” (p.19)
- “Reconocimiento de los ritmos y dinámicas de los actores juveniles” Diferencian entre la lógica del adulto constituida por el orden y la organización y la lógica del adolescente que es sensible y guiada por la movilidad y el cambio, lo que lleva a tomar en cuenta seguir los tiempos de los jóvenes en su momento presente y no como es tradicional en función de un futuro próximo de “jóvenes como actores para el futuro”, lo cual relativiza la acción del joven en el presente.
- “Identificación de los pretextos culturales que median las relaciones sociales”

reconocen la importancia de usar medios que estimulen esa lógica sensible del adolescente, diferente a lo tradicional como la música y el baile o el uso de metáforas que permiten "...identificar los ritmos y dinámicas de los escenarios relacionales y comunitarios donde se inscriben las propuestas de encuentro."

- "Reconocimiento del lugar de otros actores" en el cual se realice "...la construcción de escenarios culturales donde se privilegie la polifonía de actores" lo cual permite favorecer relaciones con el adulto que faciliten la convivencia, el cual es uno de los propósitos que se aspiran con la presente investigación.

En esta misma publicación Amaya (2001) destaca el intento de hacer intervención psicosocial con jóvenes, partiendo de la construcciones de sentido de ellos con el objetivo de reafirmar las identidades culturales juveniles "...para lograr que se reclame a los jóvenes como público legítimo a través de la resignificación y articulación de su propia voz pública" (p.69) De esta forma se legitima la presencia de los jóvenes como actores sociales y se da relevancia a su rol como partícipe de los procesos de cambio que se dan en la interacción social actual. Se pasa de la estigmatización de la adolescencia como "etapa de inmadurez o transición" a la significación como sujetos de derecho con sus propias visiones del mundo, opiniones, tendencias, formas de actuar y de pensar. Este aspecto significativo nos conduce a uno de los propósitos de esta investigación como lo es el de acercarnos al mundo de construcciones del adolescente, en toda su compleja variedad, como forma de estimular el acercamiento al docente y al adulto en general, al tiempo que se favorece la convivencia en la institución educativa.

Esta propuesta trata de partir de la voz de los propios adolescentes, para hacer una construcción de sentido que favorezca el acercamiento a la comprensión de su realidad y el trabajo con ellos para la estimulación de sus potencialidades y fortalezas, en lugar de la visión tradicional que se enfocaba en la carencia, la directividad y en la

que predominaba la visión del adulto, que sin restarle su relevancia especial, se resignifica al considerar el quehacer, sentir y pensar adolescente, como parte de una dinámica relacional.

Desde esta perspectiva se observa cómo la prevención de la violencia en la escuela es un propósito muy complejo, que se encuentra imbuido dentro de una dinámica social cambiante, en el que las personas ya no son influenciadas solo por las instituciones tradicionales, sino que están también los referentes en el grupo de pares, los medios de comunicación e información, en especial la globalización y tecnologización que ha llevado en ocasiones a naturalizar cosas como el uso de armas, la resolución violenta de conflictos y la violencia como parte de la vida cotidiana.

De allí la relevancia de la presente investigación, dado que en esta propuesta se busca aproximar, a través de la narrativa y la construcción de significado, dos realidades que pueden parecer distintas, como son la de los alumnos y docentes de una institución escolar, en el que desde sus puntos de encuentro y desencuentro, y del conocimiento del significado de la violencia en la vida cotidiana de sus miembros, se puedan construir propuestas de trabajo e intervención en violencia que surjan de una comprensión más amplia de las situaciones, interacciones y elementos que a nivel de los sistemas involucrados, basándonos en la teoría ecológica, podrían estar incidiendo en la presencia de situaciones de violencia dentro de la institución educativa.

Obiols y Di Segni (2006) describen estos esfuerzos descritos en los párrafos precedentes como la escuela con predominio socio afectivo. En la que se hace una redefinición del rol del docente y del proceso educativo en general, en que se enfatiza más en el aspecto relacional que en los procesos cognitivos

Los aprendizajes de tipo socio afectivos (actitudes, hábitos y valores) han sido privilegiados, formalmente, frente a los cognoscitivos. Un discurso que habla de lo formativo, del amor y la persona, que propicia una amplia tolerancia y comprensión hacia el alumno y que reduce los aprendizajes cognoscitivos al

mínimo que puede aprenderse en forma lúdica, participativa y motivada, se ha instalado en buena parte de nuestras escuelas. (p.178)

Los autores critican este modelo señalando que la escuela abandona su postura de formación en conocimiento para ir a la formación en lo afectivo, y que si bien este tipo de enseñanza es relevante, destacan que no puede realizarse a partir de la palabra, pues solo se desarrolla en los alumnos a través de la introyección, la cual se realiza de forma predominante a través de la práctica y no del habla.

Señalan que la escuela pierde su rol tradicional para pasar a formar una especie de escuela guardería, en la que se coloca al docente en un rol para el cual no se encuentra preparado formalmente.

Plantean que es primordial rescatar la imagen del docente, la escuela y la enseñanza en general. Así, los alumnos y los docentes asuman cada uno su rol que les corresponde, y en el cual el flujo de la transmisión de conocimientos y la formación impartida por un docente comprometido con su labor educativa pueda brindar el espacio para el surgimiento de esas relaciones que favorezcan la formación del individuo, pero que también esté presente un alumno que desarrolle su rol y se aboque a su proceso educativo, dado que la demanda de la sociedad actual es la formación de personas cada vez más capacitadas.

En este sentido es importante destacar que la creciente dinámica de la sociedad actual ha llevado a que las personas que tienen mayor tiempo de contacto con los niños sean los docentes en las escuelas. Autores como Oliva y Palacios (2001) nos hablan de ese nuevo rol que se ha adjudicado a la escuela, donde cada vez son más los padres que delegan parte de esa función como formadora de afectos que antes era privilegio exclusivo de la familia.

Es frecuente en lo cotidiano escuchar la queja del docente que los padres no asumen su rol y delegan estas funciones a la escuela, y de los padres que señalan a la escuela como el medio para este desarrollo.

Es importante en este punto la propuesta de Platone (2002a, b) de reconocer el rol del maestro como mediador de la conducta prosocial del escolar, dado que es en el compartir cotidiano en la escuela y con los compañeros de clase que se pueden favorecer situaciones que permitan al docente la oportunidad de fomentar el desarrollo de estas conductas.

Para finalizar este apartado, Martín, Fernández, Andrés, Del Barrio, y Echeita, (2003) en consonancia con el presente proyecto de investigación, señalan que

El objetivo de la intervención debe ser la mejora de la convivencia, entendida no como ausencia de conflictos sino como la existencia de unas relaciones interpersonales que contribuyan a un clima positivo en el que la resolución de los problemas permita avanzar a las personas y a la institución. (p. 80)

Estos autores destacan que en la intervención en violencia entre pares se han seguido dos líneas de trabajo que enfatizan o en castigar al alumno trasgresor, o bien mejorar las relaciones interpersonales deterioradas y prevenir futuros conflictos.

En relación al modelo de castigo o sanción al alumno trasgresor se puede enfocar desde el punto de vista punitivo, en donde cada vez se colocan sanciones más graves que terminan con la expulsión del estudiante, el enfoque disciplinario, en el que se da relevancia a que los jóvenes tomen en cuenta las consecuencias de sus acciones y el enfoque basado en los sentimientos, en donde se generan acciones que llevan al fomento de la empatía y la cooperación y en el que se debe tomar en cuenta también el entorno, como una forma de asegurar que las intervenciones trasciendan y se mantengan en el tiempo. En los dos primeros enfoques no se toma en cuenta a la víctima, es solo en el último que se da relevancia a las circunstancias que afrontan estos jóvenes que sufren los efectos de la violencia.

Este último tipo de intervención enfatiza el aspecto relacional, subjetivo y sistémico del fenómeno, en el que se da especial relevancia a todos los actores involucrados y donde se pasa del trabajo con personas aisladas a todos los niveles de la institución

educativa, aunque sin excluir la intervención individual, pero en especial las relaciones que se establecen y estructuran en este contexto.

De estas descripciones de programas realizados podemos observar que la violencia es un fenómeno que tiene una gran cantidad de factores influyentes, y que es en la conjunción de esfuerzos entre las personas involucradas en esta situación que se puede dar la educación para una convivencia armónica.

Este punto de vista de una escuela a futuro donde se reconozcan las singularidades de las personas que se relacionan en este contexto ya ha sido resumido por Platone (2002b) en sus reflexiones sobre la educación del futuro. Según afirma, de acuerdo a las nuevas tendencias del pensamiento científico la escuela del futuro necesita enfocar en dos aspectos primordiales:

1. La subjetividad como parte integrante de la naturaleza humana puesto que cada individuo o sistema humano posee un “mapa mental” o “cosmovisión” diferente que ha construido de acuerdo a su contexto experiencial. Por lo tanto, no existe una “verdad absoluta” a la cual apelar para que un grupo imponga su criterio sobre otros. En cambio, es necesaria la comprensión del otro a través del lenguaje y de la interacción, con el fin de lograr un entendimiento intersubjetivo, mediar las diferencias y generar nuevos aprendizajes y alternativas frente a los problemas comunes.
2. La perspectiva general de soporte a la acción educativa tiene que ser ecosistémica y política ya que este encuadre permite la consideración de la interconectividad del individuo y sus sistemas de referencia particularmente el de la familia, así como los efectos circulares de los procesos de cambio. Esta nueva manera de pensar acerca de la situación humana y de la educación aporta nuevos modos de operar en la práctica educativa de diferentes realidades culturales, evitando la exclusión y la discriminación. (p. 127)

En esta propuesta se marca entonces el cambio de paradigma indispensable para adaptarse a la dinámica cambiante de la sociedad actual, en el que la escuela pase de ser una entidad reproductora, en el que se destacan aspectos como el orden, la estructura y el esquemas rígidos de pensamiento, en donde se imparte un conocimiento parcelado y descontextualizado, a una escuela que permita el encuentro, la libre discusión y el establecimiento de acuerdos para facilitar su funcionamiento, sin desconocer la realidad de los diferentes contextos que se encuentran en las personas que en ella hacen vida.

La escuela tiene la posibilidad de ser un centro que forme personas y las prepare para introducirse ante un mundo cada vez más cambiante y dinámico. De las estrategias que podamos brindarle a nuestros alumnos y de los recursos personales que logren obtener a través del proceso educativo conformaran en gran medida las herramientas por medio de las cuales harán frente a las circunstancias en su vida cotidiana, lo cual refleja la gran importancia de la escuela en el proceso de desarrollo de las personas que a diario transitan por esta institución.

La descripción expuesta permite sustentar la importancia de conocer el fenómeno de la violencia en la escuela desde la voz de sus protagonistas, a fin de conocer como sus construcciones sobre la realidad que vivencian puede servirnos como medio para implementar programas de intervención que faciliten la convivencia y la solución de conflictos, al tiempo que brinda la oportunidad de conocer y comprender las circunstancias que influyen en la presencia y mantenimiento de estas situaciones en una institución educativa, por lo que se expondrá con mayor detalle en la siguiente sección.

También vemos cómo las investigaciones precedentes nos permiten afirmar que el enfoque sistémico tiene una especial relevancia para la comprensión de la violencia, por lo cual ha sido descrito como central en la presente investigación a fin de tener una mejor comprensión de la violencia en el medio educativo.

La finalidad de este trabajo es presentar un análisis de la situación de violencia escolar, desde la perspectiva de los principales actores involucrados, los estudiantes y

docentes, como una forma de favorecer el logro de una convivencia que facilite el proceso educativo y evolutivo de los jóvenes que se encuentran bajo nuestro cuidado. Esta aproximación ecológica permite tener una noción de la complejidad del fenómeno y señalar que es en los diferentes contextos donde la persona se desenvuelve y en la forma como percibe las relaciones en esos contextos, que se pueden encontrar respuestas que sean efectivas a la situación planteada.

Si se logra eso se pasaría del punto de encontrar responsables, al de lograr propuestas que mejoren la situación que se presenta en la actualidad en este colegio en particular, y probablemente nos permita tener una mirada a lo que ocurre en otras escuelas con características similares, de forma que se puedan generar acciones que favorezcan el bienestar y la satisfacción de necesidades de todas las personas implicadas en esta situación.

MARCO METODOLÓGICO

El paradigma de la investigación

La presente investigación es de tipo cualitativa, por cuanto facilita la comprensión de las complejas relaciones que se presentan en el fenómeno de la violencia en una institución educativa, como señala Stake (1999) la comprensión de la experiencia humana.

El objetivo general de este estudio fue obtener de viva voz de los participantes, la construcción de los significados que realizan en torno a la violencia escolar y esto fue posible bajo un marco cualitativo, el cual permite el estudio de la narrativa de las personas y su contexto a fin de lograr la comprensión de los fenómenos.

Esta aproximación subjetiva remite a un paradigma constructivista, el cual es un sistema de creencias básico que guía al investigador sobre los aspectos ontológico, epistemológico y metodológico (Vallés, 1999)

- ♦ En el aspecto ontológico, buscamos la comprensión de los fenómenos y hay un relativismo derivado de realidades construidas en contextos concretos. Tendríamos a la violencia escolar como un fenómeno multicausal complejo, en el cual el estudio del contexto facilitará la explicación de su ocurrencia, modos de presentación y formas de sostenimiento a través del tiempo.
- ♦ El aspecto epistemológico, refiere al modelo de relación entre el investigador y lo investigado, tenemos que esta investigación está mediada por la subjetividad, ya que la investigadora forma parte del personal de la institución donde se realizó el estudio, lo cual pone de manifiesto la relevancia del propio sistema de creencias sobre el fenómeno y su posible influencia en la dinámica de las relaciones con los participantes y en la obtención e interpretación de los datos obtenidos durante el proceso.
- ♦ El aspecto metodológico, señala el modo como obtenemos conocimiento de la realidad, y es a través de las construcciones de significado que en torno a la violencia hacen tanto docentes como alumnos que se realiza una aproximación a lo que ocurre en esta institución escolar.

Características de la investigación

Entre las características de la investigación cualitativa Taylor y Bogdan (1992) describen:

- ♦ “La investigación cualitativa es inductiva” (p. 20), por lo cual se analizan los datos aportados por la narrativa de los entrevistados para formar teoría en torno a la violencia escolar
- ♦ “...el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística.” (p. 20). Guba y Lincoln (1985) describen que es el uso del ambiente natural para la investigación, lo que facilita que los fenómenos “...tomen su significado tanto de su contexto como de sí mismos.” (p. 189) Durante la investigación se hizo notorio la relevancia de este punto, en especial la importancia

del contexto de desarrollo del adolescente como elemento clave en la narrativa de los participantes para explicar el fenómeno de la violencia escolar

- ♦ “Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio.” (p. 20), lo cual fue relevante dado la condición de la investigadora de psicóloga de la institución. Stake (1999) refiere que esto permite tener

...una visión personal de la experiencia con el fin de que, desde su propia participación, la puedan interpretar, reconocer sus contextos, indagar en los diferentes significados mientras están presentes, y transmitir un relato naturalista, basado en la experiencia... (p. 47-48)

Aunque en esta afirmación Stake estaba haciendo referencia a la técnica de la observación participante, este extracto de su obra permite conocer la importancia de la función interpretativa constante del investigador y como al llegar a ser parte del contexto favorece una mejor comprensión de los fenómenos en estudio.

En apoyo a este punto Guba y Lincoln (1985) señalan que al investigador ser parte del contexto deja de ser considerado un elemento perturbador, lo cual favorece el estudio de las acciones en su contexto natural.

- ♦ “Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.” (p. 20), así, la finalidad de la investigación fue lograr construcciones que aproximen a una comprensión de los fenómenos desde personas que hacen vida en la institución, como lo son docentes y alumnos.

- ♦ “El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.” (p. 21), bajo este principio se intenta que sean los datos los que aporten la información, por lo que durante la presentación de los datos se incluyen las citas de los participantes mas ilustrativas de los puntos en discusión

- ♦ “...todas las perspectivas son valiosas.” (p. 21), por lo cual se toma en cuenta también a los estudiantes y no sólo a los docentes, a fin de tener una visión más

amplia de los aspectos que inciden en esta problemática

- ♦ “Los métodos cualitativos son humanistas” (p. 21), no sólo se busca la comprensión del fenómeno en estudio, sino las vivencias de las personas participantes y como afrontan estas situaciones de violencia
- ♦ Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación (p. 21), lo cual se discutirá con más detalle en una sección posterior.

Diseño de la investigación

Dadas estas cualidades de la investigación, se utilizó un diseño emergente el cual va

...construyéndose a medida que se avanza en el proceso de investigación, a través del cual se puedan recabar las distintas visiones y perspectivas de los participantes (Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 35)

Así, la comprensión de la violencia en una institución educativa se fue construyendo en la medida que se avanzó en el proceso de investigación e integrando construcciones de los participantes, en un proceso dialéctico que permite una visión de los distintos aspectos involucrados.

Los datos se recogieron entre los meses de abril y julio del año 2008, con un diseño flexible que permitió tomar decisiones sobre el proceso de acuerdo a lo que fue emergiendo de las diferentes entrevistas de los participantes.

Al ser un diseño emergente el número de participantes surgió por medio del muestreo teórico. Taylor y Bogdan (1992) nos sugieren el empleo de esta técnica en la investigación cualitativa para la escogencia de los participantes, dado que permite seleccionar informantes de acuerdo al potencial de cada uno para

...ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social...se diversifica deliberadamente el tipo de

personas entrevistadas hasta descubrir toda la gama de perspectivas de las personas en las cuales estamos interesados. (p. 108)

Participantes y contexto

Los participantes del presente estudio están conformados por 13 estudiantes y 4 docentes de ambos sexos, de una institución educativa pública, que estudian o trabajan en los grados séptimo a noveno, a quienes se les solicitó su participación voluntaria en esta actividad que se realizó dentro de las instalaciones de este centro escolar. (Ver cuadro No.1)

Durante la entrevista se pudo conocer que la mayor parte de los estudiantes proceden de barrios de la zona de Petare, con un nivel socioeconómico bajo. En cuanto a los docentes procedían de diferentes zonas de Caracas, con un nivel socioeconómico medio

Para la selección de los participantes se tomó como criterio la participación voluntaria, entrevistando a aquellas personas que desearon intervenir en la actividad, sin forzar encuentros por mi posición dentro de la institución.

Se requirió el apoyo de informantes clave, quienes refirieron a personas de la institución para conformar parte del estudio, estando entre las primeras personas entrevistadas las coordinadoras de grado y el orientador del colegio, quienes aportaron valiosos datos a la investigación y facilitaron el proceso de convocatoria a participantes.

Cuadro N° 1: Descripción de los participantes

N°	Fecha	Nombre	Edad	Gen	Dirección	Ocupación	Inicio	Fin	N.I.
-----------	--------------	---------------	-------------	------------	------------------	------------------	---------------	------------	-------------

01	27/03	L.M.J.	36	F	Caricuao, Hacienda	Docente	3:45	4:20	Lic.
02	28/03	I.B.	42	F	Guatire Castillejo	Docente	1:45	2:45	Lic.
03	01/04	S.B.P	15	F	Petare, Carpintero	Alumna	1:56	2:55	7° I
04	01/04	J.L.	13	M	Petare, Carpintero	Alumno	3:00	3:15	7° D
05	01/04	M. B.	12	F	Petare, José F. Ribas	Alumna	5:00	5:32	7° D
06	08/05	A.M.	15	F	Petare	Alumna	3:14	3:52	7° I
07	09/05	D.P.	52	M	Chuafo	Docente	4:48	6:00	Lic.
08	13/05	D.G.	13	M	El Llanito	Alumno	2:40	3:10	7° F
09	13/05	K.C.	13	M	Petare, Maca	Alumno	4:10	4:35	7° B
10	15/05	I.M	13	F	Petare, zona 10	Alumna	2:32	3:10	7° B
11	16/05	Y.V.	13	F	Petare, San Blas	Alumna	3:00	3:20	7° B
12	20/05	D.M.	15	F	Petare, 12 de octubre	Alumna	2:30	2:56	7° D
13	20/05	A.G.	14	M	Petare, San Blas	Alumno	3:45	4:07	7° I
14	21/05	E.D.	14	M	Petare, José F. Ribas	Alumno	1:35	2:00	9° E
15	23/05	G.G.	17	M	Petare, Maca	Alumno	2:05	2:40	9° F
16	23/05	B.B.	17	M	Petare, José F. Ribas	Alumno	3:20	3:40	9° F
17	15/07	C.M.	49	M	Los Ruices	Docente	2:55	4:00	Lic.

Métodos para la producción de la información

Como técnica para la recolección de los datos se utilizaron entrevistas semi estructuradas en profundidad, con un guión diseñado previamente (ver anexo), el cual facilita ordenar y formular las preguntas a lo largo del encuentro de la entrevista, a la vez que tomar en cuenta los temas emergentes durante su realización, a fin de recabar la información más amplia y profunda posible sobre la situación de violencia en la institución educativa.

A través de la entrevista en profundidad se logró recopilar la narrativa de los participantes, para conocer la construcción de significado en torno a la violencia en la institución escolar que tienen las personas que hacen vida en ésta cotidianamente.

Se presenta una teorización que da una aproximación a una visión integral de las condiciones y factores que favorecen la aparición de interacciones violentas y

propuestas de intervención que faciliten la convivencia entre los diferentes actores de esta comunidad educativa.

La selección de la técnica favorece la comprensión de los significados de las personas dentro de su propio marco de referencia, es decir, experimentar la realidad como la experimenta el otro, al tiempo que cada opinión es importante, provenga de un alumno o un docente.

Taylor y Bogdan (1992) definen la entrevista cualitativa en profundidad como

...reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras...el propio investigador es el instrumento de la investigación. El rol implica...aprender que preguntas hacer y cómo hacerlas (p. 101) [Cursivas en el texto original]

Dadas estas características de las entrevistas cualitativas en profundidad fue la vía escogida para lograr una aproximación a la construcción de significados que realizan las personas participantes en esta investigación.

Procedimiento

La selección de los participantes en la investigación se hizo a través de la cooperación de informantes claves, como por ejemplo, el personal de las diferentes coordinaciones de grado y el orientador del colegio, así como de la experiencia de la investigadora como psicóloga de la institución, que junto con la técnica de bola de nieve (Taylor y Bogdan, 1992), permitió contactar a las personas informantes en este estudio.

Es de particular interés que algunos de los participantes, entre ellos un docente, se presentaron de forma voluntaria para realizar la actividad, al conocer que estaba

haciendo una investigación en la institución de voz de otros entrevistados, mientras que en otras ocasiones las personas se mostraron renuentes y no pudieron ser entrevistadas.

Se trabajó en total con 17 participantes, cuatro docentes y trece estudiantes, quienes acudieron a la convocatoria y realizaron la entrevista de forma voluntaria.

Las entrevistas se llevaron a cabo dentro de la institución educativa, en el Servicio de Psicología, en horarios acordados previamente con los participantes y con un registro, a través de grabadora, de la entrevista, luego se realizó la transcripción de estas grabaciones que se encuentra a disponibilidad según solicitud.

El horario para las entrevistas fue vespertino, dado que la investigadora realiza funciones en la institución en ese horario. En esta misma sede funciona en el turno de la mañana una escuela primaria, con un personal totalmente distinto al que presta funciones en la tarde, a excepción de algunos profesores que imparten clases a grupos de alumnos en las mañanas de los martes y miércoles. La concentración de horario escolar es vespertina.

Los recesos en la institución son muy cortos, el mayor es de diez minutos, de 3:15 a 3:25 p.m., lo cual impide que esta actividad pueda realizarse en ese espacio. Por tal motivo se determinó con los alumnos y docentes el horario para la sesión de entrevista, en horas libres dentro de su periodo regular de clases, a fin de no entorpecer el normal desenvolvimiento de las actividades académicas.

Las primeras personas a entrevistar fueron las coordinadoras de grado, las principales personas encargadas de administrar la normativa en la institución y a quienes de continuo acuden los profesores para colocar sanciones a los alumnos que transgreden las normas y quienes brindaron valiosa información que guió la investigación

Métodos de análisis

Para el análisis de los datos obtenidos durante el proceso de investigación se usó el método de las comparaciones constantes propuesto por Strauss y Corbin (2002) para desarrollar teoría fundamentada, término con el cual los autores

Se refieren a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación...Debido a que las teorías fundamentadas se basan en los datos, es más posible que generen conocimientos, aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para la acción. (Strauss y Corbin, 2002, p.13-14)

Tenemos así que la teoría surge de la interacción con los datos aportados durante el trabajo de investigación, y en el proceso de interacción entre el entrevistador y el entrevistado. Así, el análisis cualitativo de los datos tiene el propósito de descubrir conceptos y relaciones entre los fenómenos y de organizarlos en esquemas teóricos explicativos.

Esa es la característica que marca la diferencia entre este método y otros de uso frecuente en la investigación cualitativa, la posibilidad de hacer teoría a partir de los datos. Esta teoría permite que se den explicaciones coherentes a los fenómenos que surgen del análisis de los datos.

Para nosotros, teoría denota un conjunto de categorías bien construidas, por ejemplo, temas y conceptos, interrelacionadas de manera sistemática por medio de oraciones que indican relaciones, para formar un marco teórico que explica algún fenómeno social, psicológico, educativo, de enfermería o de otra clase. (Strauss y Corbin, 2002, p.25) [Cursivas en el texto]

Este proceso es el que permite que un ordenamiento conceptual llegue a ser una teoría, una conexión entre dos o más conceptos, permitiendo un aporte significativo para el desarrollo de un campo de conocimiento, en este caso sobre el fenómeno de la

violencia en esta institución educativa, y en general a las instituciones con características similares.

Para el desarrollo de esta teoría se siguen dos operaciones básicas, formular preguntas, las que permiten aumentar el entendimiento de la teoría y hacer comparaciones.

Estas estrategias me facilitan captar el significado de los sucesos, permitiendo la elaboración de categorías, con sus propiedades y dimensiones, hasta lograr el nivel de abstracción que supera la mera descripción de los datos.

Los autores describen los pasos de la construcción de la teoría como “...-hacer las conceptualizaciones, definir las categorías, y desarrollarlas en términos de sus propiedades y dimensiones- para luego relacionarlas por medio de hipótesis o afirmaciones que establezcan relaciones”.

Definen la conceptualización como “...el proceso de agrupar puntos similares de acuerdo con algunas propiedades definidas y darles un nombre que represente el vínculo común.” (Strauss y Corbin, 2002, p. 133)

Estos procesos se enmarcan dentro de los sistemas de codificación, entre los que señalan la codificación abierta, axial y selectiva.

En la codificación abierta el investigador logra generar categorías, sus propiedades, y sus variantes en rangos dimensionales. En la codificación axial, las categorías se construyen de manera sistemática, se entrelazan con las diferentes subcategorías y en la codificación selectiva, se logra ese proceso de refinar e integrar las categorías.

Este proceso permitió la conformación de un esquema teórico mayor, formulando la categoría central.

Por este proceso se obtuvo como categoría central de las narrativas y experiencias de los participantes la naturalización de la violencia como medio de resolución de conflictos, en la cual se integran estas informaciones recopilada de las entrevistas a estudiantes y docentes, a fin de tener una visión, desde esta polifonía de actores, que de sentido a la experiencia vivenciada por las personas que forman parte de esta comunidad educativa

Por esta vía se busca conocer y comprender el fenómeno de la violencia en esta institución, así como las formas de intervención y prevención, y posiblemente dar luz a otros investigadores sobre las situaciones de violencia que pueden estarse presentando en otras instituciones educativas con características similares.

Crterios para evaluar la calidad de la investigación

Para evaluar la calidad de la investigación Vallés (1999) sugieren los criterios de credibilidad, transferibilidad y dependibilidad.

En cuanto al criterio de credibilidad, se hizo uso de la triangulación y de un diario de investigación, que permitió llevar un registro de los sucesos, los cuales se describen como notas de campo en cada entrevista. Se pueden encontrar varias notas de campo durante la presentación de resultados, que van guiando durante el proceso de entrevista y que se refieren a citas en el texto.

En relación a la transferibilidad, se usó el muestreo teórico para la selección de los participantes, con la ayuda de informantes claves que aportaron información valiosa para la investigación. Es de hacer notar que en algunas oportunidades los participantes concurren a la entrevista de forma voluntaria, al conocer del proyecto por un compañero entrevistado y en otros casos, personas que se planificaba entrevistar se negaron a la actividad.

Para satisfacer el criterio de dependibilidad, permanecerán a disposición los registros realizados de las grabaciones, tanto en versión electrónica como en CD y se anexa la transcripción de una entrevista realizada a un estudiante al final del informe, a fin de que puedan ser chequeadas por las personas que así lo requieran.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN¹

La información recopilada durante la entrevista a los participantes ha permitido obtener un rico conjunto de datos que hacen una aproximación al fenómeno de la violencia escolar en la institución educativa.

Luego del análisis de los datos por medio del Método de las Comparaciones Constantes propuesto por Strauss y Corbin (2002) para desarrollar Teoría Fundamentada se ha podido agrupar estos datos en tres categorías con sus diferentes

¹ LEYENDA: La nomenclatura que designa la localización de los datos en la entrevista se estructura en el siguiente orden E: numero de entrevista, por ejemplo: E3 indica que es la entrevista N° 3, 15^a, se refiere a la edad de la participante, A: indica que la dama es alumna. En el caso de los docentes se indica con D. El sexo se designa con las letras F para el sexo femenino y M para el masculino. El número que aparece al final de la reseña indica la página donde se toma el fragmento de entrevista

sub categorías y una categoría central que es la más inclusiva y que facilita la comprensión de los datos recopilados.

Las categorías desarrolladas durante los procesos de codificación abierta y axial son la construcción de significados sobre violencia en la escuela, el estudiante y sus contextos, construcción de significados y la prevención de la violencia escolar y la categoría central obtenida como resultado de este proceso de investigación es la naturalización de la violencia como modo de resolución de conflictos, la cual constituye el significado que se encuentra con más frecuencia en las narrativas de los participantes y que permitió la integración de la compleja cantidad de datos obtenidos de la narrativa de los entrevistados.

En el cuadro N° 2 se presenta de forma resumida la descripción de estas categorías para facilitar su estudio y comprensión.

En los siguientes apartados se discutirán cada una de las categorías y sub categorías desarrolladas en este proceso, con verbatim tomado de las entrevistas, lo cual permitirá crear las bases para la comprensión de la categoría central, que se presentará en una sección posterior.

Cuadro N° 2: Categorías de la investigación

Categoría central	Categorías	Sub-categorías
NATURALIZACION DE LA VIOLENCIA COMO MODO DE RESOLUCION DE CONFLICTOS	Construcción de significado sobre violencia en la escuela	Concepto de violencia
		Variantes de la violencia escolar
		Los disturbios escolares
		Violencia armada en la escuela
		Violencia y género
		Normativa escolar en situaciones de violencia
		Ambiente escolar y violencia
	El estudiante y sus contextos	Vida en familia
		Violencia en el barrio

	Construcción de significado y la prevención de violencia	Cualidades personales
		Relación docente alumno
		Resolución pacífica de conflictos
		Talleres de prevención
		Actividades escolares

Construcción de Significados sobre violencia en la escuela

De viva voz de los participantes surgen los significados implícitos en esta comunidad educativa en relación a la violencia escolar, cómo la vivencian sus actores y sus diferentes variantes surgidas durante la investigación.

En este apartado se presentarán las sub categorías relacionadas con la construcción de significados sobre violencia en la escuela.

Concepto de violencia

La violencia es definida en función de la experiencia vivida. Más que la emisión de conceptos en abstracto, ésta es interpretada sobre la base de la situación experimentada en su comunidad y en la institución educativa, en la cual la violencia está presente en la interacción y de los significados que tiene en la persona que la relata.

Entre las definiciones señaladas por los entrevistados sobre lo que es violencia, hay una que me parece especialmente significativa para la integración de la experiencia narrada por los participantes.

[La violencia es] La peor manera de resolver un problema. (E14, 14^a, A, M, 6)

Aunque el planteamiento es sencillo, puede encontrarse presente en varias de las definiciones, donde la violencia es planteada como la salida a un problema previo que se venía manifestando entre los involucrados, asociando la violencia con el significado solución de conflictos.

Así, de un problema inicial, una discusión por alguna circunstancia, puede llegarse a la agresión, a producir daño al otro, igualando la violencia con la retaliación hacia una persona con la que se tiene una pugna.

La violencia para mí significa que, por ejemplo, una persona con otra persona, esa persona agrede a la otra persona, entonces esa persona acude a una persona grande y ésta le dice que no y no sé que más y se agarraron a golpes. (E5, 12ª, A, F, 11)

Es...como una situación de agresión imprevista, o muchas veces, también esta violencia conlleva situaciones con antecedentes, ya viene con antecedentes... (E2, 42ª, D, F, 23)

...para mí la violencia...puede ser simplemente odiar a otra persona o el agredir a otra persona o tener algún tipo de roce con otra persona, el quererle hacer daño a esa persona por ese roce o por este malestar que siente hacia ella...más que todo agresiones físicas, como violencia tangible...agresiones físicas entre estudiantes mayormente. (E1, 36ª, D, F, 6)

Es una forma de herir a otras personas, de muchas formas, es peleando, gritando...tratando de competir. (E10, 13ª, A, F, 6)

En esta última cita, cuando la entrevistada habla de violencia al competir se refiere a que los jóvenes pueden llevar la competencia deportiva al punto de llegar a golpear al contrario para resolver diferencias que iniciaron durante un juego.

Una de las estudiantes entrevistadas define la violencia como una forma de 'divertirse a expensas de otro', como en un goce ante la dominación del otro, que se convierte en horror cuando se produce un desenlace fatal

Es algo divertido, porque uno ve pelea y algo, pero a la vez es feo... Es divertido porque cuando uno ve peleas, que se están cayendo a golpes, uno se ríe, pero cuando ve por lo menos que saquen pistolas y que matan a la gente, eso es triste... (E12, 15^a, A, F, 10)

Otros participantes relacionan la violencia con una actividad delictiva, se incluyen problemas que se observan en el barrio, en la cotidianidad, los cuales significan como violencia.

Eso se ve en todas partes, la violencia es la delincuencia, la matazón, yo veo la violencia es por lo menos, los hombres que abusan de las mujeres... Que las fuerzan a tener relaciones sexuales (E13, 14^a, A, M, 5)

La violencia es cuando alguien se está dando golpes con el otro por cierta forma... Por dinero o por drogas (E4, 13^a, A, M, 5)

En esta última afirmación, se incluye la rivalidad entre pandillas por el control de un territorio, que más allá de la agresión corporal, puede llegar a enfrentamientos armados como el modo habitual de resolver estos conflictos.

Cuando un joven hace este planteamiento, permite considerar que crece en un medio donde se presencian estas situaciones a diario, llegando a formar parte de su universo de significados. Si se tiene esto como un parámetro de comparación, este estilo es superior a lo que se observa comúnmente en la escuela.

Esto justifica que para varios de los estudiantes entrevistados, la interacción agresiva frecuente en el medio escolar no es significativa para el estándar de lo que consideran violencia "...aquí donde estoy no he visto violencia" (E4, 13ª, A, M, 6)

Este punto de vista también lo vemos en uno de los docentes entrevistados, quien señala que las actitudes agresivas observadas en los estudiantes de la institución no pueden ser consideradas como violencia.

Ese término violencia para mí es como lo dice la misma palabra, es que vamos a etiquetar a un muchacho, de repente porque gritó, saltó en las escaleras o de repente discutió con un amiguito en el colegio o cosas así por el estilo o... de que se caen a puños en la calle por decirlo así, porque la violencia va más allá, por ejemplo... en donde agreden al Profesor, le dañan sus cosas materiales, bien sea su vehículo, cualquier cosa, su oficina... eso es lo que yo veo como violencia, pero aquí en los muchachos del liceo yo no veo ese comportamiento como tal... (E17, 49ª, D, M, 14)

Entre los entrevistados, un docente resume estas definiciones al señalar que

...la violencia realmente lo que vemos es la actitud final, que es la agresión, el maltrato y lo catalogamos como violencia... como parte del código de la sociedad, como una limitación y que la gente la asume consciente e inconscientemente y da una respuesta (E7, 52ª, D, M, 11-12)

En su planteamiento también nos señala la forma más común de enfrentar a la violencia en la interacción diaria, interviniendo sobre la situación conflictiva, con una medida correctiva y con escaso seguimiento.

...pareciera que la violencia es un actitud que se desahoga, se hace, que la sociedad trata de resolver, atacarla rápido, con un paliativo, con una medida y hasta ahí. (E7, 52ª, D, M, 21, 19-6).

Un aporte interesante es el que equipara la violencia con la falta de respeto, con el abuso del derecho de otro, traspasando los límites de lo esperado socialmente e introduce propuestas sobre los orígenes de la violencia que se discuten en una sección posterior.

...faltarse el respeto, porque si uno no se respeta, hay violencia en todos lados... porque se maltratan, por lo menos no te gusta que te peguen y te pegan, no te respetan en ningún lado... hay personas que no se respetan a sí mismos, no les enseñaron a respetá en su casa, porque también pueden agredir a la mamá y a las personas que están afuera, así es que empieza la violencia, piensan que es más que aquel, tú no eres más que yo... quieren tené más cosas que los demás y empiezan a robá y eso. (E16, 17ª, A, M, 4-7)

En resumen, podemos señalar que la violencia es vista por los participantes como un modo de resolver conflictos en lo cotidiano, está mediado por fenómenos sociales como por ejemplo el grupo de pares, la indulgencia frente a estas situaciones de parte del personal de la institución y es influida por los contextos de desarrollo donde el joven se desenvuelve.

Las relaciones en la escuela entre los jóvenes, definen formas de interacción que son específicos de su singularidad y son propias de su medio, tales como el chalequeo, que consiste en una especie de burla que se usa para ridiculizar al otro en frente de un grupo de compañeros y el casquillo, que es la forma como se identifica la incitación a la agresión que hacen los observadores, para que las discusiones entre compañeros de clases finalicen en agresión física. Así, las personas que no se sienten atraídas hacia

la agresión llegan a ejercerla como una vía para evitar la presión social. Estas variantes de la agresión serán discutidas en la próxima sección.

La violencia puede verse entonces de varias formas, como una conducta de defensa ante el abuso, demarcación de territorialidad o intento de establecer dominio, una forma de hacer valer el liderazgo frente al grupo o inclusive, a manera de diversión.

En el siguiente apartado se discutirán las variantes de esta violencia escolar presentadas por los participantes y su influencia en los modos de relación entre las diferentes personas que hacen vida en la institución educativa.

Variantes de la violencia escolar

En los participantes se recopilieron diferentes manifestaciones de la violencia, que impactan de forma significativa a las personas que la vivencian a diario. En especial, como se ve en las definiciones expuestas, en el medio educativo es frecuente la interacción violenta, se inicia con agresiones de tipo verbal, que pueden conducir a la agresión física, llegando a ser esta modalidad la forma común de resolver conflictos.

...hay dos [tipos de violencia] las que son clasificadas: la física y la psicológica, las dos son las formas de violencia, yo creo que las demás ya son combinaciones de estas dos. Pero existe el maltrato y si vamos más al fondo hay hasta el maltrato digamos espiritual cuando no vemos a la persona, no la tomamos en cuenta humanamente, no le tomamos en cuenta como ser humano, sus condiciones que tiene, sus limitaciones humanas... (E7, 52^a, D, M, 13)

En este párrafo se introduce el fenómeno de la exclusión, en el que la agresión proviene de no tomar en cuenta a la otra persona, sus opiniones y puntos de vista, que no sólo se presenta entre estudiantes, sino también es frecuente encontrarlo en la interacción diaria.

...hay el maltrato digamos de hacia otra persona, excluirla, no decirle las cosas, no tomarla en cuenta, eso lo hacen los muchachos también... las causas de la exclusión generalmente son muy personales, que el muchachito no le cae bien al otro porque no es su tipo, no le cae bien y de repente empiezan los roces (E7, 52ª, D, M, 15)

Otros participantes amplían esta descripción al incluir otros tipos de violencia

...hay violencia verbal, física, mental, psicológica. La diferencia entre la física y la verbal es que le dicen a uno, en la física lo agreden a uno, le agreden su cara o cualquier parte y en la verbal es que le dicen a uno groserías, lo insultan, le dicen cosas feas a uno y en la psicológica, porque los ponen a uno mal, mal mentalmente (E3, 15ª, A, F, 23)

... maltrato físico, el verbal y cuando se golpean entre ellos mismos... por algo pelean, el maltrato físico es el que le peguen a otro sin que él responda, el maltrato verbal es que te digan groserías, que se gritan... (E16, 17ª, A, M, 7)

Inclusive algunos de los entrevistados equiparan las formas de violencia con el arma que se utiliza, como si la agresión estuviera en relación directa con el uso de medios para agredir al otro, el arma empleada y no con la persona responsable de la agresión.

[Formas de violencia] Agresión con objeto contundente... Objetos que se usan para agredir a otras personas... Tubos, arma blanca, palos, etcétera... Para agredir, para resolver los problemas con violencia. (E14, 14ª, A, M, 6)

[Tipos de violencia]... las groserías, los golpes, los tiros y las puñaladas... (E16, 17ª, A, M, 4)

Esta violencia vivida en el medio escolar, llega al punto de crear un ambiente de tensión en el aula de clases, en el que las personas se agreden a través de la expresión verbal o de gestos, aparece la burla, la descalificación, los sobrenombres, 'el chalequeo', que llegan a ser parte de la convivencia diaria.

...que la busquen de que siempre le peguen o que le digan fea o que le digan esto, le claven borras o cosas así. (E5, 12ª, A, F, 2)

[Joven genera situaciones de conflicto] Por fastidiá a los compañeros...empujar... jugando... (E4, 13ª, A, M, 7)

Inclusive, como se ve en el último párrafo se toma la interacción agresiva, como una forma de burla, de broma, por diversión a expensas de otra persona objeto de estas agresiones, como una forma de llamar la atención de otros compañeros, en lo que se ha dado en llamar 'el chalequeo'

Chalequeamos... Hablamos, nos ponemos, por lo menos a hace de burla, por ejemplo de los mismos con los que estamos hablando... nos reímos, por lo que le decimos a los demás... [Las personas que son objeto de burla] se ríen y después se ponen a chalequeá a los otros... Así nos reímos. Por las personas que nos caen mal y van bajando entonces nos reímos de ellos... a veces se ofenden y nos dicen que por qué le decimos así... (E12, 15ª, A, F, 2)

Se evidencia que si bien las personas afectadas pueden aceptar las burlas y hasta las comparten, buscando aceptación social, esta es una situación que incomoda a estas personas.

...Porque a veces peleo pero jugando...Que yo les echo broma a las personas, porque a mí me gusta mucho echar broma, entonces las personas se ponen bravas y yo les pego en la calle y salgo corriendo para que ellas me correteen. (E5, 12ª, A, F, 2)

...molesto a los varones... les digo bromas, les pongo sobrenombres... Lo que ellos tengan, los defectos... todos nos burlamos... todo el mundo se pone sobrenombres... (E11, 13ª, A, F, 5)

... hiciste algo, todo el tiempo te quieren estar chalequeando, entonces tú haces algo ¡Ay, qué fulanito esto!, tú te caes y todo el tiempo se quieren estar burlando y claro eso tampoco es así. (E6, 13ª, A, F, 2)

Se puede ver cómo llega el chalequeo a ser una manifestación de una violencia enmascarada, donde ésta se minimiza al relacionarla con un juego, por diversión. Esta forma de violencia naturalizada por la práctica repetida, en un ambiente donde de continuo se presentan agresiones, impresiona como una forma de sanción social que se exhibe cuando una persona se encuentra fuera de los patrones que los jóvenes consideran como adecuado, según un consenso tácito entre ellos.

Este ambiente escolar en que se presenta estas modalidades de relacionarse a través de la agresión, incita a que las personas se manifiesten a la defensiva ante la menor provocación de otro.

...yo me pongo a hablar con la persona, pero de que la persona se ponga agresiva yo también me pongo agresiva. (E6, 13ª, A, F, 4)

...hay una violencia porque 'tú me viste mal', el solo hecho de verse, 'yo no te soporto a ti', 'tú me vistes mal', 'qué vas a hablar tú', la forma como hablan

se maltratan, actúan de una forma violenta a través del vocabulario, a través de la agresión. (E2, 42ª, D, F, 11)

Discuten, si la chama o el chamo se ponen muy gafos y empiezan por lo menos a decirle groserías, que si mentale a su mamá o algo ya ahí lo que se hace es peleá... Le dice ¡bueno, que es lo que tú quieres! y entonces viene el otro y le dice: ¡Bueno, vamos a matar esta culebra por la cabeza! (E12, 15ª, A, F, 7)

...empiezan a peleá, se faltan el respeto, pelean en la clase, se portan mal entre ellos mismos... se golpean entre ellos mismos... (E16, 17ª, A, M, 3)

Inclusive entre los entrevistados en ocasiones, el diálogo no se concibe de forma positiva, sino como una forma de agredir sin llegar a la agresión física directa

...tratarlo de hacer algo para que esa persona no vaya más allá, de un solo habla tú habla yo, agrediéndonos con unas palabras, pero que no haya una pelea. (E10, 13ª, A, F, 13)

Son comunes las incitaciones a la agresión a través de gestos, miradas, tono de voz, una actitud corporal que denota amenaza y que facilita el que las personas que las usen logren imponer su liderazgo ante el grupo.

...es el terror, [un alumno] en el aspecto que ya su forma verbal, ya es amenazante, no necesariamente porque golpea, sino que es el más bravo, porque no se la deja aplicar de nadie. (E2, 42ª, D, F, 21)

Entre los entrevistados es continua la consideración de la agresión física, en especial los golpes, como la vía para resolver conflictos “La forma más práctica es esa” (E4,

13ª, A, M, 9) y en muchas ocasiones las consecuencias finales de este comportamiento agresivo.

...que cuando se pone así a pelear, que por lo menos, a usted le caen mal una niña, supongamos que usted es una alumna, y ella le cae mal a usted y se empiezan a tirar así como que puntas y viene ella y dice: Bueno, ¿por qué tú me dices eso? y por ahí y es que comienzan los conflictos (E3, 15ª, A, F, 10)

...la mayoría pelean, porque creen que peleando se resuelven, todos sus problemas se solucionan así...le dice algo a alguien, aquello se forma y lo máximo que pueden hacer es, ¡te veo en la salida!, ¡ya tú sabes, te descuidas y te agarro! o ¡mira tú que te van a cae!, ¡este tiene problema con este! y ¡este te tiene una rabia! y ¡está pendiente, porque si te descuidas te agarra, que no te vaya a caer a coñazos! y enseguida te dé y a la final tienes una broma, porque te mandan una boleta de citación, te llaman el representante y se acabó el problema y si no pasa eso siguen con el problema y se van a caer a coñazos (E10, 13ª, A, F, 5)

Terminan peleando y a la final van pa' la seccional ¡si se enteran!, si no se queda todo como está, se ponen bravos o se golpean (E13, 14ª, A, M, 5)

Esto habla de una 'cifra roja', de un número de agresiones que no se conocen, porque las autoridades del plantel no se enteran de su ocurrencia. Aunque también podría estar hablando de un nivel de tolerancia a las agresiones, lo cual también favorece el proceso de naturalización de la violencia.

Es frecuente en los estudiantes que las agresiones que se inician a través de las discusiones cotidianas, de la violencia verbal inicial, se llegue a la agresión física directa. Entre los estudiantes llega inclusive a considerarse la agresión física como algo inevitable

...yo trato como de evitarlo, pero es que a veces es como que te la quieren ¡que no y tal!, que ¡te voy a jodé!, que aquello y que lo otro y entonces uno se molesta. ¡Si me quiere joder, ven a joderme!, y entonces ahí vienen más problemas. Entonces uno lo trata de evitar y entonces le llegan...yo me pongo a hablar con la persona, pero de que la persona se ponga agresiva yo también me pongo agresiva.... (E6, 15^a, A, F, 4)

[La secuencia con que inician los conflictos es primero]...verbalmente, después como que vengan y las separen y ya después, allá afuera, ¡Qué te voy a entrar a golpes!, ¡Qué tú vas a ver!, que no se qué, que no se que más y entonces se agarran a golpes. (E3, 15^a, A, F, 10)

Entre las personas entrevistadas son constantes las alusiones a esa imposibilidad de detener la agresión, como si ‘los problemas lo buscan a uno’, una forma de justificar la respuesta violenta o de autojustificación, de una secuencia de acciones que luego de iniciadas son inevitables. De esta forma se elude responsabilidad por el hecho ocurrido y la culpa recae en el otro, que es el que incita la violencia ‘él empezó’

...él me dio un lepe y yo salí ganando, porque le di un poco e puños por la cara y le partí del ojo como un vasito y vino la mamá a reclamá y yo le expliqué el motivo y ella me entendió y me dijo que a la próxima tenía que habla con el profesor guía (E9, 13^a, A, M, 4)

En especial llama la atención como este estudiante hace frecuente referencia a que al explicar ‘el motivo’ de la agresión hace que ésta se encuentre justificada

...llamalo y hablá con él: Pana, ¿porque tú tienes problemas conmigo?, porque ahora hay que hablá las cosas antes de caese a puños, por eso uno pregunta las cosas (E9, 13ª, A, M, 5)

Tratar de estar todos unidos, que peleen menos, porque pelear no es bueno, a mí me da miedo pelear, pero si me buscan pleito... (E12, 15ª, A, F, 16)

Así la agresión termina siendo la respuesta a la interacción violenta del otro y esta agresión se justifica como defensa personal y el otro como iniciador de la secuencia de acciones, que llevan a la violencia, cediendo a la agresión por la presión del otro. La persona que no responde a las agresiones está mal visto, fuera de la norma de lo aceptable entre los jóvenes.

... es como que inclusive no quiere 'entregarles la sopita', porque hay jóvenes que poseen maldad, que les gusta tener sometido a los demás, que si 'viene la sopita, vamos a darle golpes', mayormente pasa así, siempre hay uno así, hay situaciones así. (E14, 14ª, A, M, 13)

Esta agresión física directa, es una forma de 'hacerse respetar' porque de lo contrario persistirían las agresiones de las personas que las inician, que se muestran agresivos hacia otros. Es común que los estudiantes lleguen a la violencia sin que se ponderen alternativas diferentes para solventar estas desavenencias.

...me andaba diciendo ahí gafo y me estaba molestando, yo me puse bravo y lo golpeé... se ponen a insultá ahí, me echan tiza, empiezan a insúltame, cuando no estoy de ánimo le digo: ¡quédate quieto!, después me pongo bravo y lo golpeo, lo tuve que golpear a él porque me estaba diciendo eso, yo ya me había limpiado la cara y entonces él mismo vino y me echó tiza otra vez...(E8, 13ª, A, M, 2-5)

... muchas veces empiezan en la forma verbal y reiteradas veces llega un momento que ya se llegan a la violencia corporal (E2, 42ª, D, F, 15)

...de 10 alumnos que tienen problemas, nada más dos salen hablando y los demás golpean. (E5, 12ª, A, F, 10)

Es común que luego que la agresión física es reprimida dentro de las instalaciones del colegio, los estudiantes busquen continuar la discusión fuera del instituto, con el consecuente, 'Te espero allá afuera' o 'A la salida nos vemos', significando que al salir la persona no va a contar con respaldo de la autoridad escolar que impida las agresiones. Esto se apoya en el hecho que el personal del colegio no tiene injerencia sobre la conducta de los jóvenes, más allá de los límites físicos del colegio y se ha hecho norma el que no se coloquen sanciones a los estudiantes por los conflictos que se presentan en las adyacencias de la institución educativa o en su comunidad.

A la salida caese a golpes (E4, 13ª, A, M, 3)

[Los estudiantes] Fuera del colegio se ofrecen puñaladas, tiros, se los ofrecen aquí a niñitos y a los demás también. (E12, 15ª, A, F, 14)

... cuando uno ve: 'te espero en la salida' y ellos se golpean ahí en la salida. (E13, 14ª, A, M, 8)

...si estoy en Petare y ella me busca problemas, yo no voy a dejar que ella me jale el pelo, porque ahí yo no me voy a quedar quieta, porque si la profesora Rosalba viene y le pega a usted, usted no se va a quedar quieta, ¿verdad?... ¿qué hago yo denunciando a una niña?... Le tengo que pegar también, defenderme. (E5, 12ª, A, F, 4-5)

Así, se justifica a la agresión física como la forma de enfrentar esas situaciones, de ‘no permitir que otras personas abusen de mi’, con lo cual se niega toda intervención a otras personas e instituciones que podrían influir en la resolución de esta problemática. Entre algunos de los entrevistados se asocia el uso de la violencia física para resolver conflictos, con la forma de interacción que se observa con mayor frecuencia en el barrio.

...aquí hay un estilo del barrio, donde ellos están, ellos tienen que resolver el problema cayéndose a golpes...[lo que llaman ellos ‘matar la culebra’]... entonces si ellos se caen a golpes y se golpean los dos y tal cosa todo el mundo sale mal golpeado y se acabó el problema (E7, 52^a, D, M, 19)

Los golpes, pistolas, puñaladas... [Son las formas]... de violencia en el barrio, cuando discuten... En contra de los otros barrios... mi barrio se enculebró con otro barrio... los de mi barrio van pa'l otro barrio se caen a golpes, por lo menos un chamo de mi barrio, él mató a uno de esos. (E12, 15^a, A, F, 11)

... mayormente siempre tienen problemas en su sitio de vivienda... Y viven cerca y tienen pique, entonces como ellos saben que estudia, por ejemplo, yo sé que este estudia en aquel liceo y voy a ir cuando salga a buscarlo con un arma blanca, buscando pique y por eso es que he visto varios en que si van todos agresivos y que van así con objetos y que han tenido problemas con otro liceo. (E14, 14^a, A, M, 7)

Otra forma de agresión es recurrir al grupo para solventar las rencillas que se tienen con alguien, siendo éste y no la persona directamente involucrada la que hace frente, pasando el conflicto del agresor y el afectado, al espacio de lo público, donde otros intervienen, en pro del que se siente agraviado.

...se está dando como que cada semana, donde agarraban un grupo de estudiantes a otro a golpes... ha habido casos de alumnos que golpean a otros... [Los golpean por] Problemas entre ellos, buscan otro y entonces no se enfrentan los dos del problema, sino que uno de ellos busca a otro pa' cáele a golpes a ese...que es una conducta que yo creo que traen...del barrio (E7, 52ª, D.M, 17-18)

Esto también por lo menos de tener problemas eso depende de la persona por que si tú ves que una persona toda loca te dice: ¡te espero allá afuera! y no viene sola... (E15, 17ª, A, M, 5)

Si porque si aquí pelean entonces van a buscá a la gente de su barrio pa' que le ayuden a matá a con quienes pelearon... (E16, 17ª, A, M, 5)

...por lo menos aquí se está dando, un estudiante acá, otro le hizo daño, y entonces este dice: 'bueno yo te voy a traer mañana a mi gente del barrio, para que tú me patees como me pateaste ahorita', porque esos son los términos que ellos utilizan... nos damos cuenta de que a las cuatro, a las tres de la tarde, en la entrada de Institución, hay unos muchachos, ni siquiera son colegiales sino que vienen de su barrio, porque vienen a apoyar a un alumno que bueno decidió traer a su gente para que se enfrentaran con él, pues es una venganza, que ¡tú no me puedes hacer nada, porque tú me haces algo y yo te traigo a los de la calle! y allí es donde se está actualmente formando la violencia... (E17, 49ª, D, M, 11)

Como puede verse en las últimas citas, en ocasiones jóvenes traen a personas de su barrio para resolver situaciones de conflicto con muchachos del colegio que los habían agredido, por lo que usan 'al barrio' como una forma de intimidación, de hacerse respetar a través del miedo que infunde la posibilidad de ser agredido por un

grupo armado, que por lo general no tiene relación con el colegio, sino con el joven que atrae estas personas a la institución y que con frecuencia esperan al joven afuera para atacarlo, o causar disturbios en el plantel.

[Los conflictos] Normalmente lo arreglan es a los golpes, a las malas palabras, a “Te espero allá afuera”, a que “Te traigo a mis amigos, a mis primos” etcétera, o sea siempre es apoyado en otros, para eso, para amedrentar, nunca para solucionar el problema... (E1, 36^a, D, F, 5)

Así los jóvenes involucran a personas de su entorno, ajenos a la institución como forma de amedrentamiento, de ejercer poder sobre el otro.

También se ha observado la presencia de personas de otras instituciones que vienen a enfrentar a alumnos del colegio por rencillas personales y en varias ocasiones se han presentado situaciones de robo a los estudiantes de la institución.

...yo estaba con mis compañeros y varias compañeras, íbamos pasando aquí, arriba en la esquina y llega él y lo tropezó [a estudiante de otro colegio], y le dice ¿porque tú me tropiezas? y le metió una cachetada...Entonces bajábamos y llegó él con su combo y buscaron botellas, piedras y cuchillos... y yo tuve que agarrarlo y meternos a un restaurante, donde nadie sabía nada y escondernos (E3, 15^a, A, F, 17)

... ahorita hay muchas clases de violencia. Como usted ve eso en los barrios, que se la pasan robando, que esto y que aquello o en los mismos liceos. Por lo menos, sin ir muy lejos, lo que estaba pasando la semana pasada aquí, que se la pasaban allá afuera robando, golpeando a las personas de aquí y ahí nadie puede hacer nada... Eran personas de otro colegio y nadie puede hacer nada porque después queda el liceo como malo. (E15, 17^a, A, M, 6-7)

...cuando entramos o cuando vamos saliendo que están esperando a alguien pa' robalo o pa' mávalo... por enfrentamiento [entre bandas] o por robalo, pa' quitale una cosa, un teléfono... Cuando vienen a robá aquí, a los estudiantes de aquí, uno sale pa' que no roben a los demás, porque si uno deja que a uno lo roben van a seguí con la guachafita robando a uno, robando a uno... (E16, 17ª, A, M, 6-9)

Aunque entre los estudiantes entrevistados algunos rechazan las manifestaciones de violencia y en su lugar huyen de las situaciones de conflicto

Que me dicen algo y ahí mismo trato de defenderme, porque si me dicen pa' pelea salgo corriendo... ¡yo soy pura boca!... ¡tú, vamos a golpearlos!, ¡con otro estudiante, no por favor! (E10, 13ª, A, F, 3)

En cuanto a las personas que son víctimas de violencia, por lo general son poco tomados en cuenta, siendo mayor la atención dirigida hacia el alumno que agrede, que molesta, pero hacia el alumno víctima de agresiones son pocas las referencias que hacen los participantes. Es frecuente que sean objeto de burlas al permitir la agresión y no hacer frente a la persona que los agrede

...muchas veces sale llorando, entonces, se siente perdido, pero he tenido casos de que han venido alumnas llorando, se sienten agredidas, se ponen a llorar porque les da sentimiento, pero no son una persona agresiva, como lo es la otra. (E2, 42ª, D, F, 16)

...decile que, que se dé a respetá, pa' que ellos los respeten también y que no haga violencia, porque ellos no hacen nada, porque se creen bravos, en una pelea que no se deje pegá tampoco... (E8, 13ª, A, M, 13)

En el caso de la persona que ha sido objeto de agresiones, se observa que no hay un seguimiento y la atención a esta queda relegada, y en general, a cualquier persona que participe en estas acciones violentas, son foco de atención durante el evento con poco seguimiento posterior.

...pasó el acto violento y hasta ahí quedó, no hay un seguimiento del que agrede, ni un seguimiento al agraviado, pasó la situación, se quiere resolver, ya ‘se mató la culebra’, se resolvió la situación, pero no hay una atención posterior. (E7, 52ª, D, M, 21)

En relación a los observadores, en especial los estudiantes, es relevante como por lo general actúan incitando las acciones violentas para resolver conflictos, de modo que las agresiones se encuentran favorecidas por la presión de grupo, la exaltación que este hace a la violencia y el miedo de las personas involucradas al escarnio y la burla que significa el no actuar de forma agresiva en estas circunstancias.

[Cuando dos jóvenes están en conflicto, los compañeros]...se forman, hacen una rueda y ‘dale, métele, toma dale, métele, métele y que uuuuuuuuh’ (E3, 15ª, A, F, 10)

Se ponen a gritar todos emocionados: “Dale, dale, métele, sácale los ojos y la boca, pártete la nariz” (E6, 15ª, A, F, 14)

...hay muchos niños que son, que se la tiran de malandros y entonces cuando los invitan a peleá, no son malandros ná. (E4, 13ª, A, M, 10)

...porque si ella me hala los pelos, me deja mierda, yo soy la que me voy a calar el chalequeo y yo voy...Eh, ¡te jodieron!... y si yo no respondo se burlan de mi...Y empieza todo el mundo: “¡eh!, ¡dale!... ¡venga, venga! ...[las

personas que no agreden quedan] ¡Como payaso!..Sí, porque es como si fueras una burla para ellos, porque se ríen y se ríen (E5, 12ª, A, F, 5)

... pa' ve si uno quiere peleá, le dicen 'cagao'... y un poco e' cosas... el otro día... cuando íbamos saliendo, un niño me empujó así, pa' donde ella que casi uno se caía y que: 'peleen, peleen'... Yarisara tú no sabes peleá, tu si eres, ¡ay no, tu si eres miedosa!' y yo le dije que no, que ella y yo estábamos jugando, ¡Hey, que estaban jugando! y empezaron a hacé una bulla ahí (E11, 13ª, A, F, 9)

... aquí nadie los separa porque yo he presenciado mucho eso aquí, lo que hay es ¡Dale, dale, dale! o sea la bulla de siempre y que ¡No vale deja que se caigan a golpes!... (E15, 17ª, A, M, 18)

Es común encontrar en estos entrevistados la referencia a 'el casquillo'. Es especialmente preocupante la opinión de algunos de los entrevistados, quienes señalan esa incitación y la agresión concomitante como una forma de diversión, 'un espectáculo', por lo que se presenta esa presión de grupo, que en ocasiones, si no estuviera presente, es posible que la secuencia de acciones no concluyera en agresión física y no pasara de discusiones y ofensas verbales. Como se ha visto anteriormente para los jóvenes es de especial importancia la imagen que dan ante el resto de sus compañeros.

... ellos lo animan a que peleen... le dicen: ¡Ay, mira lo que te dice!, ¡mira lo que te dijo y no te diste cuenta!, entonces el otro le cree y siguen peleando... les mete casquillo pa' que continúen (E13, 14ª, A, M, 6)

... 'el casquillo'... para que haya pelea... Para disfrutar del espectáculo... hay gente que le gusta ver golpearse a los demás... (E14, 14ª, A, M, 13-14)

A veces los dejan, a veces los despartan, no los dejan que sigan peleando... [Otros le]...dicen ¡eh, este dijo que tu mamá es esto! y ahí empieza la pelea... (E16, 17^a, A, M, 3)

Otros observadores, en especial los profesores, pueden intervenir de forma de prevenir las situaciones de conflictos, o al menos impedir que se realicen dentro de las instalaciones del plantel "...nunca la mayoría se caen a golpes, porque ya los tienen pillaos ya... El profesor Q. o José Luis² los pillan y los agarran." (E4, 13^a, A, M, 3) Es frecuente la intervención de profesores del área de Educación Física en las situaciones de conflicto dentro de la institución. Esto se ve facilitado porque la cancha y el área de usos múltiples son los espacios del colegio donde estos profesores imparten clases y donde se encuentra el Departamento de la Asignatura.

... la primera vez que yo llegué aquí a séptimo fue con un chamo que estudiaba conmigo, pero fue en la cancha yo lo único que hice, no le hice nada, fue ir pa' donde Q.³ y le dije, que fue en educación física por cierto, quedamos ahí y de ahí no salió el problema... (E15, 17^a, A, M, 5)

Algunos participantes en cambio señalan que ven como alternativa válida la huida de la situación de conflicto en especial cuando hay varias personas involucradas

...yo veo que si está empezando el problema y puedo persuadir hasta ahí. Pero una vez que se desata la violencia y participan no dos personas, sino empieza a participar todo un grupo, es mejor que se salga... (E7, 52^a, D, M, 19)

² **Nota de campo:** Manuel Q. y José Luis M. profesores de Educación Física

³ **Nota de campo:** Manuel Q., profesor de Educación Física

Una mención especial merece en la agresión física, el tema de la agresión hacia el rostro, por cuanto es un lugar común el que durante una discusión se llegue a amenazar con daño hacia el rostro, o que inclusive, cuando se presenta la agresión física, sea la agresión a la cara una de las principales áreas afectadas durante la agresión directa, como la forma de máxima ofensa hacia una persona, que genera rencor en la persona agraviada y puede llevar a situaciones donde se produzcan enfrentamientos con desenlaces fatales.

...yo había discutido antes con una muchacha que vive más abajo y ella creía que era con ella...entonces ella me llamó y en ese momento yo bajé y ella me entró a golpes a mí y me rasguño mi cara (E3, 15^a, A, F, 20)

Franklin partió una botella y le cortó la cara al muchacho ...él quería agarrar al que le dio por la cara y que lo quería matar, porque hasta eso le dijo, que lo iba a matar y que este problema no se va quedar así, que donde lo viera era hombre muerto... (E2, 42^a, D, F, 9-11)

Hubo un niño que me buscaba líos, porque él quería demostrar que si podía maltratarme a mí, entonces cuando a mí me buscan problemas yo evito, evité, evité y evité, pero se pasó y me tocó mi cara... hubo una pelea pero no me suspendieron porque no fue culpa mía... lo ven como el medio de ofender más, si porque la cara es como lo que más se respeta de un hombre. (E14, 14^a, A, M, 4)

...yo digo que a muchos les enseñan que la cara es sagrada, que la cara se respeta... de pequeños nos acostumbraron que ¡No te dejes tocar la cara!, esto y aquello y uno queda con eso por más que sea... (E15, 17^a, A, M, 12)

En los participantes se ve la agresión al rostro como la máxima ofensa y esta es una forma de demostrar poder, de imponer control o superioridad sobre el otro. El significado del rostro podría estar inscrito en el hecho de que este es lo primero que se ve de una persona cuando nos relacionamos con ella, lugar donde se localizan los ojos, la boca, centro de las expresiones y las interacciones. Inclusive los participantes señalan que es mal visto que una persona ‘le toque la cara a un varón’. Cualquier agresión física que deje huella en esta área sería un recordatorio permanente de la agresión sufrida y del perpetrador de esta agresión.

En resumen se puede destacar que para los entrevistados la violencia inicia con agresiones verbales que pueden conducir a la agresión física. La violencia física surge entonces como respuesta a la interacción violenta del otro. Es significativo el fenómeno conocido como el casquillo, el cual puede llevar a que las personas lleguen a la violencia física por presión del grupo y para mantener la imagen frente a este. No se evidencia roles fijos de agresor y agredido, ni tampoco el fenómeno de la victimización, las personas pueden actuar en estos roles según las circunstancias y su manifestación está influida por la dinámica de las situaciones dentro del grupo de pares. Por último es importante destacar la agresión al rostro como la máxima ofensa que puede sufrir una persona, en especial los de género masculino.

En la próxima sección se discutirá sobre los disturbios escolares y sus repercusiones en la dinámica de la institución escolar.

Los disturbios escolares

Una forma particular de violencia que se presenta en el ámbito escolar, es el que se ha dado en llamar disturbios, los cuales se caracterizan porque personas ajenas a la institución llegan a las puertas del plantel, amenazando a estudiantes y lanzando objetos como piedras o botellas contra la fachada del instituto, por lo que se forma un gran alboroto en el interior, ya que los estudiantes se asustan ante estas agresiones y temen que su vida este en riesgo, mientras que otros tratan de enfrentarse a las

personas que realizan esta agresión, los cuales intentan penetrar a las instalaciones del plantel.

...han venido personas ajenas a la institución, de otras instituciones, infiltrados para la época de carnaval, para la época de Semana Santa, para que suspendan las clases y la forma más arbitraria de ellos, de hacerlo, es a través de lanzar piedras, palos, todo eso. Llega un momento en que todo el mundo se alborota, todo el mundo se esconde. (E2, 42ª, D, F, 7)

... decían que iban a entrar los alumnos con palos, con machete, con botellas, todo eso y hubo el alboroto, eso fue un alboroto, una situación de violencia increíble (E2, 42ª, D, F, 8)

Según las personas entrevistadas, los disturbios pueden ser motivados al tratar de suspender clases en la institución, por lo que se observan disturbios en épocas cercanas al período vacacional, como carnavales o Semana Santa.

[Los disturbios se producen]...en las vacaciones... para que den las vacaciones rápido” (E3, 15ª, A, F, 12)

...pa' que suspendan las clases...es como si tú hablaras por mi casa que vayan a hacer disturbios, 'pa' no tené clase ese día'... pueden ser problemas de enfrentamientos y vienen a cobrárselas aquí en el liceo. (E14, 14ª, A, M, 8-9)

Como pa' que se suspendan las clases, pa' salí rápido de vacaciones... pa' que suspendan también en el liceo de ellos y el de nosotros, pa' que no haiga más clases... del liceo, así dicen los demás estudiantes de otros liceos, que 'este liceo es el más sano que hay' y lo quieren y por eso es que vienen a hacé los

disturbios, porque dicen que ‘somos los más sanos, los más bobos’... (E16, 17^a, A, M, 6-9)

Como se observa en la última cita, los disturbios son causados en varias ocasiones por la intromisión de personas que tienen rencillas con algunos estudiantes y rondan la institución escolar, a fin de solventar conflictos de forma violenta, primero a través de la intimidación, e inclusive pueden pertenecer a bandas armadas que se colocan frente al plantel educativo acechando a la persona con la que mantienen el conflicto. Esto puede degenerar en disturbios, con la consecuente zozobra y angustia que provocan en el resto de personas que comparten los espacios de una institución educativa.

...el muchacho aparece con unos tipos de su barrio a la institución con tubos, palos y todo eso. (E2, 42^a, D, F, 9)

...vinieron los del L.de C. para acá y se intentaron meter tres... A Chipi lo estaban buscando pa’ mávalo aquí, que lo tuvieron que meter creo que fue aquí arriba, debajo de una mesa pa’ esconderlo⁴... Porque lo estaban buscando, que le iban a dar con un tubo en la cabeza. (E3, 15^a, A, F, 11)

Los de la Técnica de C.R, con los del L. de C., a lanzarse botellas, piedras, bombas congeladas, todo eso, y empezaron a lanzar botellas pa’ cá dentro. Los días así de disturbios es cuando hay más violencia... porque tienen enemigos en otro Liceo y entonces se juntan un viaje de muchachos y hasta a veces con muchachas. Van al otro Liceo y empiezan a buscarlo, le lanzan botellas al otro Liceo, piedras, de todo. A veces por conflicto de alumnos del Liceo (E3, 15^a, A, F, 12)

⁴ **Nota de campo:** el alumno fue puesto a resguardo por una profesora dentro de un Departamento del instituto, lo cual evitó que fuera agredido por estas personas

Puede ser por pique o por que vengan a buscar a alguien... han venido allá afuera, se han puesto a gritar y que, ¡tal persona sal!... ... es como pique, pero hay veces que te dicen no, este no es, pero hay veces que con el que aparezca la pagan... (E15, 17^a, A, M, 7)

El procedimiento regular que se sigue cuando se presencian estos disturbios es que los docentes permanezcan con sus alumnos dentro del salón de clases, esto debido a que si se permite que los estudiantes salgan a los pasillos, comienzan a correr de un lado a otro del plantel, con el riesgo de ser agredido físicamente por las personas que tienen sometida las instalaciones

...metiendo a los alumnos para los salones, para resguardarlos si se quiere, por la situación que se presentaba... cuando se presentan esos casos de violencia lo primero que se hace es llamar a la policía, resguardar a los estudiantes, de manera que ellos no se alboroten porque se ponen muy nerviosos (E2, 42^a, D, F, 8)

[Luego del incidente]...vino la calma, empezaron a entrar los representantes, algunos representantes vinieron a buscar a sus hijos, los dejamos salir, esperando que llegara la policía. Después que llegó la policía y que hubo cierto espacio de tiempo para la calma, fue que pudimos sacar a los muchachos del colegio...se suspendieron las actividades. Luego se levantó un acta a través de la Dirección y todos los profesores y el personal firmaron, de manera que se informara la situación. (E2, 42^a, D, F, 11-12)

Que por lo menos si estas en una clase los profesores no te dejan salir afuera, si uno está en la cancha lo corren pa' allá dentro, con los altavoces los quitan de las puertas y llaman a la policía. (E12, 15^a, A, F, 13)

Cuando estas circunstancias se presentan, se crea en la institución una atmósfera tensa, que lleva a mucho temor y ansiedad entre los estudiantes y el personal del plantel, que es ajeno a las causas que generan dichos enfrentamientos, pero que puede tener origen en rencillas personales, que del barrio vienen a ser saldadas en la institución escolar. Esto produce una situación que coloca en riesgo la integridad física de las personas que hacen vida en el plantel, provocando ansiedad y mucho miedo ante la posibilidad que alguno de los estudiantes o el personal resulte perjudicado en los enfrentamientos.

[Luego que la Coordinadora asegura a las personas durante los disturbios]...Llegó un momento que yo estaba sola en el pasillo ¿qué hago? y digo ¡no! Salí corriendo pa' cá, pal tercer piso⁵, ¿qué pasa si esos muchachos se meten y me ahorcan?, 'Mira, ¿Dónde está?'. Eso fue lo que yo pensé, en el momento yo me quede así, yo, ¡Dios mío! Todo el mundo yo resguarde, a todo el mundo y la única que me quedé en el pasillo, ¡ingrime y sola! que yo después, yo misma me pregunto y me asombro y digo ¡Dios mío, yo soy loca! si viene alguien.... (E2, 42ª, D, F, 8)

Los padres también han expresado su angustia por estos disturbios y la situación de inseguridad que rodea al liceo

Hay madres preocupadas por eso, que les da miedo que su hijo vaya a llegar sin teléfono, agredidos, mayormente dentro del liceo no hay tanto vandalismo, mayormente eso se ve es con los de afuera. (E14, 14ª, A, M, 11)

⁵ **Nota de campo:** La entrevista se realizó en el Departamento de Castellano, localizado en el tercer piso, donde también se encuentran los Servicios de Psicología y Orientación

Entre las propuestas para hacer frente a los disturbios se señala mayor seguridad policíaca

Más seguridad policíaca... que vigile la zona, porque mayormente los jóvenes rodean es el liceo para hacer lo que llamamos disturbios. Dentro del colegio también debería haber más seguridad y eso hablaron en la reunión... En la de representantes... (E14, 14ª, A, M, 11)

Es especialmente relevante la atención sobre este punto dado que se han presentado incidentes graves dentro del colegio. Por lo general, después de los disturbios se produce la intervención policial, pero esta es aislada y esporádica, sólo en respuesta al llamado de las autoridades del plantel, no existe una política de cuidado de las instalaciones, ni hay personas que sean juzgadas por estos incidentes, lo que contribuye a que estas acciones se realicen con cierta frecuencia, dado que es escaso el apoyo de los cuerpos de seguridad del Estado en la vigilancia de los planteles. Es posible que la impunidad en estos incidentes sea una circunstancia que influya en la naturalización de la violencia y facilite que se continúen en el tiempo y de mayor gravedad han sido los incidentes con armas en las instalaciones escolares, lo cual se discutirá en el siguiente punto.

Violencia armada en la escuela

Una forma más grave de violencia que puede presentarse en el medio escolar es la violencia armada. Entre los estudiantes hay personas que ven en la violencia armada la principal forma de expresión de la agresividad y una alternativa para resolver conflictos en la vida cotidiana, señalando como formas de violencia: “A golpes, a tiros y a puñaladas” (E4, 13ª, A, M, 6)

...en los casos que yo he visto, ahorita todo el mundo soluciona problemas que si con pistolas, cuchillos, cosas así... (E15, 17^a, A, M, 14)

Pueden ser diferentes tanto las armas como los medios de introducirlos al colegio

Los pueden meter por los cuadernos, en los cuadernos, adentro de los cuadernos, los tendrán en una cartuchera y la meten así que he visto, bueno en mi salón había una compañera que una vez lo trajo metido en su cartuchera. Y...con una pistola lo mismo, la meto, la envuelvo en un trapo, la meto en un cuaderno (E6, 15^a, A, F, 18)

Ahorita aquí yo he visto chamos con navajas, yo digo que eso no debería ser... Yo digo que es como que para cuando se metan con ellos... (E15, 17^a, A, M, 8-9)

A través de esta mirada estamos entonces captando que es en la violencia como muchas personas aprenden a resolver sus conflictos y también que la violencia armada llega a ser parte de lo habitual al punto que se llega a desensibilizar a las personas sobre su porte y uso.

Los estudiantes pueden ver en las armas una forma de infundir respeto en otros a través del miedo y la coerción.

...se sienten halagados, porque ellos creen que con una pistola, o un cuchillo en la mano, ellos creen que ya están mandando, o sea como para darle miedo a los demás, que los respeten (E3, 15^a, A, F, 14)

También es posible que el uso de armas lleve implícito la protección frente a eventuales ataques que podrían sufrir los jóvenes miembros de una banda, por conflictos en su barrio de origen.

... pa' protegese, por matá las culebras que tienen...En el colegio, puede ser en el barrio, en la sala, en cualquier lugar. (E6, 15ª, A, F, 18)

[Los jóvenes portan armas]... para defenderse... porque tienen enemigos... en su barrio hay armas, traen armas del barrio al liceo... (E13, 14ª, A, M, 11)

... por lo menos las veces que vinieron los chamos [de otros colegios]... había un chamo con una navaja así⁶, más grande que él, entonces Jorge le preguntó y el chamo le dijo: ¡No, esos chamos se meten conmigo y va a llevá más de uno!...Esas actitudes yo las he visto más en el liceo...no en este, sino en varios por lo menos en el L.C., en la Técnica, en el M.P.S.,⁷ (E15, 17ª, A, M, 9)

En casos extremos, se han llegado a presentar en colegios cercanos al J.C.M., agresiones en las que los estudiantes han llegado a sufrir daños severos provocados por armas. Los entrevistados se refieren a un incidente de gravedad que ocurrió a un joven de otro colegio, que fue agredido por una banda armada, por un conflicto con un joven de otro colegio, cercano a la fecha en que se realizaron las entrevistas.

... no hace mucho que hubo una pelea, que los de la técnica apuñalearon a un muchacho por la Biblioteca P.H., lo apuñalearon y creo que el muchacho se murió⁸...Porque parece que [el joven] tenía problemas con los de la técnica. (E14, 14ª, A, M, 6)

⁶ **Nota de campo:** El entrevistado hace gesto con las manos indicando la magnitud del arma a la que hace referencia

⁷ **Nota de campo:** colegios ubicados en el área cercana al J.C.M.

⁸ **Nota de campo:** Este caso fue de gravedad y apareció reseñado por la prensa posteriormente

...los chamos, los que vinieron de última son de la técnica, ellos tuvieron problemas con los de la L.C.⁹, ¡usted se enteró que apuñalearon a un chamito ahí!... El chamo por cierto yo creo que se murió... Parece que los chamos no tenían real pa' yo no sé qué y yo creo que esa es la forma que ellos usan para buscar lo que quieren... (E15, 17^a, A, M, 7)

En los docentes se percibe impotencia para hacer frente a esta situación, dado la alta peligrosidad que implica enfrentar a una persona armada

...cuando la agresión va a mayores, es decir, ya hay armas de fuego o algo por el estilo, ya creo que nosotros no podemos intervenir. (E1, 36^a, D, F, 6)

Sin embargo, cuando se ha presentado la situación hay docentes que se han visto en la necesidad de hacer frente a personas armadas

...se presentó en una oportunidad un alumno con un arma, aquí dentro de la institución y conversando con el alumno llegamos, en ese caso en la seccional a quitarle el arma de fuego y hacer que viniera la persona que tenía o era la dueña del arma de fuego. (E1, 36^a, D, F, 7)

Llama la atención que en el plantel en estudio, tanto docentes como estudiantes señalen que la violencia armada no es significativa en la actualidad, o que fue algo que ocurrió con anterioridad, pero que no se presenta con la misma intensidad hoy en día.

...en este colegio no, en otros colegios llevan botellas, cuchillos, navajas, hasta tenedores se llevan. (E3, 15^a, A, F, 13)

⁹ **Nota de campo:** ambos colegios de la zona cercana al J.C.M.

...años atrás si se vio eso... [Los profesores] llegaban a un acuerdo con los alumnos que tenían armas y ellos decían que era que tenían problemas por su casa y que andaban armados como manera de protegerse... (E2, 42^a, D, F, 21)

Destaca cómo a pesar de estas narraciones de incidentes violentos que se han citado en los párrafos precedentes, ocurridos en la institución, tanto el personal como los estudiantes tienen una imagen positiva del colegio, lo ven como 'el mejor colegio de la zona', 'el menos violento', 'aquí no hay violencia' constituyendo una negación a las situaciones de violencia que se presentan a diario en el plantel, pero también señalando una identificación con la institución, lo cual es un aspecto positivo a tomar en cuenta ante cualquier política que se intente desarrollar para la prevención de la violencia en la escuela, como se discutirá más adelante.

La situación descrita podría estar relacionada así mismo con la naturalización de la violencia, por lo que la violencia presente en el colegio no sería significativa para el estándar de violencia observada por los participantes en sus comunidades, lo que hace que este colegio sea visto como 'el más sano de la zona'

Es posible que el ver violencia como parte de la interacción cotidiana y el presenciar situaciones con armas en sus comunidades, incida en que las situaciones que se presentan en el colegio sean vistas como menos graves, que lo apreciado por una persona que no hace vida en estos ambientes agresivos.

Creer en ambientes donde la violencia y las soluciones agresivas a los conflictos son la norma, pareciera estar incidiendo en los casos de violencia escolar observados en la institución.

En la próxima sección se discutirá sobre las diferencias que pueden encontrarse en cuanto a las manifestaciones de la violencia escolar según el género de las personas que intervienen en estas situaciones.

Violencia y género

La relación entre violencia y género se muestra con cierta controversia entre los participantes de la investigación. Para algunos la violencia, en especial la violencia física está esencialmente reservada para el género masculino, mientras que en el femenino destacan más las agresiones sutiles, como la burla, el chalequeo, la intriga. Mientras otros miembros de la comunidad señalan como las chicas son más agresivas que los jóvenes del sexo masculino y pueden llegar a la violencia física y a estar implicadas en situaciones de gravedad

... en las mujeres se frecuente muy poco la violencia, porque no está así como que muy desarrollado, muy avanzado, son pocas las mujeres que te dicen: ¡te voy a rajá la cara!... (E15, 17ª, A, M, 12)

...ellas lo que hacen es discutí, pero los varones se llevan a los golpes y a eso, se llevan a pegarse entre ellos mismos... (E16, 17ª, A, M, 10)

[La manifestación de violencia entre el género femenino y masculino]... es diferente, porque por lo menos los muchachos buscan son botellas o cuchillos. Las muchachas por lo menos no buscan esas cosas, por lo menos, las de aquí del Liceo unas son pacíficas, otras no. Las de la Técnica de C. R. no pueden ver que uno las miré mal porque enseguida sacan una hojilla de la lengua y le rajan la cara uno (E3, 15ª, A, F, 18)

Algunos participantes diferencian la violencia en función de su finalidad, cuál es el propósito por el cual una persona recurre a la violencia

...en cuanto a lo que dicen y la agresión es igual, pero digamos la forma de ejecutarla si cambia, de repente la muchacha no va a cuadrarse, a caerle a golpes a la otra, se agarran por los moños, ese estilo y en los muchachos se golpea, se cuadra, si le hace una llave a otro, si hay una lucha, hay un boxeo. (E7, 52ª, D, M, 20)

Las muchachas pelean por los novios...Las muchachas se jalan el cabello, se golpean, se tiran al piso, se dan patadas, los varones fastidian, por lo menos las muchachas no fastidian mucho, los varones fastidian, se ponen a hacer taquitos, se golpean, están jugando juegos que si fútbol béisbol y unos van perdiendo y se ponen bravos pelean por un juego... (E8, 13ª, A, M, 11-12)

...la diferencia es los muchachos cortando, navajas y las muchachas es puro jalando pelo, tú no puedes ver unas mujeres peleando por que es una jaladera de pelo y rasguños en la cara. Pero en los hombres más a golpes, más serio, más ¡Quítate la camisa, vamos a pelear!, se quitan el bolso y la camisa se quedan en la pura piel, los chicos sacan pico e' botellas, tijeras, navajas (E10, 13ª, A, F, 12)

Porque las mujeres, por ejemplo lo que hacen es jalase por los pelos, los hombres lo que hacen es buscá pistola, cuchillo, aunque unas mujeres sí también, pero más que todo se ve eso. (E12, 15ª, A, F, 14)

El hombre es mayormente, tiene como más mentalidad maquiavélica... Más querer agredir, con más fuerza, debe ser porque muy poco se ve las peleas de mujeres, pero mayormente yo lo que veo es que si hay diferencia, porque el hombre es como más prepotente... Como más quiere mandar más, quiere imponer respeto... (E14, 14ª, A, M, 12-13)

[Cuando hay problemas entre alumnos]...allí van a caer en la agresividad, palabras fuertes, más se manotean, se dicen cualquier cosa y si son varones más todavía, se van a los puños. Y allí es cuando, si eso se deja así, allí se va a generar entonces lo que se denomina la violencia... (E17, 49ª, D, M, 20)

En varias de las entrevistas realizadas surge como relevante que es cada vez mayor observar personas del género femenino que recurran a la violencia en su interacción cotidiana y que inclusive lleguen a ser vistas como más agresivas que las personas del género masculino, quedando para éstos el espacio de la agresión indirecta, la incitación a la violencia, lo que se ha dado en llamar ‘el casquillo’.

Porque, los varones son los que comienzan en el colegio, entonces las hembras también se ponen bravas y también les decimos sobrenombres. (E11, 13^a, A, F, 5)

Si por lo general estas situaciones de pelea corporal se vive más que todo aquí en las hembras...por situaciones que ‘tú me caes mal’ y se van más a las manos, en los varones está también, es algo que los varones...son los que dan ‘el casquillo’, a ellos les encanta formar un festival, reírse, burlarse, y son los que conllevan a las alumnas para que ellas se guinden a pelear, el casquillo, de que ella me dijo, este me dijo, el lleva y trae (E2, 42^a, D, F, 16)

... creo que las mujeres son más peleonas... En los varones si es más peligroso, porque los varones tienden a más... Porque se golpean más fuerte, se sacan sangre, creo que son mucho más violentos... Cuando se pelean pueden usar un pico e’ botella, lo agarra y se defiende... (E13, 14^a, A, M, 10)

Entre estas agresiones realizadas por jóvenes del sexo femenino son frecuentes las discusiones por conflictos de pareja y celos, como en una competencia, en la que están permitidas las agresiones físicas para defender el afecto de esa pareja, o para competir en pos de la conquista de esa persona objeto de su atención. El logro del afecto de esa persona que inspira deseo está por encima de otras relaciones, como la amistad.

...con mis alumnas, acá yo les digo: ¡mira, ustedes son fuertes, su carácter y su forma de ser son muy agresivas, ustedes son muy violentas!... es por eso, que hay rompimiento en la relaciones de pareja, bien sea concubinato, noviazgo, bien sea matrimonial, por la actitud de ustedes, porque la actitud de la mujer de ahora es totalmente diferente a la actitud de la mujer de antes... (E17, 49ª, D, M, 27)

Yo tuve un caso el año pasado de una niña de 9º D, que una la agarró porque le quitó el novio a otra. ¡Ah!, eso es otra cosita también, que veo en las hembras, que están pendientes de un muchacho. Ella era su amiga, la llevó a su casa, le presenta al novio y se dio el caso que el novio vino a buscar a la amiga aquí. Cuando la amiga se monta en la moto, que ella la ve, la agarró por el cabello, le quitó el bolso, tiró todas sus cosas en el piso, la agarró por el cabello, sin embargo, ella se abrazó al muchacho, que arrancó en la moto... Ese problema quedó latente, se veían en la calle y se entraban a golpes. Llegó una, en la calle, después de vacaciones ya, cuando la vio le rasguño con un bisturí la cara y la rompió. (E2, 42ª, D, F, 23)

Estas agresiones físicas pueden llegar a extremos que se pongan en riesgo la vida e integridad física de una persona, de ahí la importancia de intervenir en las situaciones de violencia antes que lleguen a niveles de agresión tan exacerbados como los señalados en las citas precedentes.

Para finalizar se puede resumir unas experiencias interesantes. Algunos de los participantes señalaron que llegaban a la agresión para evitar agresiones de otro, que se mostraban fuertes y llegaban a agredir 'para evitar ser la sopita', es decir, para prevenir que otros compañeros llegaran a considerar que esta persona no se defendía porque era débil. En este caso la función de la violencia sería evitar nuevas agresiones, lo cual crearía una especie de círculo de la violencia, donde demuestro agresividad para prevenir ataques de otros, pero al defenderme soy agresivo y vulnerable

los derechos de otro. Como resultado, personas llegan a agredir, aún cuando no está en su deseo hacerlo. Esto incide en que se mantenga la violencia a través del tiempo y es una de los significados a trabajar cuando se quiere hacer prevención en violencia. En cuanto a la finalidad de la agresión según el género, se puede establecer a partir de las narraciones una diferencia fundamental. Así, las chicas de la institución generalmente llegan a la agresión por las discusiones de pareja, por el hombre objeto de deseo, predominando el vínculo afectivo sobre cualquier otro. En estas agresiones mediadas por el afecto su función principal es defender su relación de pareja.

En el hombre la agresión está en función de la territorialidad, como en defensa del espacio vital y por el liderazgo, el no dejar que otro se imponga sobre él. Se relaciona entonces con el poder y el control, con infundir respeto dentro de su grupo de pares, es realizada para mantener su estatus dentro del grupo, su fin entonces es más hacia lo social y grupal, mientras en las muchachas predomina lo afectivo de pareja.

En la sección siguiente se va a discutir sobre la normativa escolar, en especial lo relacionado a las pautas a seguir cuando se producen manifestaciones de violencia dentro de la institución educativa.

Normativa escolar en situaciones de violencia

Las situaciones de violencia, cuando se presentan dentro de la institución escolar, en especial cuando es observada por un docente durante su hora de clases, por lo regular siguen un procedimiento de rutina, que consiste en que el profesor coloque el incidente en el diario de clases, en el apartado de observaciones, o lleve a los alumnos en conflicto directamente a la seccional. El Coordinador de Seccional llama a los estudiantes y trata de lograr acuerdos para evitar nuevas situaciones de conflicto.

[La Profa. Coordinadora de séptimo grado expresa que]...normalmente llamo a las dos partes, oigo la versión de ambos, tratamos de llegar a un acuerdo, de ver cómo quitamos el conflicto y al mismo tiempo que se den cuenta que ese

conflicto comenzó con algo tonto, con algo que no valía la pena ni siquiera conversarlo, hablarlo...son muy pocos los que realmente llegan a la conclusión: “¡Ay, es verdad profesora! ¡Sí, vamos a darnos la mano!” “Quedamos así bien, ya solucionado todo” La gran mayoría, tengo todavía varios casos en los cuales son personas que siguen diciendo que el conflicto está allí, el problema está allí, el problema es del otro. De verdad que se ha hecho difícil llegar a una solución (E1, 36ª, D, F, 5)

[Los conflictos entre alumnos] ...primero yo docente del aula, responsable, yo trato de canalizarlo, si se escapa de mis manos ya a través de la seccional, las coordinadoras, me hago entender, yo paso un informe a la seccional para que la seccional luego lo canalice a través del servicio de Orientación... como la primera instancia tiene que hacer un diagnóstico, usted puede hacer su trabajo y todo depende de las problemáticas, asume o lo remite a Psicología, que... es la clave para resolver las situaciones de conflictividad que percibimos en el alumno... (E17, 49ª, D, M, 21)

...llega un momento en que discuten, [los estudiantes] lo pueden hacer...en horas de clase, en presencia del profesor y el profesor se tiene que ver en la necesidad de llevármelos a la seccional. Yo tomo cartas en el asunto, le levanto un acta en presencia del profesor, me firma el profesor, me firman los alumnos y le cito al representante, de manera de informarle lo que está pasando en la institución. (E2, 42ª, D, F, 15)

Como se observa en el último párrafo se convocan a los padres y representantes para informarles sobre la actuación de su representado, de forma de solicitar su apoyo en el caso de jóvenes que presenten conductas problemáticas.

Es frecuente que los representantes convocados no asistan a las citas de la seccional, en ocasiones porque los estudiantes no han entregado estas convocatorias.

...el representante viene o no, casi nunca vienen, agarran y vienen como a los tres días y después de los tres días, le vuelven a decir, ¡mira, no has traído a tu representante!, entonces dura más de tres días sin venir, hasta que se olvide o hasta que ya está más calmada la cosa y después, como hoy¹⁰ que muchos representantes se van a dar cuenta de que cuanta gente le ha engañado y no han venido, porque muchos que dicen: “Yo prefiero que esperen, que vengan a buscar la boleta y se enteren de que lo llamaron, que ellos mismos a llamarlo, porque ahí puede ser peor... (E10, 13ª, A, F, 5)

En otras ocasiones los padres argumentan motivos laborales para no acudir a las citaciones de su representado, con lo cual justifican continuamente el no asistir a los diferentes llamados que se les podría hacer del colegio.

... me mandaron otra citación y mi mamá tampoco fue... es que ella trabaja interna en una casa de familia. (E13, 14ª, A, M, 9)

En otras situaciones la relación entre el alumno y sus padres o representantes ha llegado a un estado de deterioro tan marcado, que es poco efectiva la presencia de estos para ayudar a la intervención con el estudiante. Por ejemplo, una entrevistada comentó.

Quieren hacer lo mismo, violencia con los otros, portarse mal, quieren portarse mal así con todo el mundo, no quieren hacer caso y se ponen así, todos rebeldes...grítale a la mamá, a los padres, a los abuelos...Cuando vienen pa' acá le gritan: “Bueno, ¡eso no es problema suyo!, equis, a uno que yo no los conozco de nombre sino de vista, la mamá lo vino a hablar con la profesora,

¹⁰ **Nota de campo:** ese día había convocatoria a los representantes para la entrega de boletas de los alumnos del colegio.

que lo llamaron de la seccional, y le dijo: “Eso no es problema suyo” y tal y aquello y “Cállese la boca”. (E6, 15^a, A, F, 13-14)

Es impresionante ver en este último párrafo una situación muy grave que habla de la pérdida del respeto hacia las principales figuras de autoridad en el hogar, como son los padres. Como a través del relato de este participante se puede ver un hecho lamentable que se presenta en algunos estudiantes en la institución, los cuales tienen una relación tan deteriorada en su hogar que actúan de forma irreverente frente a sus representantes, sin que estos les puedan colocar límites adecuados y como esto podría estar incidiendo en que la presencia de situaciones de conflictos con sus compañeros y personal de la institución, al llevar esta forma de comportarse con sus familiares hacia el ámbito escolar.

En general podemos resumir que cuando se recurre a convocar a un representante al colegio por una situación de conflicto presentada en un momento dado es con la finalidad de dar apoyo a la función orientadora que ejerce el colegio, con el fin de contar con los padres en el proceso de desarrollo de ese estudiante a fin de evitar las situaciones de violencia y que los estudiantes aprendan a solventar sus diferencias sin recurrir a las agresiones, pero como observamos en muchas ocasiones no se cuenta con la asistencia de los padres, bien porque rechazan acudir al colegio, desconociendo las convocatorias de los docentes, o porque realmente no representan una figura significativa que dé apoyo a este proceso. Esto ha repercutido en la visión que presentan los profesores que tienen la responsabilidad del proceso, dadas las carencias familiares y también en la poca receptividad que perciben en otras instancias para dar apoyo en este proceso.

En cuanto a la manera de resolver los conflictos los docentes entrevistados ven como una de las mejores vías facilitar un proceso de mediación entre los estudiantes involucrados, ayudando a la conciliación de las partes para lograr una solución que no implique una salida violenta

[Una Coordinadora describe]...hablo, converso con ellas, [alumnas] de una forma muy amigable, muy solidaria, de que ellas vean las cosas de otra manera, las hago reflexionar, las hago recapacitar, de que pidan disculpas la una a la otra, sí hay la necesidad de hacerlo...actúo como mediadora...las hago firmar, [un acta de compromiso para no agredirse nuevamente] de forma que ellas se vean comprometidas de que eso no va a volver a suceder, dependiendo del caso que se han guindado a pelear, que llegan a la agresión corporal, me he visto en la necesidad de aplicarle el artículo 123, aplicándoselo ya cuando están citados, al siguiente día cuando ya viene su representante. A través del representante los canalizo. (E2, 42ª, D, F, 16-17)

...si yo lo observo dentro de la institución, peleando alumnos, yo se que pueden ser manejables, de repente actúo como el docente que soy, apelo a mi autoridad, ¡aquí no se puede hacer eso! y en vez de sancionarlos inmediatamente, conversar con ellos, ¿qué está pasando?, ¿cuál es el problema?, tratar de erradicar esa situación conflictiva si existe... (E17, 49ª, D, M, 22)

Sin embargo, un profesor entrevistado señala que en el colegio lo más frecuente es que los profesores actúen como sancionadores, personas que por lo general colocan castigos, sin consultar los antecedentes de la situación que originó el conflicto entre los estudiantes.

[Los docentes del colegio]...todavía tienen ese tinte un poco autoritario, represivo de manejar la situación, todavía un poco eso, no se ha roto ese esquema todavía de manejar la situación...no resuelven el problema, digamos si el muchacho se está cayendo a golpes enseguida aplican la sanción, no hay un primer momento de averiguar qué es lo que está pasando, tratar la situación de otra manera, el muchacho es claro, está haciendo una acción violenta, pero

dentro de todo eso deberíamos aprovechar la situación para averiguar qué es lo que está pasando, nos podría dar mucha más información, se aplica la sanción de primera y hasta depende el grado de como venga la persona, a veces son más permisivas y a veces vienen más alterados y son más represivos, afecta mucho el estado emocional del docente en un momento dado...(E7, 52ª, D, M, 8)

Como puede verse se hace referencia a que se tiende a pasar a la sanción y por lo general los profesores derivan el caso a la seccional para que sean estos los encargados de aplicar los correctivos pertinentes. Puede verse la diferencia entre ambos puntos de vista, ya que en la primera alternativa el profesor ve una situación de conflicto e interviene, en cambio en la segunda se deja toda la responsabilidad del establecimiento de sanciones a los coordinadores.

Esta situación hace que sean frecuentes las referencias de los profesores coordinadores de grado de lo agotadora que resulta la labor de llevar el control de la disciplina de las secciones a su cargo y se menciona en varias ocasiones la percepción de poco apoyo de los docentes de aula, quienes acuden a la seccional ante cualquier incidente con un alumno.

...son muy pocos los profesores que realmente resuelven los problemas en el aula de clases...son situaciones que tiene que resolverlos la coordinación,...la coordinación o la seccional no puede estar en todos los salones, a la misma hora en todos los sitios, entonces, la mayoría de las veces se ve como congestionado, precisamente por este tipo de cosas, que son fáciles de solucionar dentro de la misma aula, pero no hay esa colaboración. (E1, 36ª, D, F, 5-6)

En cuanto los procedimientos a seguir cuando se presentan transgresiones tenemos diferentes versiones de los participantes.

Cuando la transgresión hecha por un alumno es grave se puede aplicar la normativa establecida en la Ley Orgánica de Educación, que describe las pautas de actuación en caso de faltas graves y se cita al representante a los alumnos involucrados en la acción a sancionar para explicarle las medidas tomadas con el estudiante por su conducta inapropiada en la institución escolar.

[Los docentes coordinadores] ...hemos llegado a un acuerdo establecido, tomando en cuenta los artículos de la Ley Orgánica de Educación, como es el artículo 123, 124¹¹, hay un respaldo con el reglamento interno, que también es para respaldar nuestra disciplina ...cuando el alumno incurre en falta grave ...que dependiendo de la situación, de la falta grave el alumno será sancionado, ...hay una sanción que es el retiro temporal por orden mía [coordinadora de grado] y la debe firmar la Directora en un acta. Se cita a su representante para explicarle la situación. Ese día firma el representante, firma

¹¹ Nota de campo: Los artículos de la Ley Orgánica de Educación a los que hace referencia son:

Artículo 123: Los alumnos incurren en falta grave en los casos siguientes:

1. Cuando obstaculicen o interfieran el normal desarrollo de las actividades escolares o alteren gravemente la disciplina.
2. Cuando cometan actos violentos de hecho o de palabra contra cualquier miembro de la comunidad educativa, o del personal docente, administrativo u obrero del plantel.
3. Cuando provoquen desórdenes graves durante la realización de cualquier prueba de evaluación o participen en hechos que comprometan su eficacia.
4. Cuando deterioren o destruyan en forma voluntaria los locales, dotaciones y demás bienes del ámbito escolar.

Artículo 124: Las faltas a que se refiere el artículo anterior serán sancionadas, según su gravedad, con:

1. Retiro del lugar donde se realice la prueba y anulación de la misma aplicada por el docente.
2. Retiro temporal del plantel, aplicada por el director respectivo.
3. Expulsión del plantel hasta por un año, aplicada por el Consejo de Profesores.
4. Expulsión del plantel hasta por dos años, aplicada por el Ministro de Educación.

el alumno, firma la Directora y firmo yo, como Coordinadora de la Seccional correspondiente... (E2, 42ª, D, F, 6-7)

Puede verse que hay un consenso ente los profesores del colegio de que en caso de faltas graves hay un procedimiento a seguir tomado de la Ley de Educación que establece según la falta cometida las sanciones a aplicarse a los estudiantes, normativa que debe ser seguida por todos los docentes de la institución. Sin embargo, a pesar de este estándar establecido se ha notado en referencia a narraciones anteriores como en muchos casos los profesores colocan sanciones de forma subjetiva a los estudiantes, lo cual incide de forma negativa en su relación con el resto de estudiantes de la sección.

Entre las características que facilitan el mantenimiento de las situaciones de conflictividad en la institución algunos entrevistados señalan la permisividad del personal directivo de la institución, es decir, déficit en la aplicación de la normativa institucional, lo que favorece la aparición de conductas inadecuadas.

...hay mucha debilidad a nivel de los coordinadores de seccional, inclusive de la parte directiva... porque dejan pasar las cosas, están observando todas esas irregularidades y en sus narices, ¡Cuando en nuestros tiempos!... siempre lo he dicho que hay debilidad, no veo mano dura a nivel de directiva y a nivel de coordinador... (E17, 49ª, D, M, 23)

Entre los alumnos esta normativa no está bien establecida, no hay consenso de cuál es el procedimiento a aplicar en caso de situaciones de violencia escolar y se recurre más a lo anecdótico para explicar las posibles sanciones que se presentan, sobre la base de ‘lo que le pasó a...’

Entre las diferentes opciones que presentan los participantes, hay unas que enfatizan en los acuerdos individuales, en los compromisos que pueden establecer los

estudiantes entre ellos con mediación de un tercero, generalmente un docente de aula o un coordinador de grado.

...acordamos en la seccional que ni ella se metía conmigo ni yo me metía con ella. (E6, 15ª, A, F, 9)

... yo en mi caso no soy persona de andar buscando problemas, que ¡te espero allá afuera!, a mi me pasa algo así yo voy pa' la seccional y planteo mis problemas y ya se verá si nos mandan a llamá el representante a los dos, que se arregle el problema y quedé ahí... (E15, 17ª, A, M, 4)...Ahí se puede arreglar siempre que haya respeto, que tú no vuelves a hacer esto y que quede ahí pues, que aquí no ha pasado nada... (E15, 17ª, A, M, 14)

Otros estudiantes enfatizan en las sanciones que tendrán las personas que realicen acciones violentas.

Cuando hay violencia a algunos los suspenden, a algunos los botan, a algunos les mandan a llamar el representante. (E6, 15ª, A, F, 15)

...las sanciones, que sí un día o una semana o tres días de no venir al liceo, que si los botan... (E3, 15ª, A, F,11) ...si, que lo sancionan a uno, hay una sanción hasta por dos años de expulsión, de un año de expulsión, que lo botan, que lo hacen a uno firmar en el libro de vida.¹² (E3, 15ª, A, F, 19)

¹² **Nota de campo:** el libro de vida es un registro que se hace del estudiante con todos sus datos personales, de su representante y con un resumen de su actuación a lo largo del año escolar, tanto académica como de comportamiento. Se guardan en el libro de vida las actas en las cuales se registra una incidencia que haya ocurrido al alumno y se le hace firmar a modo de compromiso, de no repetir la acción inadecuada.

Entre los participantes algunos destacan como lo más relevante en situaciones de conflicto el convocar a los representantes al colegio para que orienten a su representado y de esa forma evitar que el joven continúe dando soluciones violentas a los conflictos.

Lo que debe hacer es hablar con ellos, después tiene que citar a su representante, a que hable con ellos para que le hablen, que lo orienten, que estén más tiempo con ellos, que no estén mucho tiempo en la calle. (E8, 13ª, A, M, 12)

Se lo dicen a sus padres o a la seccional para que lo arreglen... se lo dicen a los padres, luego los padres vienen a reclamar y eso. (E13, 14ª, A, M, 3)...separarlos y... decirles que no que no peleen... apartarlos, hablar con ellos o hacerse el tonto, si le da una solución es el profesor, debe saber cómo resolver las cosas. (E13, 14ª, A, M, 8)

Primero se le llama a su representante. Y si la situación es muy fuerte lo suspenden por tres días o una semana (E14, 14ª, A, M, 4)... todo el mundo siempre tiene miedo de que lo lleven para la seccional, de que lo van a citar a la seccional, todo el mundo está como frenado por eso, porque tienen miedo a la citación del representante y a la suspensión. (E14, 14ª, A, M, 14)

Cuando los inconvenientes se presentan entre un estudiante y un profesor, los alumnos señalan como acciones a seguir

Tratar de arreglar primero, emplea un profesor guía y el profesor guía habla con el profesor... el profesor guía con el profesor, porque el estudiante es el que tiene que hablar con el profesor guía. (E13, 14ª, A, M, 3)

...lo lleva pa' la seccional, a ponele la queja por lo que está pasando... (E16, 17ª, A, M, 4)

En general puede verse que la inconsistencia en la aplicación de la norma, la falta de consensos en lo que debe ser reglamentado, así como los déficits en la estructuración de las relaciones en la institución educativa contribuye a la presencia de situaciones de violencia en el plantel. Esto se discutirá con mayor detalle en la próxima sección, así como la influencia del ambiente en la violencia escolar.

Ambiente escolar y violencia

En un medio escolar donde son frecuentes las agresiones físicas y verbales es probable que la interacción sea uno de los tópicos más comprometidos, por cuanto si la agresión y la violencia son formas cotidianas de relacionarse, la solución de los conflictos cotidianos se deviene en violencia y esta se hace 'natural', significa que son limitados los espacios para compartir de forma adecuada, abriendo camino a la descalificación, la burla y 'el chalequeo'.

...hay muchos problemas, sobre todo entre los que son compañeros de las mismas aulas, como también hay problemas con los compañeros de otras aulas, los muchachos son realmente conflictivos...En el sentido que siempre están buscando algo o una excusa para pelear con otros, para pelear con compañeros de la misma sección...tanto agresiones verbales, que son las de mayor cantidad, pero también ha habido agresiones físicas (E1, 36ª, D, F, 2)

Destaca en esta narración como se significa a los jóvenes de conflictivos, relacionando el 'ser joven' y 'lo juvenil' con el significado 'conflictividad', sin la posibilidad de establecer otros tipos de relación, menos comprometidos con la idea de la violencia y el conflicto.

...algunos alumnos se portan mal, hay como que muy poco respeto en el salón, no se respetan mutuamente, ni las hembras a los varones, ni los varones a las hembras, ni a los profesores tampoco ...se dicen groserías, se manotean, se alzan las manos, se faltan al respeto. (E3, 15ª, A, F, 2)

En la narrativa de esta joven se evidencia cómo las agresiones se presentan de manera tan cotidiana que llega a hacerse común, por lo cual los estudiantes se mantienen a la defensiva.

Algunos estudiantes destacan los juegos pesados y el chalequeo como predominante en la interacción diaria.

[En la interacción predomina la] Bochinchela...juegos pesados, más que todo...Que si le esconden el bolso y cosas así... (E14, 14ª, A, M, 2-3)

Nosotros mismos nos fastidiamos y después nos respetamos... cuando nos molestamos, que cuando uno está tranquilo nos molestamos, pa' seguir con el desorden... nos decimos, nos chalequeamos, nos molestamos, nos jodemos, porque si está así como serio lo molestamos... (E16, 17ª, A, M, 2)

En el ambiente escolar suelen presentarse jóvenes de las más diversas características, que siguen la tendencia actual. Se ha hecho una norma social, de agruparse con las personas que comparten características comunes, 'el que se parece a mí'. Así, por ejemplo, un alumno señala que en su salón de clases existían varios grupos definidos

Hay un grupo de cinco muchachas y otro de diez, las de cinco son unas que viven en Petare y las de diez son sifrinas que viven en Palo Verde y la California y el resto son dos grupos de muchachos, uno que son los que

estudian más, se la pasan juntos, y los demás que son los fastidiosos, siempre fastidian en clase... (E8, 13ª, A, M, 7-8)

Estos grupos funcionan segregando al resto de los compañeros, porque solo se relacionan entre las personas que son parte de su propio grupo. Eso contribuye a hacer más tenso el clima en el salón de clases y al mismo tiempo favorece el surgimiento de roces y de la presencia de situaciones de violencia.

Entre los jóvenes existe ciertos códigos de conducta, entre el que destaca el no denunciar a un compañero que realiza una conducta fuera de la norma. La persona que llega a estar en el rol del denunciante, al ser señalada por alguna persona es segregada del resto del grupo, quedando como 'el chismoso'.

...una compañera se jubiló...la hermana, que es mucho mayor que ella, la buscó y no la encontró y como ella sabe que yo la conozco me preguntó que donde estaba y yo le dije que ella estaba en las escaleras rojas, que a lo mejor se jubiló, entonces me dijo: ¡déjala que yo la vea! y se fue, al siguiente día entonces me dijo que: “¡fuiste tú, que le dijiste a mi hermana que me había jubilado!” ...después me dijeron “Isy, te vas con nosotros por la parte de abajo caminando” y en ese camino se pusieron todas en mi contra y me dijeron que yo era una chismosa, que yo era un pocotón de cosas y a la final terminé yo sin amigas... (E10, 13ª, A, F, 6)

... yo no les dije nada porque ellos se ponen a decime después chismosa y bromas ahí, yo no les dije nada por eso... me dicen chismosa, siempre que hacen algo yo les digo: se lo voy a decir a la profesora y me dicen que ¡tú si eres chismosa, quédate aquí! (E11, 13ª, A, F, 8)

Se impone como una sanción social el excluir del grupo y rechazar a toda persona que se sospecha que incurra en ese tipo de actividades, perdiendo el respeto y la confianza

de las personas del grupo de clases y llegando esto inclusive a compañeros de otras secciones que también rechazan la conducta del ‘chismoso’, al cual se le colocan nombres peyorativos relacionados con ese mismo hecho de servir de delator a los compañeros. Es una de las conductas mas repudiadas por los jóvenes, sin importar la causa que lleve a la persona a realizarla.

Esta atmósfera de tensión que se observa en lo cotidiano llega a afectar al docente en su desempeño de forma negativa, en especial en el modo como el docente conduce su clase, llegando a establecer la norma de manera rígida y autoritaria, en un intento de mantener límites ante un ambiente de clase en el que se puede perder el control de la situación en cualquier momento.

Pueden presentarse incidentes entre los estudiantes por discusiones, agresiones, entre otros y también pueden presentarse situaciones de conflicto entre el docente y algún estudiante, que lleguen en ocasiones a tener consecuencias graves, teniendo que recurrir a la seccional para solventar el problema.

[Cuando tiene discusiones con un alumno, el profesor] Lo saca, o si no lo manda pa’ la seccional (E4, 13ª, A, M, 4)

Algunos [profesores] se quedan quietos, pero otros se molestan y le alzan la voz también, pa’ que se comporten... (E16, 17ª, A, M, 9)

... el docente a veces, a uno lo trata bien y a veces a uno lo trata mal, por lo menos, que uno llega cinco minutos retardado, ya uno no puede pasar, porque a él no le da la gana. (E3, 15ª, A, F, 2)

Lo paran del pupitre, le dicen ¡párate! y si se mueve ¡callado, pa acá! o si quiere hablar con una persona, lo manda a entrar en la seccional, le llaman el representante... (E10, 13ª, A, F, 5)

Andreína se alteró, la profesora la gritó, Andreína le alzó la voz a la profesora, la profesora a Andreína y pasaron el caso a seccional (E3, 15ª, A, F, 3)

...algunos profesores son medio molestos ahí...ellos vienen a veces estresados y quieren paga la molestia con uno, y agarrarla con uno... [La Profa. B¹³.] ...ella siempre es amargada, uno no puede decí algo: 'mire que...', porque enseguida lo expulsan a uno...uno no puede ni habla un minutico, porque ella manda a calla a uno, ¡mira niño, cállate la boca!, en vez de decí 'silencio' dice a uno: ¡cállate niño, cállate!, de una vez. (E9, 13ª, A, M, 3)

Vemos en los párrafos precedentes como la aplicación de la disciplina en el aula es muy subjetiva y como en gran medida es posible que reciba una fuerte influencia del estado emocional que tenía la persona que la aplicaba en un momento determinado. Al enfocarnos en el estilo autoritario de disciplina se determinan sanciones a seguir para las personas involucradas en situaciones de conflicto, pero el estilo autoritario restringe el intercambio entre el docente y sus alumnos. Este toma el rol de la persona que sanciona y el estudiante el que acata la sanción, que generalmente se circunscribe a su rendimiento académico, presencia en el colegio o en la citación al representante.

Reprimir la conducta inadecuada de los estudiantes, sin conocer el trasfondo de lo sucedido, puede ser solo una solución temporal a un hecho que quizás llegue a agravarse con el tiempo. Mientras que al tratar soluciones alternativas al castigo para enfrentar las situaciones de conflicto podría ayudar a un mejor entendimiento de las partes, al tiempo que el docente enseña al joven formas diferentes de relacionarse con el otro y alternativas a la agresión, con la finalidad de prevenir la violencia.

Algunos entrevistados señalan que hay docentes que asumen una actitud negativa hacia un estudiante con el que tuvieron una situación de conflicto y que esta actitud la

¹³ **Nota de campo:** Brigitt P., profesora de Técnicas de Oficina.

manifiesta de forma permanente durante el año escolar, inclusive se han presentado situaciones en que estos docentes sugieren que el alumno sea retirado de la institución.

...sobre todo los muchachos que tienen problemas de indisciplina, me han contado que los profesores han sido intolerantes, el problema lo siguen llevando, aunque ellos se estén portando bien siempre sigue el problema... Queda como el alumno identificado (E7, 52^a, D, M, 17)

...siempre la llevan de ganar, como lo dicen los estudiantes, 'ellos son los profesores', se tornan agresivos, son inflexibles, quieren dañar por todos los medios al alumno... dañarlo en el sentido de que lo saquen del liceo y ya, para quitarse ese karma, para quitarse ese problema, que se vaya y ya, me quedo tranquilo, me quedo feliz con los buenos... (E17, 49^a, D, M, 18)

Es curioso que este último comentario provenga de un docente, en el cual destaca como algunos profesores toman el poder que es propio de su cargo para subordinar e inclusive llegar a expulsar a un alumno que tiene conflictos con él, una actitud que no sólo es negativa para el alumno sino que impacta fuertemente y deteriora la relación que tenga ese docente con todo ese grupo de alumnos, compañeros del alumno en cuestión.

Otro grupo de estudiantes que se queja de sufrir un trato desigual dentro de la institución son los alumnos que repiten grado. Es frecuente la queja de estos estudiantes en la que señalan que no son tomados en cuenta por los profesores, aún cuando puedan haber sufrido de violencia infligida por un compañero de clases.

... lo que no me gusta... De aquí del liceo, porque por lo menos uno es repitiente, no le puede hacer nada, se meten con uno y no les puedes hacer nada, porque si no lo pueden perjudicar a uno, pero cuando les dices algo, que

le hacen algo a uno, ellos no hacen caso... piensan que uno es el que busca
(E12, 15ª, A, F, 8)

Como se puede observar se asocia el hecho de ser repitiente a que el alumno va a tener un mal comportamiento. Esta postura lleva implícito un prejuicio y puede influir de forma negativa en la relación de un docente y sus estudiantes.

Los participantes describen que inclusive puede presentarse un manejo inadecuado de situaciones en el aula entre el docente y los estudiantes, que conlleven a que se manifiesten interacciones violentas cuando se llegan a situaciones extremas.

... el profesor U¹⁴. ...que él me agarró idea... y cuando vine a vé me raspó mi materia, pero yo entregaba todos mis trabajos... Yo siempre le contestaba y él me mandaba a callame... A veces yo le decía que me dejara tranquila, que dejara su fastidio... Me mandaba a callar, me mandaba a sentar, yo le decía: 'profesor, yo no soy la única que hablo, yo no soy la única que grita, yo no soy la única que nada' y entonces él se ponía bravo, ¡te voy a lleva pa' la seccional! y varias veces me llevó pa' la seccional y estando en la seccional escribía cosas ahí de mí... (E12, 15ª, A, F, 9)

[Los alumnos] Le faltan el respeto al profesor, le alzan la voz, lo manotean...se las tiran así, de que ellos pueden agredir a cualquier profesor, que es el que manda y los profesores no, no hay profesores que puedan con él... (E16, 17ª, A, M, 6-8)

Como se observa en este último párrafo hay alumnos que exhiben conductas agresivas intencionales hacia los profesores, en un intento de hacer una lucha de

¹⁴ **Nota de campo:** Iván U., profesor de Castellano

poder con el docente, como para marcar territorio e imponer control sobre el resto del grupo e inclusive el propio profesor.

En ocasiones ha sucedido un enfrentamiento personal entre un alumno o grupo de alumnos y un profesor, en el que ambos consideran que su posición de liderazgo se encuentra en riesgo por la agresión del otro, lo que puede generar incidentes donde el docente pierda el control de la situación y deban intervenir otras personas para evitar mayores complicaciones.

...el profesor no le daba clase a este alumno, pero estaba con un grupo de octavo dándole clase y vino un alumno de noveno y se le metió al aula y el profesor dijo: "¡Te me sales!" , el profesor lo agredió porque lo está tratando de una manera inadecuada, el muchacho se sintió agredido, se puso de tú a tú con el profesor, el profesor se puso con él e inclusive el muchacho se le enfrentó y le iba a dar unos golpes, yo me metí por el medio, le dije que eso no podía ser, hablé con los dos, hablé con el profesor, le dije: ¿qué es lo que está pasando?, ¡No puedes perder la postura por un alumno! (E2, 42ª, D, F, 21-22)

... Jorge que tuvo un problema con un profesor... lo agarró por el cuello y todo, al profesor Iván... yo creo que fue por unos puntos, que no le puso unos puntos a Jorge, pero como el profesor es como decir muy duro, que ¡no, no te los voy a dar, no te lo voy a dar! y Jorge que se altera demasiado... a la final lo tuvimos que separar, pero no lo llevaron pa' la seccional ni nada, gracias a Dios... Quedo ahí... siguió dando la clase normal... (E15, 17ª, A, M, 3-4)

Así, puede observarse que no sólo la posición de control del grupo puede ser exhibida por el docente, sino que también hay estudiantes que quieren detentar el poder y control del grupo en el aula de clases, lo cual lleva a posturas de gran tensión y difícil establecimiento de relación en un salón de clases. Los entrevistados señalan que en

estos casos los conflictos entre profesor y estudiantes deben resolverse por seccional, el cual funge como mediador entre ambos.

... Yo digo que lo más conveniente, lo que hace el profesor es ir y arreglar el problema en seccional y no resolver todo, como quien dice a los golpes, ir a la seccional, plantear lo que está pasando y ya ahí la seccional tomará las medidas que se deban de tomar. (E15, 17ª, A, M, 4)

Uno de los alumnos entrevistados señala que este tipo de situaciones no es conveniente y que llegue a presentarse circunstancias aún de mayor gravedad, ya que mucho de los jóvenes puede pertenecer a pandillas y llegar a la agresión física del profesor con el cual tuvo un conflicto

...En caso de que el alumno tenga otras compañías afuera del liceo y busque agredir al profesor fuera del liceo. (E14, 14ª, A, M, 5)

El joven que dice esta frase narra una situación ocurrida en otro colegio, donde un amigo de él agredió directamente a un profesor.

A un amigo que no lo dejaron entrar por los zapatos, porque el llevó los zapatos anaranjados, entonces como un profesor lo sacó, el esperó al profesor afuera con otros amigos y le dieron una paliza al profesor...Entonces él le dijo que si no lo volvía a dejar entrar por los zapatos anaranjados lo iban a matar. (E14, 14ª, A, M, 5)

Como se puede ver el alumno refiere un caso de suma gravedad, en el que un docente de otra escuela estuvo en peligro por un incidente acaecido con un estudiante que forma parte de la dinámica diaria de todas las instituciones, la sanción típica cuando un estudiante no cumple con el uniforme adecuado, tal como está establecido en la

normativa de la institución, es la de no permitirle la entrada al plantel por ese día y como esto degeneró en una situación de violencia de calle lamentable. Preocupa porque habla de la inseguridad que pueden estar viviendo los docentes en los planteles educativos en su práctica cotidiana.

Por otra parte, en algunos docentes entrevistados se escucha la percepción de no tener las suficientes herramientas emocionales, cognitivas y de colaboración de los otros involucrados, para hacer frente a las situaciones problemáticas que se presentan de cotidiano en la institución

[La profesora señala que se siente]...impotente, de no poder solucionar la mayoría de los problemas, de lo que se puede llegar a solución de ellos son muy pocos y no se recibe mucha colaboración de los representantes (E1, 36^a, D, F, 2)

Los participantes expresan que en ocasiones los conflictos se ven favorecidos por la actitud asumida por algunos docentes, que son permisivos ante comportamientos inadecuados de sus estudiantes, facilitando la presencia de situaciones que pueden degenerar en violencia dentro del aula. Este aspecto es referido como ‘dominio del grupo’ [código in vivo]

Muchas veces yo me he tenido que dirigir a un salón porque creo que no está el profesor, y está el profesor allí, pero está el bochinche, el alboroto (E2, 42^a, D, F, 4)

La única profesora que a mí me entiende es la profesora Gloria M.¹⁵...Yo a ella le digo cachetes de Bubaloo¹⁶, gorda, momia, yo no sé qué y ella no me

¹⁵ **Nota de campo:** Gloria M., profesora de Castellano

¹⁶ **Nota de campo:** una marca comercial de chicle

dice nada y si me salgo de su clase ella me pone presente, esa gordita me cae bien, no sé porque los otros profesores no son así. (E12, 15ª, A, F, 6)

Entre los docentes entrevistados se adjudica a esta permisividad, a la falta de 'dominio de grupo', el que los alumnos actúen de forma inadecuada, e inclusive los profesores pueden ser el blanco de las burlas y descalificaciones de los estudiantes

Abusan con la profesora de Guiatura, Gloria M...Por ejemplo, ella está haciendo algo y ellos empiezan a hacer bulla y no les importa la clase...ella les dice que: "Hagan silencio" y ellos no vale, es como si nada...No la respetan, más que todo los varones, las hembras no tanto pero los varones si...Y que porque ella es cachete de Bubaloo, así le dicen...Que pareciera que siempre se metiera chicle, pa' que se le pongan así. (E5, 12ª, A, F, 8)

Es decir, también los docentes pueden sufrir 'chalequeo', de sus propios estudiantes durante el momento de clases o en las instalaciones del plantel

...a veces nos portamos mal, nos reímos, fastidiamos a los profesores, pero siempre con cierto límite, para que no se pongan bravos...Nos ponemos a hablar con ellos y a veces se estresan y nos mandan a sentarnos, entonces más le chalequeamos, ¡Así, pa' que se pongan bravos! (E6, 13ª, A, F, 2)

... no hago nada... En la casa y en el colegio tampoco... vengo a fastidiar a los profesores (E12, 15ª, A, F, 5)

Se puede notar la actitud desafiante de esta estudiante, quien de forma consciente trata de ganar un lugar de privilegio en el grupo de forma negativa, exhibiendo una conducta disruptiva durante la jornada de clases.

En otras ocasiones, el docente actúa de forma rígida ante su grupo de clases, pero se da el caso que no respeta las normas establecidas por el mismo. Estas incongruencias en su acción causan frecuentes roces con estudiantes y otros profesores.

...hay docentes que, por ejemplo, llegan tarde y no permiten a los alumnos que lleguen tarde, porque cierran la puerta y no los dejan entrar, entonces eso también genera problemas con los compañeros de trabajo. (E1, 36ª, D, F, 3)

Es frecuente la queja entre los estudiantes entrevistados de cómo estas violaciones a la norma establecida que hacen los propios docentes conlleva a malestar en el salón de clases y a que algunos estudiantes actúen de forma desafiante y retadora ante este docente que infringe la propia normativa establecida por el, viendo como injusta que la norma que es aplicada al pie de la letra por el docente es violada por el mismo, sin justificar ante el grupo de clase lo sucedido.

Inclusive entre los mismos docentes llegan a producirse situaciones de tensión que deterioran el vínculo entre compañeros de trabajo

...he visto una que otra vez, incluso de docentes hasta en una reunión, el maltratarse verbalmente, si se ha ido marcando bastante fuerte, ha sido mantenido y docentes que se han violentado, incluso en años anteriores hasta una profesora salió llorando, porque en verdad la maltrataron, se burlaron de ella...en un consejo de profesores (E7, 52ª, D, M, 16)

Hasta este punto hemos considerado el ambiente escolar en función del clima del grupo en el aula, la forma de interacción en el aula de clases. En cuanto a otros elementos del ambiente, en especial en función de la planta física del plantel, que podría estar incidiendo de forma negativa en la presencia de situaciones de violencia, es la falta de espacios para la recreación, dado que por lo limitado del espacio, todos los ambientes están orientados al momento de clases, no contando con espacios

donde el estudiante pueda permanecer durante su horas libres o cuando no asiste el profesor a su clase.

Así, por ejemplo, se les pide a los estudiantes que se retiren de los pasillos y las escaleras, no se les permite estar en el salón cuando no hay profesor, la cancha y el área de usos múltiples son utilizados por los profesores de Educación Física de forma continua para dictar sus clases y quedan los chicos relegados a un pequeño espacio detrás de la cantina y a la biblioteca del colegio.

Se ha creado una grave situación conflictiva, porque los estudiantes permanecen en salones de clases, interrumpen el funcionamiento de las actividades de clase de otros cursos o deambulan por los pasillos, perturbando a los compañeros o profesores en clase y esto ha generado frecuentes roces.

La falta de un espacio estructurado donde los alumnos puedan estar y compartir durante sus momentos libres de clases también facilita que se presenten incidentes de agresión hacia compañeros y trasgresión de normas, cuando no están presentes docentes en el lugar donde se encuentran los estudiantes, como por ejemplo, las escaleras al final de los pasillos o los salones sin docentes.

El espacio, esos muchachos no tienen espacio donde estar si no tienen clases. La mayoría de los docentes no faltan, pero cuando falta alguien se siente bastante... los muchachos están dando vueltas por todo el liceo, no hay un sitio donde ellos pueden estar en un momento determinado, se les corre de los pasillos, se les corre de Educación Física¹⁷, se les corre del patio. ¡No hay ningún sitio donde ellos puedan estar! Esto hace que se vea mayor cantidad de indisciplina en el edificio. (E1, 36ª, D, F, 4-5)

...aquí no hay espacio, aquí hay competencia por el espacio, aquí el espacio del estudiante para el jugar, para el sentarse a conversar, para el compartir en

¹⁷ Nota de campo: el patio es el aula de clases de los profesores de Educación Física

grupo, yo diría que no existe, porque compartiendo en un salón no es espacio, porque ese el salón de clases, en los pasillos tampoco pueden, porque es el lugar de paso, en las escaleras menos...Y después, la cantina es parte del salón de Educación Física, entonces no tienen espacio...lo que pasa es que llega un momento en que se acostumbran, parte de la violencia de ellos indudablemente, todo los estudios dicen que el espacio ocasiona la violencia, porque hay competencia por el espacio...Para desahogar, para establecer otro tipo de relación más agradable y evadir un poco el momento de la clase, para estar en otro momento, que los relajaría, que los integraría y una serie de funciones que cumplen ese espacio y que aquí están totalmente ignoradas (E7, 52ª, D, M, 9-10)

Como puede observarse en las narraciones de las personas entrevistadas la estructura general de las instalaciones y la disposición que tienen los diferentes espacios del colegio hacen que haya una especie de violencia sobre el muchacho que no está en actividad de clase, siendo expulsado de un lado a otro sin tener un lugar donde poder descansar y compartir entre clases. Este podría ser un punto interesante de discusión para prevenir la violencia en el interior de la institución educativa, la posibilidad de brindarles a los estudiantes espacios para compartir en su tiempo libre con la supervisión y asesoría de un docente.

Por otra parte, cuando las situaciones de violencia ocurren fuera de la institución escolar, ya no corresponde al colegio las sanciones a los estudiantes o personas involucradas en la situación de conflicto, sino que estas personas tienen que recurrir a los mecanismos de sanción que establece la Ley en caso de agresiones.

...de estos ex alumnos, [que amenazaron a una Coordinadora del Colegio con agredirla físicamente] es algo personal, yo le recomendé a la profesora que los denunciara, ...he mandado, los mismos representantes han ido, le recomiendo

también que vayan a Protección al Menor, tanto de los unos como de los otros...(E2, 42ª, D, F, 22-23)

[Coordinadora de seccional señala que]...he tenido que preguntar a nivel del departamento que está en contacto directo con LOPNA para poder evitar un conflicto más allá...Solamente he enviado un caso que ha sido uno de los más difíciles, porque son dos jóvenes que han tenido una agresión física fuera de la institución, en la cual ha habido heridas bastante fuertes en la cara, se han prácticamente arañado la cara, etcétera, entonces la chica agredida de esta manera ha ido a arremeter en contra de la otra, a nivel ya digamos, de quererla apuñalar o de querer hacerle algo más allá y precisamente ese tipo de problemas lo enviamos ya directamente a la Defensoría, para que las personas o partes interesadas pongan la denuncia una con respecto a la otra y se trate de mejorar el conflicto. (E1, 36ª, D, F, 7-8)

...sí es en la calle yo creo que yo pasaría de largo, porque considero que puedo salir perjudicado... (E17, 49ª, D, M, 22)

Es interesante esta visión planteada por el último comentario, por cuanto esto fue expuesto por un docente de la institución, el cual salva su responsabilidad si los incidentes violentos ocurren fuera del recinto escolar, por temor a ser agredido.

Esto plantea una situación de ilegalidad al salir de la institución. Varios comentarios de los estudiantes ya lo estaban presentando cuando referían: ‘A la salida nos vemos’, con lo cual están significando que más allá de las paredes del colegio puede suceder cualquier cosa y presentarse las retaliaciones más graves.

Esto se encuentra apoyado en la normativa escolar, por cuanto está establecido que las agresiones son sancionadas por el personal de la institución si estas se presentan en el interior del recinto escolar, pero luego de salir del plantel el colegio ya no tiene injerencia entre los sucesos que puedan presentarse entre los diversos actores, al

punto, como se ve en las narraciones descritas que los profesores pasan de largo y dejan que los alumnos continúen agrediendo a otro, e inclusive un mismo docente puede sufrir agresiones y tiene que recurrir a los organismos de sanción del Estado para mantener su integridad física. Esto refuerza el significado de la naturalización de la violencia como medio de resolución de conflictos, dado que la institución figuraría solo como contenedora momentánea de la agresión, pero afuera de la institución, esas mismas personas responsables del mantenimiento de la disciplina, dejan pasar este tipo de situaciones aunque las vean directamente, desconociendo el espacio extraescolar.

Surge entonces la sentencia ¡A la salida te espero!, como una forma de intimidación, dándole a conocer al otro que fuera de la institución se encuentra desprotegido. Esto ha hecho que las situaciones de mayor gravedad generalmente se presenten fuera de la institución escolar, e inclusive en el barrio o sus cercanías.

Es curioso este hecho por cuanto hay como un margen de tolerancia para conductas que en el colegio son sancionadas, favoreciendo la naturalización de la violencia, porque ‘el colegio no es responsable de lo que ocurre fuera de sus paredes’.

Esto no escapa a la percepción de los estudiantes, que ven en este acuerdo tácito una salida a la violencia, llegando incluso a traer a personas de su barrio para agredir a jóvenes con los cuales tienen rencillas.

En cuanto a los estudiantes que se encuentran cerca cuando se presentan esas situaciones fuera del colegio, los participantes señalan como la mejor opción la huída para evitar verse involucrados en esos conflictos.

[Cuando se presencian situaciones de violencia]...Salir corriendo... La mayoría de la gente lo que hace es eso, salí corriendo (E4, 13^a, A, M, 6

... yo me alejo lo más lejos que pueda...No porque sé yo si hay un compite ahí, y sacan un cuchillo ahí, que si también me dan a mí, ¡Que Dios no lo

quiera!, ¡de una vez me alejo, no me quedo cerca, yo me alejo!... (E9, 13^a, A, M, 10)

Lo anterior también expone una percepción de ilegalidad fuera de la institución escolar, donde se supone que los cuerpos de seguridad del Estado deberían intervenir cuando se observa a personas agrediendo en la vía pública, pero que según se deja entrever en estos relatos este hecho no ocurre, por lo que los chicos no describen temor a ser sancionados por exhibir ese tipo de acciones en espacios públicos. La situación narrada permite ver esta naturalización de la violencia entre jóvenes como algo que va más allá del espacio escolar a lo público, las autoridades y las personas que transitan cerca a la institución pueden ver a los chicos agrediendo pero esto no es sancionado. Es decir, hay como una norma tácita que esas conductas no son sancionadas fuera del ámbito educativo.

En relación a los mecanismos de seguridad del Estado y los recursos legales utilizados por los jóvenes, merece ser mencionado un docente que habla de la situación que percibe en relación a la aplicación de la Ley Orgánica de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (LOPNA)¹⁸ y la permisividad que él observa en la aplicación de la disciplina hoy en día.

...la LOPNA de cierta manera ha sido como muy permisiva, eso es lo que yo percibo porque el muchacho ya se siente que no puede ser agredido, no se le puede gritar, no se le puede llamar la atención, ya ellos pueden ejercer denuncias por su propia cuenta, cosa que yo no comparto, porque son menores de edad, ellos tienen un representante y es a través del representante que se tienen que canalizar las problemáticas que haya... porque en la institución se han presentado situaciones que estudiantes voluntariamente han acudido a Protección del Niño y del Adolescente y lo reciben, le toman datos, le toman

¹⁸ **Nota de campo:** Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (LOPNA), fue promulgada el 02/10/1998 y entró en vigencia el 01/04/2000

información y ellos proceden a la investigación, entonces yo pienso que es como muy prematuro para un joven, también ellos deberían oír a la autoridad, en este caso del plantel primero y luego canalizar eso a través del representante... esa es una parte que está influyendo en la actitud y el comportamiento en los muchachos (E17, 49ª, D, M, 5)

Según este punto de vista, los docentes no aplican sanciones adecuadas a los estudiantes por el temor a ser denunciados ante 'LA LOPNA'.

Llama la atención como en la narrativa de este docente la Ley aparece como una especie de ser viviente, como si por si misma pudiera ser responsable de las actividades que se realizan bajo su nombre, por lo que habla de 'denunciar a LA LOPNA', cuando ante esta Ley no se realizan las denuncias, sino que estas son canalizadas por los defensores y personal de las Defensorías del Niño, Niña y Adolescente. Impresiona por cuanto resulta algo casi mágico, a lo que se le teme, pero en realidad no es sobre una base cierta, sino a través del rumor, 'a fulanito lo sancionaron por LA LOPNA'.

LA LOPNA es un instrumento legal que ha venido a dar un empoderamiento a los niños y adolescentes, reconociendo sus derechos. El uso o tergiversación de la misma que se haga viene dado por la práctica, pero no es responsabilidad de La Ley, sino de las personas que la aplican.

Aún con las condiciones descritas en los párrafos anteriores, la imagen del docente que tienen varios de los entrevistados es el de una persona que puede ayudarlos a enfrentar la violencia y a formarse para el futuro

[El docente puede]...hablar con los estudiantes y que se comporten mejor para que sean unos buenos ciudadanos pa' el futuro, porque el que pelea así, sin conocer a la otras persona muere a temprana edad...hablar con ellos también...Que se comporten mejor porque la violencia es mala, eso no lleva

bien para el futuro...si no conoces a la gente con quien peleas entonces puede ser un malandro... (E8, 13^a, A, M, 11)

Cuando se logra el manejo adecuado de la situación de clases y el docente actúa en las situaciones de conflicto de forma efectiva, es posible tornar la situación de tensión en un ambiente de clase que favorezca la interacción positiva y se forme una relación cordial entre el docente y sus estudiantes, ya no mediatizada por la aplicación estricta de la norma, sino por la creación de una relación cercana, inclusive de afecto entre el docente y sus alumnos, que facilite el que ellos se sientan identificados con su docente y favorezca el proceso de enseñanza aprendizaje.

En la próxima sección se va a presentar cómo es significada por las personas entrevistadas los contextos de desarrollo de los estudiantes y su relevancia en las manifestaciones de violencia que pueden presentarse en la institución educativa.

El estudiante y sus contextos

Aunado a los significados asociados al contexto escolar los participantes hacen referencia a otros espacios donde hacen vida los adolescentes y que podrían estar influyendo en el uso de la agresión como modo de solucionar conflictos, como son la familia y el barrio, por lo que se describen en esta sección.

Vida en familia

Uno de los significados que se presenta con más frecuencia entre los participantes es el referido a las manifestaciones de violencia entre los alumnos y el uso de la agresión

como vía para la solución de conflictos en la familia y su incidencia en el aumento que se ha tenido hoy en día de estas situaciones en las escuelas.

...ellos [los alumnos] ven que si usted es mi papá y usted me da el mal ejemplo, no puede exigir que yo sea una persona recta, porque lo que yo estoy viendo en mi casa, la cabecilla de mi casa que es mi papá, son actitudes negativas, eso es lo que yo voy a asumir cuando esté grande y eso lo dicen los muchachos de aquí de Petare... (E17, 49ª, D, M, 12)

Hay familias en las que se considera la agresión como la forma normal de defender los derechos ante otros y estas familias inculcan a los jóvenes la salida violenta a los conflictos como el medio más natural, e inclusive se amenaza a los hijos con castigos, incluso físicos, si estos no responden a las incitaciones de otros compañeros sufridas en la escuela o en otros entornos

...hay padres que dicen: ¡como tú te dejes jodé yo te pego a ti!, ¡cómo te dejes jodé!... (E16, 17ª, A, M, 11)

La situación planteada en esta cita nos remite a una de los aspectos relacionados con más frecuencia en la manifestación de la agresión en los jóvenes, como es la violencia intrafamiliar, la cual crea una atmósfera en el hogar que favorece la resolución violenta de conflictos, al ser la forma que conocen los estudiantes de interactuar en su hogar y las reproducen en la interacción cotidiana con sus compañeros.

...porque hay cosas también que vienen por parte de casa, que se ve mucha violencia también en las casas, ¡en mi casa se ve violencia! (E3, 15ª, A, F, 15)...que mi primita haga una letra mal, mi prima va y les mete un golpe, y eso a mí no me gusta, porque ellos son pequeños todavía, ella tiene que hablarle, y ella no les habla (E3, 15ª, A, F, 15)

... a veces a mi me da rabia como mi mamá trata a mis hermanos, por lo menos me da rabia que mi mamá les pegue y después se tiene que ir a trabajá... a mi me trata mal, porque ella dice que yo soy floja... eso a mí, ¡mientras ella más me dice eso, más yo me siento mal! (E12, 15^a, A, F, 5)

[La violencia]...depende de lo que te enseñen en tu casa, si en tu casa tú ves demasiadas peleas, peleas entre tus padres, ¡que te puede quedar a ti de eso!... ¡Que yo me voy!, que esto y aquello, yo no y eso que mi papá no vive conmigo... (E15, 17^a, A, M, 14-15)

[La violencia se genera por]... la malacrianza de sus padres... Porque si un padre golpea y cría a un hijo con violencia, el hijo se cría con violencia, porque si yo veo a mi papá y a mi mamá peleando, yo siempre voy a agarrá ese camino de peleá, por lo menos con mis hermanos... (E12, 15^a, A, F, 15)

Entre otros tópicos que influyen en la violencia escolar se encuentra la supervisión inadecuada de los padres. Estos padres cuyos hijos presentan conductas violentas son descritos como personas que no colocan límites de forma adecuada, lo que incide en la presencia de agresiones para solventar conflictos ‘...porque hay padres que no les ponen carácter a sus hijos, que hacen lo que les da la gana’ (E3, 15^a, A, F, 15)

A que no los educan, que los padres no se la pasan mucho con sus hijos y que se la pasan mucho en la calle ahí, tomando cerveza, de eso proviene la violencia... que no tienen como una orientación de sus padres, pasan mucho tiempo solo, en la calle (E8, 13^a, A, M, 10)

Estos déficits en la dinámica familiar están relacionados con la estructuración del vínculo. En algunos casos los estudiantes no viven con su familia de origen, sino con algún familiar o con otra persona a cargo de su cuidado.

...muchas veces no tiene la imagen del padre, de la madre, muchas veces no están ni con la mamá o el papá, están con un familiar, sienten que le falta afecto... (E2, 42ª, D, F, 20)

...yo pienso que el mayor peso lo tiene la familia...muchos no tienen una constitución familiar como debe ser, porque tú preguntas y dicen: ¿con quién vives tú? con un abuelo, ¿Y tú papá? yo no lo conozco, ¿Y cuanto hermanitos son? Son cinco, y ¿es del mismo papá?, no de varios papás. Yo creo que allí la familia también es responsable de estas actitudes de los muchachos de hoy en día...Como dejar ser, entonces ¡qué vamos a esperar de un joven de éstos!... La familia es la base fundamental para que no se presente la violencia como tal... una cosa es cuando el muchacho está en el hogar y otra cosa es cuando sale, que se contamina, pero un papá está constantemente allí, viendo cómo va su muchacho, los alumnos, ¿cuáles son las amistades?, ¿qué está haciendo? Un poco controlando sus salidas... (E17, 49ª, D, M, 13-14)

Es de resaltar en esta narración un fenómeno frecuente entre los jóvenes, como lo es la ausencia de la figura paterna, familias que se conforman sin la figura del padre, donde los hermanos son hijos de diferentes padres, teniendo un solo progenitor en común, la presencia de un padrastro que en muchas ocasiones no interviene en la crianza. Las deficiencias en la estructuración del grupo familiar, puede incidir negativamente en la forma como los jóvenes se relacionan con otros y en la aparición de interacciones violentas en su práctica cotidiana.

Aunado a lo expuesto, es común la referencia a la deficiente comunicación entre padres e hijos, que lleva a discusiones dentro del grupo, a limitaciones en su relación

y a que sus miembros busquen apoyo en personas fuera del hogar, con las consecuentes dificultades que presenta esta práctica.

A veces los alumnos tienen problemas, dentro del mismo hogar, o en la calle, o en cualquier situación, y no hay una comunicación fluida con su representante, se lo cuentan al otro compañero, que no les va a solucionar nada y siguen con ese problema latente...no se comunica sino cuando llega el representante y se entera de la situación. (E2, 42^a, D, F, 19-20)

En este sentido es interesante el punto de vista de esta profesora quien plantea su visión personal de lo que le ocurre a los chicos en su vida cotidiana por sus frecuentes dificultades de relación en el ambiente familiar y la deficiente comunicación en los hogares de jóvenes que presentan comportamientos agresivos.

...cuando tú te calas las cosas, que no te desahogas, no te comunicas, no hablas todos los problemas, los tienes aquí y eso es implotar, todo lo que está dentro de tu mente, en tu mundo interior y eso te llena a ti de ira, de rabia, de situaciones, que en algún momento, cuando le falta algo, explotan y explotan de una forma agresiva, de forma violenta (E2, 42^a, D, F, 19)

Esas situaciones no resueltas que ocurren en el hogar y esas carencias familiares y emocionales de los jóvenes, podrían ser una fuente potencial de conflicto, en especial cuando están presentes otros estresores de la vida cotidiana, situación que con el tiempo puede llevar al joven a la agresión como medio de desahogar ese estrés.

Entre los entrevistados se describe un fenómeno según el cual adolescentes de comportamiento violento introducen la agresión como forma de interacción en sus familias y que llegan a ser una influencia negativa dentro de su propio hogar para los otros miembros.

Estas personas introducen la violencia del barrio a la dinámica doméstica, del espacio de lo público a la vida de la familia, como una forma de subordinar a sus miembros, bajo una agresión que no es habitual en este espacio.

...siempre hay problemas en las familias, por seres así, porque al igual que son en la calle son en su casa y hasta peor...ellos solucionan los problemas así. (E14, 14^a, A, M, 10-11)

... en mi familia sí pelean, como un día a la semana tiene que haber pelea... Muy común pero pelea con cuchillo es raro...de vez en cuando, una vez a la cuaresma. (E13, 14^a, A, M, 7)

Impresiona particularmente esta última afirmación, donde el joven describe las situaciones con armas blancas como algo que sucede en su familia ocasionalmente, así se desensibiliza a los jóvenes a la violencia por la presentación continua de estos tipos de eventos, al punto que se hace algo anecdótico, ‘una vez a la cuaresma’, pero que se presenta en el ambiente familiar, como un extremo de resolución de conflictos por medios violentos.

La vinculación entre la violencia delincinencial¹⁹ y las carencias en la dinámica familiar conducen a hogares en los que estén presentes personas que han cometido actividades delictivas, como el caso que narra uno de los estudiantes entrevistados

...mi papá tuvo un problema aquí y se tuvo que mudar pa’ allá... Que mató a un chamo... Porque el chamo, ¿usted conoce la palabra ‘jibaro’?... el chamo era. El quería robar a todo el mundo, hasta que un día, un 31 de diciembre por cierto, se metió a robá a mi papá y quería matá a mi papá, cuando lo fue a robá

¹⁹ **Nota de campo:** término introducido por Alejandro Moreno para denotar la violencia característica de actividades delictivas en Venezuela.

lo fue a matá, porque ya le tenía pique, entonces mi papá estaba empistolado ahí y ¡mi papá que es más volado!, pasó eso... (E15, 17^a, A, M, 15)

Actualmente el padre de este joven, que mató a esta persona para salvar su vida se encuentra huyendo de la retaliación de la pandilla de la persona fallecida y del posible encarcelamiento. Aunque pueda parecer contradictorio, describe a su padre como una influencia positiva en su vida.

...él no me enseña la misma mentalidad que pensó en ese momento, el más bien lo que hace es aconséjame que cuando tenga un problema que acuda a él, que ahí se soluciona... (E15, 17^a, A, M, 15)

Otro significado que se pone en evidencia en muchas narraciones de los participantes, es la situación económica difícil que atraviesan estas familias y como esta determina que sean expuestos a un medio ambiente donde de continuo se presencia violencia, lo que incide en que un joven pueda ver en esta la salida natural a los eventos de conflicto y hacerlo más receptivo a expresarse agresivamente en su vida diaria.

...y la violencia viene de acuerdo también por otras situaciones. El grado económico, la situación económica, también conlleva a que hay demasiada violencia, los asaltos, los homicidios, todo eso nos lleva a la violencia... (E2, 42^a, D, F, 24)

Estos déficits económicos inciden en gran medida en que los jóvenes se encuentren en un medio ambiente donde están expuestos a la agresión, como algo tan generalizado que se hace cotidiano, aunado a un grupo familiar con una estructuración deficiente, en el que por lo común los jóvenes no cuentan con la presencia de su padre dentro del hogar, sus hermanos son hijos de varias uniones y la madre es el sostén de hogar, características de la familia popular venezolana que se

dejan entrever en las narraciones de los participantes, que sumado a la presencia de violencia intrafamiliar en algunos hogares y a la vivencia de violencia delincuencial en sus comunidades facilitan el proceso de naturalización de la violencia y es señalado por los participantes como elementos clave en su uso como modo de solventar conflictos dentro de la institución escolar.

Dadas las fuertes carencias que se evidencian de estas narraciones y las fallas estructurales en la dinámica familiar se comprende la referencia en las narraciones de los docentes entrevistados a la pobre colaboración de los padres con la disciplina de sus hijos en el colegio.

Es común escuchar de los profesores que los padres no acuden a las citaciones hechas por miembros de la institución escolar o se presentan en una ocasión y luego no vuelven a asistir. Citar a un representante al colegio es una actividad que generalmente realizan los profesores coordinadores o guías en un esfuerzo por recibir apoyo en la labor de establecimiento de la disciplina en el colegio y es referido por los entrevistados que en especial los familiares de los jóvenes que incurrir en mayores situaciones de conflicto son los que con mayor frecuencia son renuentes a acudir a la institución, como en un intento de dejar la crianza de los alumnos en manos del colegio y de no asumir responsabilidad por la conducta de su representado dentro de la institución.

[Los representantes]...no asisten y si asisten están tan apurados, que lo que uno les está diciendo parece que no les interesa o si hay alguno que le interesa, lo único que hacen es regañar al muchacho y ya no vuelven más nunca, aunque uno les hace un compromiso para que vengan frecuentemente y estén pendientes del muchacho, los vuelves a llamar, hay que volverlos a citar, porque siempre son los muchachos más conflictivos normalmente y realmente...no vemos un seguimiento adecuado. (E1, 36^a, D, F, 2)

Esta situación influye en que sea difícil el establecimiento de un clima de convivencia en la institución, por cuanto las personas a cargo de los jóvenes, sus representantes tienen un bajo nivel de compromiso con su representado y en ocasiones delegan en la institución el rol de la crianza del joven, que dado las carencias institucionales no puede realizarse de forma adecuada. En la medida en que se facilite la interrelación entre la familia y la escuela, en esa medida ambos contextos pueden potenciarse para influir de forma positiva en el desarrollo de los jóvenes que se encuentran en una institución escolar.

En resumen, se puede señalar que las fallas en la estructuración de la dinámica familiar influyen de forma negativa en el proceso de formación de los jóvenes, que crecen con carencias personales y familiares que inciden en sus deficiencias en el manejo de los estresores de la vida diaria y abren la puerta para que los modos violentos de relacionarse en la familia y en el barrio lleguen a ser parte de la forma como se desenvuelven en su vida cotidiana.

La familia desplaza su rol de formadora de personas al de modeladora y reproductora de violencia y las salidas violentas a los problemas son tomadas como norma instituida en el grupo familiar e impuestas a través de mecanismos que reproducen esa agresión, la cual es llevada a otros contextos, como por ejemplo el escolar. Estos significados nos introducen al siguiente contexto a discutir, la violencia en el barrio y como crecer en comunidades violentas incide en la naturalización de la violencia como modo de resolver conflictos, en especial en esta sección se hace referencia a la violencia delincual.

Violencia en el barrio

Un aspecto que se señala como causa de la violencia escolar es la presencia de violencia en el barrio. Como se ha hecho evidente en las secciones anteriores los jóvenes que estudian en este colegio generalmente viven en barriadas de Petare y en

sus narraciones es frecuente la alusión a la violencia en el barrio, la presencia de personas que resuelven los conflictos a través de la agresión de toda clase.

[La violencia en los jóvenes es influida por]...el entorno donde ellos viven a diario, el hogar, los barrios, la mayoría de ellos son de la población de Petare, lo que ellos viven en su barrio, en ese entorno. (E2, 42^a, D, F, 23)

Inclusive una de las jóvenes entrevistadas ve como normal en un barrio la violencia delictual y que estas personas resuelvan sus desavenencias a través del uso de armas, con presencia de muertos y retaliaciones entre personas cercanas a su propia residencia.

...como en un barrio normal, los malandros que se agarran a tiros y duran una o dos horas, una vez a la semana, matan a uno en la puerta, detrás de la puerta, entonces resulta que el que tiene al lado tiene una coartada, que quiere matar al otro que está en frente, cosas muy pero muy malas las que pasan en un barrio... (E10, 13^a, A, F, 8)

En especial los jóvenes entrevistados hacen referencia a las muertes por enfrentamientos entre bandas, pandillas rivales que resuelven su conflicto con el uso de armas, lo que hace a los muchachos desensibilizarse a la presencia y uso de armas para resolver cualquier dilema, hasta el punto en que esa violencia del barrio, esos agresores llegan a ser como figuras a imitar por algunos de los estudiantes, quienes ven en esa manera de actuar la posibilidad de imponerse sobre otros.

...por los barrios, la mayoría de los alumnos venimos de barrios. Entonces, ellos ven que en el barrio, un malandro, un muchacho miró feo a un malandro y ¡el malandro llegó enseguida y lo mató! Entonces, ellos se van guiando por eso, ¡Ah, si él hizo eso, porque yo no lo voy a hacer! y entonces empiezan a

hacerlo. A veces, si fulanito miró feo a fulanito, que no, ¡vamos a decirle algo, pa' entrarnos a golpes de una vez!, entonces, por esa parte yo también veo eso, sí que viene así, de barrio (E3, 15ª, A, F, 16)

[Cuando se presentan problemas en el barrio]... los malandros los solucionan es matando. (E12, 15ª, A, F, 2)

[La violencia es influida]...por lo que ellos ven en las calles, porque una suposición que tú estés en la calle y se estén cayendo a golpes a la persona le queda grabada, ¡éste solucionó eso a golpes, yo también! y él va a solucionar todo a golpes... (E15, 17ª, A, M, 14-15)

[En el barrio se ven]...personas que pertenecen a varios grupos, bandas delictivas, resuelven los problemas con violencia, con bandas, armas blancas y es la manera que usan para resolver los problemas, en vez de usar el diálogo. (E14, 14ª, A, M, 9)

... antes eran unos niños cuando andaban conmigo [jóvenes del barrio] y ahora se la quieren dar de hombres... porque tienen una pistola y se la tiran de valientes... Eso no tiene que ser así porque son unos niños y eso lo que hace es buscar problemas, porque uno va por cualquier lado y cualquiera porque tu mates a uno te van a matar, esa es la vida del malandro y de los problemáticos. (E12, 15ª, A, F, 11-12)

Entre los entrevistados se mencionaban como causa de esa violencia en el barrio la lucha entre bandas por el control del territorio y al tráfico de drogas, donde pueden matar a una persona por deudas de mercancía que se adquiere y no se cancela.

... que si este manda por aquí y el otro viene a mandá, lo vienen y lo matan... son personas que pertenecen a bandas de por ahí... si él quiere ser el dueño, entonces hay otro que quiere ser más malandro que él y lo matan y en los barrios también porque quieren vender drogas donde vende el otro también... quieren ser el que manda, que ¡yo soy el que mando aquí, usted se para porque yo lo digo!... por lo menos yo puedo decí: ¡yo soy el que mando aquí ahora en este momento y los puedo apachurrar por eso!... (E16, 17ª, A, M, 4-8)

[Los enfrentamientos armados]...escuché que mayormente es por drogas, que la piden y no la pagan y se quedan en deuda y tratan de mudarse de casa debiendo... (E10, 13ª, A, F, 8)

Esta violencia se observa a toda hora del día, sin restricción de las personas que puedan estar cerca, lo que ha llevado a que los jóvenes presencien violencia en su vida diaria.

... si no pagaba [una deuda por drogas] lo iban a matar y sacó la pistola y tiró dos tiros y yo estaba ahí mismo y como que no se dio cuenta que yo estaba ahí y no le importó ver alrededor, porque alrededor había era puros niños jugando, sacó la pistola que la tenía en un koala, disparó dos tiros y se fue... (E10, 13ª, A, F, 8)

Es algo que uno no sabe si va a llegar vivo a su casa, si uno incluso subiendo pa' su casa y si se forma un tiroteo o se agarran a tiros o se matan. (E16, 17ª, A, M, 5)

Inclusive los jóvenes justifican el uso de las armas como medio de defensa, para evitar ser agredido por otro que se encuentra en superioridad física, naturalizando esa violencia como forma de igualar las condiciones entre personas en pugna

[El uso de armas]... es la única manera de que se pueden defendé, porque si es un negro alto con un chiquitico no se va a poné a peleá con ese negro, porque primero te tira tres puñaladas y hasta ahí. (E12, 15^a, A, F, 15)

En estas comunidades donde se presenta esta violencia delincencial y las personas están expuestas a la violencia armada y a las luchas entre bandas rivales por el territorio, la respuesta común es la huida, refugiarse ante el temor de ser herido e inclusive muerto al hallarse en medio de una confrontación armada. La huida cumple la función de salvaguardar la vida.

... la delincuencia, la violación a mujeres, el robo [como formas de violencia]... los malandros le está tirando tiros al otro, el otro también le lanza y así no puede estar nadie por la calle, porque sino... Cuando los tiros se escuchan... [Las personas] ¡Se asustan!, cierran las ventanas o todo. (E13, 14^a, A, M, 6)

[En un barrio es frecuente ver]...Personas cayéndose a golpes, personas cayéndose a tiros...mi papá vive en el Cementerio y ahí tú vas subiendo por las escaleras y ves los chamos empistolados, los chamos no se meten con uno por que uno no es de ahí, quien sabe uno que vayan bajando los otros y se caigan a tiros ahí, de un balazo le dan a los más sanos... los que no tenían nada que ver...yo he visto a los chamos empistolados metidos por ahí y apuntando así pa' arriba, yo he pasado sustos ahí con mi papá de los grandes por los Alpes... (E15, 17^a, A, M, 17)

Esa violencia del día a día hace que personas inocentes lleguen a ser víctimas de actividades delictivas, de disputas entre bandas, que sea común la presencia de la muerte en el barrio, de amigos, vecinos, familiares, al punto que entre los

entrevistados algunos han estado expuestos al fallecimiento de alguien cercano, de su círculo de conocidos, haciéndose cotidiano ver a personas morir en el vecindario.

...yo vengo de la Bombilla...donde se ve todo...armas, tiros cerquita, donde matan a las personas y que si uno dice algo lo matan a uno...Ahorita en mi barrio...hubo un muerto. En ese momento yo salí...a lo que yo subo y saludo a la muchacha de los teléfonos, suenan tres tiros y llega una niña llorando 'que lo mataron, que lo mataron'. O sea ni 20 segundos habían pasado, y yo que subí y a un muchacho lo había matado detrás de mí... (E3, 15ª, A, F, 14)

...yo nunca en mi vida había visto un muerto así en caliente, vi un muchacho tirado en el suelo, todo tiroteado... (E12, 15ª, A, F, 11)

...al frente de mi casa mataron al hijo de la misma señora que alquila, lo mataron porque él se metía con una persona, lo mataron justamente en todo el frente de la casa, en toda la puerta... (E10, 13ª, A, F, 9)

... se lanzan tiros de un sector a otro... Se quieren matar los dos grupos... ¡A tiros! (E13, 14ª, A, M, 7)

Algunos de los estudiantes señalan recurrir a las autoridades como una de las formas de controlar la violencia en el barrio

... conversando, denunciando, para que nos citen a los dos y así se habla con la autoridad, con la policía... (E13, 14ª, A, M, 8)

... que sería tal vez acudir a la policía, depende del caso... ¡Mira, que en tal zona está pasando esto, esto y esto!... (E15, 17ª, A, M, 13)

Contradictoriamente, este último estudiante también señala que ha observado mucha desigualdad en la aplicación de justicia en el país, en especial en el caso de su padre que presenta una problemática en la actualidad por haber asesinado a una persona que lo iba a asaltar y posiblemente asesinarlo por revancha personal

... en este país como decir, las cosas son al revés, yo lo he visto mucho, por lo menos un malandro mata a una persona, porque siempre los tirotean y siempre los que pagan son los inocentes, a una persona inocente queda así, no pasa nada y cuando tú ves a alguien que mata a un malandro, ese ¡búsquenlo!... por lo menos el caso que está pasando mi primo... le metieron seis años por robarse un teléfono.... y lo que le estaba diciendo la abogada pública a mi tía, que 'ahorita paga menos el que mata a una persona'... porque un chamo ya llevaba dos muertos, lo agarraron y le metieron nueve meses nada más y al chamo lo soltaron... y a mi primo porque la chama que él le había robado el teléfono levantó cargos y le metieron seis años... (E15, 17ª, A, M, 15-16)

Como punto adicional, según la narración de este estudiante, su primo se encontró en dificultades especiales por tener un enfrentamiento con un policía

... hay un policía que como decir, que tiene pique con él... y el policía que agarró el caso de él fue ese y es peor la cosa... si como que lo quieren perjudicá... (E15, 17ª, A, M, 16)

Como elemento a destacar, aunque la mayoría de los entrevistados nos presenta esta asociación entre dificultades económicas y la presencia de la violencia en la interacción cotidiana, un profesor del plantel, que es orientador en un colegio privado que recibe jóvenes de buena situación económica, destaca que también en este medio se observa el uso de la violencia como forma de resolver conflictos en la interacción escolar cotidiana.

...yo lo veo igual, inclusive lo mismo que estamos viviendo acá lo estamos viviendo en el colegio C., donde yo trabajo, violencia interna y externa, aquí lo hay interna y lo hay externa, porque otros jóvenes de otras instituciones ellos de cierta manera tienen su pleito, vamos a decirlo así, por su casa y lo llevan a la institución, en cuanto a ese aspecto de donde yo estoy ubicado lo veo igual, quizá el resultado... también a nivel de Colegios privados que todos están ubicados en el Marqués, en la California, en los Ruices y en Terrazas del Ávila también se da esa situación y ellos son de Urbanización, lo que me refiero es que de acuerdo a su contexto ellos asumen esa actitud... Están todos involucrados, porque es que ahorita, nuestro país es violento... (E17, 49^a, D, M, 11-12)

Este profesor enfatiza en que no es la clase social lo que determina el uso de la violencia, sino que esta se encuentra en todos los estratos sociales, por cuanto está generalizado el uso de la violencia como una forma de resolver conflictos.

Para finalizar, la violencia como una práctica común de la delincuencia que se encuentra en los barrios donde los chicos crecen, la forma como estos grupos armados resuelven las situaciones de conflicto, la exposición prolongada a lo largo de su desarrollo a este tipo de soluciones violentas y hasta presenciar la muerte de personas inocentes porque estuvieron en el lugar donde se dio un conflicto entre bandas armadas, todas estas situaciones hacen a los jóvenes de las comunidades y a las personas que hacen vida en ellas más expuestas a la violencia y que como consecuencia puede verse desinhibida.

Vivir en violencia, estar sumergidos en un medio donde las bandas delictuales señalan como se dan las relaciones en lo cotidiano explica en gran medida la presencia de violencia en la vida diaria, no solo por el ser naturalizada la violencia como forma de resolver conflictos, sino también como forma de dar salida a la

agresión que se recibe a diario en estos medios, donde las personas deben convivir con estas bandas.

Presenciar situaciones de violencia y muerte durante el desarrollo y como práctica cotidiana puede ser algo difícil de afrontar por los jóvenes que hacen vida en estas barriadas y favorece las manifestaciones de violencia que estos chicos pueden realizar en el colegio.

Al analizar la situación resalta la violencia escolar como un fenómeno complejo, influido por las diferentes circunstancias en las cuales se forman los jóvenes de hoy en día, las cuales definen en gran parte sus formas de vivencia el mundo. En una sociedad donde se favorecen la agresión y la violencia, donde es común la solución violenta de conflictos, es posible presenciar la violencia en las escuelas, no como algo aislado, sino como una expresión de la violencia generalizada a todo nivel, al punto que se habla de naturalización de la violencia, que pasa a ser parte de la interacción cotidiana.

Es por esto que en la siguiente sección se toma la visión particular de los participantes para construir significados sobre prevención de la violencia escolar que faciliten la convivencia y la resolución pacífica de los conflictos, así como la adecuada interacción docente alumno que favorezca los procesos de enseñanza aprendizaje en las instituciones educativas.

Construcción de significados y la prevención de la violencia escolar

Al analizar la situación resalta la violencia escolar como un fenómeno complejo, influido por las diferentes circunstancias en las cuales se forman los jóvenes de hoy en día, las cuales definen en gran parte sus formas de significar el mundo. En una sociedad donde se favorecen la agresión y la violencia, siendo común la solución violenta de conflictos, es posible presenciar la violencia en las escuelas como una

expresión de la violencia generalizada a todo nivel, al punto que se habla de naturalización de la violencia, que pasa a ser parte de la interacción cotidiana.

Es por esto que en la siguiente sección se toma la visión particular de los participantes para construir significados sobre prevención de la violencia escolar que faciliten la convivencia y la resolución pacífica de los conflictos, así como la adecuada interacción docente alumno que favorezca los procesos de enseñanza aprendizaje en la institución educativa.

La prevención de la violencia escolar surge como una de las áreas prioritarias de atención hoy en día, dado el aumento de referencias de situaciones de violencia en los centros escolares alrededor del mundo.

De las narraciones de los participantes se tomaron los significados más relevantes que orientan hacia el modo de hacer prevención en el medio escolar, propuestas que se realizan para la mejora de la convivencia en la institución, las cuales se describen a continuación.

Cualidades personales

Los participantes destacan como significativas las cualidades personales de los miembros de la institución, es decir los recursos personales que tiene un individuo y que lo llevan a sobreponerse a las intimidaciones e interacciones agresivas que pueda experimentar, así como a la presión de grupo de quienes incitan el comportamiento violento, destacando cualidades como la autoestima o los valores

...para uno no generar violencia, uno tiene que quererse uno mismo, que tener autoestima (E3, 15ª, A, F, 22)

...cuando una persona se valora a sí mismo no puede llegar a eso, a la violencia, que de repente si los papás hacen que uno los respete a ellos, uno puede respetar en la calle, en clase y todo eso, pero si los padres no lo enseñan a uno a respetá, uno no respeta a nadie...que se dé a respetar, que no esté con

desorden, fumando, porque yo he visto aquí que fuman acá afuera, ellos son los que toman alcohol, esos no se respetan a sí mismos... (E16, 17ª, A, M, 11)

Estos recursos personales permiten a los jóvenes evitar la presión de grupo, las agresiones y las salidas violentas a los conflictos de la vida diaria. La última persona citada destaca la importancia de los modos de relacionarse en el medio familiar, de las nociones y valores inculcados por los padres como una vía para evitar situaciones potenciales de conflicto, lo cual resalta la importancia de la familia y los modos de significar la violencia que allí se producen como un elemento clave en las manifestaciones de violencia en los adolescentes.

Otro punto que destaca en la narrativa de los participantes es favorecer experiencias donde los compañeros de clases puedan conocerse mejor para prevenir los episodios de violencia, favoreciendo el acercamiento, las relaciones interpersonales positivas y el surgimiento de vínculos de amistad entre compañeros de clases.

Compartiendo entre amigos... cuando uno está jugando, si hay algún grupo que quiera también estar ahí con nosotros, como pa' que no se sientan envidiosos, porque uno está ahí jugando ¡vente, vamos a chalequeá, vamos a ve! (E12, 15ª, A, F, 16)

Ser más amigo, conocernos (E13, 14ª, A, M, 12)

Primero, debe existir la amistad entre todos (E14, 14ª, A, M, 14)

Este énfasis en conocerse puede estar implicando en este significado que estas soluciones violentas a los conflictos no se presentan entre conocidos, sino que son dirigidas a las personas que no han tenido vínculos con estos jóvenes. Este elemento vincular y el afecto asociado a una relación puede funcionar como mediador en las

interacciones, regulando las manifestaciones de agresión al establecer relaciones más cercanas con sus compañeros de clases.

Esto orienta las acciones preventivas hacia facilitar experiencias que promuevan la integración, la conducta cooperativa y la formación de equipos de trabajo, fomentando una relación más estrecha entre los jóvenes y el surgimiento de nociones sociales como la empatía, la solidaridad y la convivencia pacífica.

En este orden de ideas se destaca la importancia del respeto a la diversidad, el ver a cada uno en su individualidad, descartando las burlas y las expresiones peyorativas, sino en todo lo que una persona puede aportar al grupo "...todo el mundo es diferente, nadie piensa igual a nadie" (E3, 15ª, A, F, 22). A través de estas actividades que promuevan la integración grupal ayudar a los jóvenes a compenetrarse con sus compañeros de clase y auspiciar esta convivencia pacífica.

Relación docente alumno

Otro significado que se encuentra en la narrativa de los participantes es la influencia de una relación positiva entre el docente y sus alumnos, como forma de prevenir la ocurrencia de situaciones de conflicto en el medio educativo y disminuir el impacto de estas agresiones entre los jóvenes.

...yo amo mi trabajo, lo hago por vocación...me gusta sentirme identificada con los alumnos...que el alumno me respete desde todo punto de vista...que no me engañe...Me gusta saber quiénes son mis alumnos, saber quién es quién... (E2, 42ª, D, F, 26-27)

De las entrevistas a los docentes se pueden extraer algunas pautas que favorecen esa relación positiva en el aula de clases, entre las cuales se pueden resaltar:

- Favorecer una relación que permita el surgimiento de la confianza y la cercanía entre el docente y sus alumnos, en la que sienta que puede expresar sus inquietudes con respecto a actividades escolares e inclusive sobre situaciones personales en su vida diaria.

...me buscan bastante para que les ayude a solucionar ciertos problemas o la gran mayoría...vienen a mí a participarme de algún problema que hayan tenido con un docente o con otro alumno...pienso que la relación es bastante buena. Por lo menos han sentido que soy receptiva para ayudarles a resolver los conflictos... (E1, 36ª, D, F, 4)

Yo con ellos hablo, ellos a veces lloran, ríen, me cuentan situaciones que les pasa...me han tenido esa confianza, cualquier tipo de problemas...son personas... que no se han comunicado jamás...a su representante. Yo los conlleva a que ellos lo hagan y cuando lo hacen ha venido el representante para acá a darme las gracias (E2, 42ª, D, F, 31-32)

Aquí, en 16 años que tengo y me gusta mucho en ese sentido, que los alumnos me respetan, me adoran. Yo quiero a mis alumnos, me gusta también que me quieran, me gusta dar y me gusta recibir también (E2, 42ª, D, F, 26)

...yo los asumo como mis hijos y es más yo les llamo a ellos mis hijos, para ellos es un placer, ¡claro, con el carácter!, pero también pasando la mano de vez en cuando, entonces como guía es la máxima experiencia que yo he tenido como docente, porque he tenido estudiantes con muchos problemas, pero ese es el reto del docente y la satisfacción que tengo es que esos problemas se han resuelto (E17, 49ª, D, M, 3)

- Mantener una actitud cordial, con una atmósfera de respeto hacia el estudiante, a fin de favorecer la convivencia pacífica en el medio escolar

...se requiere es tener paciencia y un poco saber llegar a los estudiantes, porque muchas veces observamos a docentes que son agresivos con los alumnos y recuerda que cuando hay agresividad vas a recibir agresividad y yo siempre lo he dicho en los consejos, que al muchacho no se le puede gritar porque más se altera, al muchacho no se le puede ofender con palabras. (E17, 49ª, D, M, 16)

...yo voy por los pasillos observo y de repente un Profesor le está diciendo ¡marginal! a un alumno y es increíble que los muchachos te lo dicen... (E17, 49ª, D, M, 17)

- Respetar las individualidades en el espacio de clases, adaptando el nivel de enseñanza a las capacidades de los estudiantes, a fin de favorecer la adquisición de conocimientos y el establecimiento de una relación de confianza con su docente

...el docente tiene que manejar en el aula, porque hay individualidades... diferentes criterios, diferentes formas de asumir, diferentes formas de recibir esos conocimientos, pues entonces eso también sería válido, de que tu exiges pero también te des cuenta que hay jóvenes y que realmente tienen sus limitaciones y no podemos perjudicarlo, tenemos que ayudarlos y apoyarlos, porque es allí en donde nuestra vocación como docente se ve reflejada. (E17, 49ª, D, M, 10)

[al estudiante hay que] motivarlo porque llegar, ¡saque el cuaderno, vamos a hacer esto!, llega el momento en que el muchacho se va a fastidiar, uno tiene que buscar estrategias... pero si hay docentes, ¡lamentándolo mucho!, que solamente se enfocan en dar su clase, dadores de clase y ya no me interesa el muchacho como ser humano, como persona y es muy lamentable, en verdad, hay un porcentaje bastante grande...(E17, 49ª, D, M, 17)

- Evitar engancharse en situaciones conflictivas con los alumnos. Se habla que el docente puede asumir su actitud de liderazgo e imponer la normativa adecuada, sin que ello conlleve a que se sienta agraviado de forma personal por las faltas de un alumno. También es importante que el docente pueda mediar en conflictos que se presenten entre sus estudiantes en el salón de clases.

...Yo no me enfrento, no me engancho con el alumno, porque la idea no es engancharse, no puedes con un alumno caer de tú a tú. La idea es llamarlo, inclusive este muchacho que me contestó mal con la tarea, al siguiente día delante de su mamá, le dije que hasta que no me pida disculpas no he sentido que le he llamado la atención y él me dijo: “¿por qué le tengo que pedir disculpas?” y yo le dije: “Bueno, tú verás si me tienes que dar disculpas o no”, “No importa que no me la pidas, tú sabrás lo que haces”, “Yo voy a seguir siendo tu profesora, yo voy a seguir siendo tu Coordinadora” (E2, 42ª, D, F, 29)

...yo he resuelto problemas entre ellos cara a cara, díganse las cosas... los alumnos piden, ‘profe, tenemos problemas aquí’... porque no podemos estar en un ámbito con conflictos, porque es desagradable, no rendimos, ni rinden ustedes, ni rinde el Profesor... el docente tiene que saber manejarlo en el aula, para poder resolver problemas entre alumnos, porque si no hay la disposición

amiga, el conflicto va a mayor y el muchacho se va a tornar más agresivo...
(E17, 49ª, D, M, 19-20)

- Establecer las normativas que guiarán el grupo de clase desde el inicio del año escolar a fin de favorecer el surgimiento de límites adecuados y el respeto en la relación docente alumno.

...cuando yo inicio mi año escolar tengo pautas y normas y lo primero que hago con mis estudiantes es ¡vamos a poner las cartas sobre la mesa, cómo va a ser el comportamiento!...sabiendo que dentro de ese grupo hay muchachos... de comportamiento inadecuado y es por ello que yo asumo ese rol, ¡bueno, vamos ver cómo nos vamos a manejar!, el respeto profesor alumno, todas estas situaciones deben darse en el salón de clases... (E17, 49ª, D, M, 15)

- Los docentes señalan que cuando existe una situación inadecuada que suceda con un estudiante en particular, la vía óptima es llamar al estudiante por separado al resto del grupo y hacerle el llamado de atención que se requiera. Esto contribuye al establecimiento del clima de confianza entre un docente y sus alumnos, dado que se ha observado en los alumnos entrevistados una elevada susceptibilidad a la opinión del grupo, a 'la imagen que los otros tienen de mí'. Cuando se llama la atención a un estudiante delante de sus compañeros se expone al estudiante a la burla y la descalificación de otros.

Yo lo llamé aparte y lo senté y le dije: 'Mira a mí se me respeta', 'veme a mí quién soy yo, yo soy su profesora'... 'usted no tenía porque pasarme la mano así', él a lo mejor no lo había visto así, ¡ese muchacho no hallaba dónde meter

la cara!, me pidió disculpas y eso y después quedó una buena relación (E2, 42ª, D, F, 30)

Me ha pasado que vienen muchachos de otras instituciones educativas y su actitud hacia el docente es...que inclusive los alumnos de aquí lo ven y dicen: ¡cónchale!, ¿Por qué tú te diriges de esa manera al Profesor?... yo en ese momento al joven no lo puedo gritar, no lo puedo sacar del salón, nada por el estilo, cuando termino mi clase, ‘joven, yo quiero hablar con usted’, como una estrategia que yo aplico. Cuando yo hablo con el joven resulta que tiene unas cargas emocionales increíbles, problemas con drogas, problemas en su casa, que lo están buscando para matarlo, muchas aspectos negativos y que ¡gracias a Dios!, como dicen ellos: otros no me hablan, otros me mandan a suspender, me mandan a llamar el representante y me aplican muchos castigos... (E17, 49ª, D, M, 16-17)

Es interesante cómo de la experiencia de estos docentes surgen pautas de lo que les ha resultado significativo para el trabajo en el aula de clases y cómo es relevante tomar un tiempo para conocer al estudiante y para generar el establecimiento de relaciones afectivas, lo que favorece un ambiente adecuado para la situación de enseñanza, ya que en la medida en que esa relación se base en la imposición de normas claras, pero también en función del afecto, la contención y la comprensión, pueden verse resultados que favorezcan un ambiente de clase en el cual este presente la convivencia, la cooperación y la solución pacífica de conflictos. En este orden de ideas la figura del docente es clave, no solo como ese ‘facilitador de experiencias de aprendizaje’, sino también como la figura central que guía las acciones, es mediadora en los conflictos, pero tiene la suficiente capacidad para permitir la escucha empática y la contención para intervenir en los momentos que están mediatizados por una fuerte carga de afecto. Así, estos docentes logran establecer relaciones positivas con sus estudiantes, a la vez que muestran a estos una forma diferente a la interacción

habitual en la familia y en el barrio. El docente que es receptivo a esta cercanía de los estudiantes puede lograr resultados favorables, estableciendo un nivel de confianza que facilita la interrelación cotidiana. Los alumnos se sienten escuchados y logran la integración con su docente, lo que a la vez permite que fluya el proceso de aprendizaje. Así concebida la experiencia de enseñanza resulta enriquecedora tanto para el docente como para su grupo de alumnos.

Resolución pacífica de conflictos

Es frecuente que los participantes planteen alternativas diferentes a la violencia para la resolución pacífica de conflictos, entre los que señalan como significativos evitar los comportamientos violentos y prestar colaboración a sus compañeros

Tratar de comportarnos mejor, no ser tan violento, no traer armas, ser colaborador... en el sentido de ayudar a la persona, de ayudarlos. (E13, 14^a, A, M, 12)

Tratar de resolver el problema... Hablando con esa persona... Tratá de evitá peleá... si a uno le dicen algo, uno se hace el loco (E12, 15^a, A, F, 12-15)

...a veces hablando de pronto se solucionan unas de las cosas, pero no todo el tiempo, todas las personas saben lo que es hablar, y no todo el tiempo pelean sino que dejan la cosa pasar y si ya con el tiempo se la vuelven a hacer imagino que trataran de resolverlo. (E10, 13^a, A, F, 5)

Estos jóvenes enfatizan en las soluciones donde se promueva el diálogo a fin de solventar conflictos, aspecto positivo que favorece la interacción en el recinto escolar, aunque es importante fomentar el diálogo positivo y no la agresión verbal o la pasividad.

Si es un profesor que lo está viendo a uno, tendría que meterse a defenderte o a defenderlo, porque yo creo que si son del liceo tiene que tratar de poner el nombre del liceo en alto, porque esas peleas lo que hacen es darle mala reputación al liceo. (E12, 15^a, A, F, 12)

...viendo a la profesora Guía y ya la profesora guía tomará los cargos y llamará al representante, al niño o trayéndolo para que hable con un psicólogo... (E10, 13^a, A, F, 13)

Se destaca en esta narrativa la intervención de los profesores, quienes podrían incidir de forma positiva a fin de servir de mediador en los procesos de conflicto, ayudando a los jóvenes a encontrar soluciones pacíficas a los conflictos. Los compañeros también pueden ser mediadores, como se observa en el siguiente párrafo

[A los estudiantes que están peleando]... De separar, darle consejos que no peleen, que no hagan eso, que pueden salir perjudicados ellos mismos... (E11, 13^a, A, F, 12)

Dialogando, razonar, es lo que busco utilizar, es dialogar para resolver problemas, la violencia no sirve para nada para resolver problemas, con la violencia lo que logras es tener otro problema más, no ganas nada, no resuelves problemas con ella... (E14, 14^a, A, M, 6)

... yo digo que tampoco debían pasar los problemas así, porque somos compañeros y somos como quien dice uno solo y yo le digo que yo tengo un problema con alguien y yo lo planteo con un profesor o con usted, que es... Psicólogo o con la profesora de la seccional... Que se plantee el problema y

que quede ahí, que de ahí no salga, que de ahí no pase más nada, yo digo que eso es lo normal, lo conveniente... (E15, 17ª, A, M, 6)

... que se den la mano ellos mismos, que se aprendan a valorar entre ellos, que se comporten... (E16, 17ª, A, M, 9)

Cómo puede verse desde las visiones juveniles se destaca la importancia de métodos alternativos a la violencia para la resolución de conflicto, en los que una relación de vínculo positiva puede contribuir por medio de procesos de mediación, bien del docente o de los propios compañeros a evitar incidentes.

Talleres de prevención

Una propuesta que surge como significativa es la aplicación en los centros educativos de talleres para la prevención de violencia escolar, los cuales podrían ayudar a los docentes y a los estudiantes a comprender el fenómeno de la violencia escolar y a conocer formas alternativas de enfrentar los conflictos, al mismo tiempo que favorecen la relación positiva docente alumno, la cooperación, la solidaridad y la empatía.

Brindan tanto a los docentes como a los estudiantes y sus padres, la posibilidad de reflexionar sobre la forma habitual de interacción que usan en su práctica cotidiana, así como la posibilidad de implementar cambios si estos son necesarios. Son varias las propuestas para este tipo de trabajo pero entre las más aceptadas destacan las que favorecen los talleres de educación para la paz y sensibilización

Yo pienso que tenemos que trabajar con los muchachos de séptimo, empezando desde el primer día de clases, conversando con ellos, hablándoles mostrándoles situaciones de violencia, mostrándoles la dura realidad que vivimos hoy día pues, personas violentas tanto en casa como en la calle,

etcétera y dándole charlas y talleres a ese nivel para ayudarlos...[talleres] sobre violencia doméstica, violencia en las calles y que ellos mismos se vayan dando cuenta de que actitudes que a veces toman, que son actitudes de violencia y que de repente ellos mismos no se dan cuenta, o no lo saben, o no se lo han hecho ver y esas son actitudes violentas...[que] pareciera como algo normal, entonces ellos no se han percatado de que eso no es algo normal, o no debería ser normal. (E1, 36ª, D, F, 10)

Hablar con los alumnos, explicarles qué es la violencia... (E3, 15ª, A, F, 25)

...a través de talleres de sensibilización, para los alumnos, talleres para los padres...hablarles sobre lo que es la violencia, hacerle ver las cosas desde otro punto de vista, no sólo lo de su entorno. (E2, 42ª, D, F, 24)

Entre otras propuestas destacan las que señalan la importancia de talleres de crecimiento personal, que favorecería la interacción positiva entre los estudiantes y de esta forma prevenir situaciones de violencia.

...que el servicio de Orientación organice buenos talleres, inclusive trayendo especialistas... buscar personas externas, cosa que traigan novedades, que traigan otras herramientas, otra visión, otros medios, que no sea un retroproyector y pizarrón y que el muchacho realmente sienta que se le está tomando en cuenta... para ellos es muy significativo... actividades de esas, que conlleven a un crecimiento personal y madurez intelectual en nuestros estudiantes y yo pienso que allí más que eso, es clave para erradicar muchos vicios. Muchas situaciones críticas... (E17, 49ª, D, M, 26)

También son relevantes las actividades de consultoría, en el que se le proporcionan herramientas a los docentes para el manejo de situaciones de conflicto en el aula de

clases y en la institución escolar, llegando a plantear la posibilidad de ese intercambio entre alumnos y sus docentes, esa labor de orientación como una asignatura que facilite a los alumnos un espacio para la convivencia y para la expresión de su problemática.

Que los profesores, se pongan así como,...de intervenir más en los alumnos...buscarlos...semanalmente, así a cada alumno y preguntarle cómo son, sí tienen problemas, guiarlos, darles consejo... (E3, 15ª, A, F, 26)

...primero, tendrían que hacer... un taller, los docentes, y ponerse a manejar eso de acuerdo, ponerse todos de acuerdo, pedir opinión por opinión, y llegar a un acuerdo de los que pueden dar a los alumnos, por lo menos que se tomen una hora libre, una hora de su clase, una hora de cualquier día, de la semana y le den a uno orientación o sea que asignemos eso como una asignatura (E3, 15ª, A, F, 27-28)

Actividades escolares

Uno de los entrevistados destaca como significativo la incorporación de los docentes, en especial los coordinadores de grado a realizar guardias de pasillo durante las clases, lo que permitiría la vigilancia continua de los mismos y que en su opinión incidiría en la disminución de situaciones de violencia escolar. Esto se realizaba con anterioridad en el colegio como una práctica cotidiana, donde participaban los docentes de forma rotativa, pero ha caído en desuso.

Este profesor, junto a otro, hizo una “Propuesta para restablecer la disciplina en el J.C.M.”, la cual se basaba en reunirse con los jóvenes y darles una charla sobre la normativa del plantel y como seguimiento, recorrer los pasillos del plantel, retomando esta normativa con los estudiantes.

Según este profesor la actividad no se ha continuado, porque no tuvo repercusión en otros profesores a pesar de que señala haber tenido resultados positivos.

... la propuesta que nosotros hicimos no se llevó a cabo, que era un Profesor de guardia, vamos a volver a las guardias, los coordinadores que no nada más se dignen a estar sentados detrás de un escritorio, porque no hay tanto trabajo para estar sentado ahí todo un día, que salgan a los pasillos, caminen, suban las escaleras, se mantuvo ese año porque estábamos nosotros, los que propusimos ese proyecto... yo considero que si se logró pero después se quedo frío... la idea era nosotros iniciarlo y darle como unas pautas a la seccional y que la seccional los retomara y no es así, yo tengo las conclusiones... [Señala que lograron] Concientización de los estudiantes [sobre normativa del plantel] (E17, 49ª, D, M, 24-25)

Describe que en la actualidad se están trabajando en el colegio las normas de convivencia, por medio de las cuales se trata de integrar a toda la comunidad educativa en el establecimiento de normas del plantel, propuesta que se espera integre a los estudiantes al sentirse estos representados por la normativa, dado que intervinieron en el diseño de la misma

...ahorita se está trabajando en función ya no de un reglamento interno, sino de darle un reglamento que se debe discutir alumno con alumno, con todos los Profesores, con todo el personal de nuestra comunidad educativa... Inclusive externamente los de la comunidad, los negocios, se está trabajando... Todavía no está terminado... sería maravilloso que el muchacho participe y que ellos mismos hagan sus propuestas y que ellos después hagan respetar esas propuestas... (E17, 49ª, D, M, 25-26)

Luego de este recorrido realizado a través de las entrevistas de los participantes queda la sensación de que la violencia como forma de resolver conflictos está tan presente en nuestro día a día que llega a hacerse casi inevitable. Sin embargo, surge la esperanza que aún en estas condiciones adversas en las que crecen los jóvenes, muchos logran ir más allá y plantear formas alternativas a la violencia para hacer frente a las demandas de la vida cotidiana.

Es posible aprender a ver en el conflicto una oportunidad para generar soluciones novedosas, vivir experiencias que faciliten el crecimiento personal, logrando avanzar hacia soluciones positivas que pueden ser diferentes a las que por lo común se presenten en el hogar o la comunidad.

También es resaltante que a pesar de que las agresiones de todo tipo estén a la orden del día en esta institución educativa, los jóvenes y docentes tengan una imagen positiva del plantel, como diferente a los colegios cercanos, en los cuales se han presentado agresiones armadas y consumo de sustancias. Es lamentable que desde la infancia los jóvenes se hayan visto expuestos a la violencia, la agresión armada y la muerte en sus comunidades.

Toda actividad que se pueda llevar a cabo para favorecer la solución pacífica de conflictos, la convivencia y la cooperación favorecerá a que nuestra juventud crezca en un ambiente más adecuado a sus necesidades, de ahí esta iniciativa que espera hacer un aporte en pro del conocimiento de la realidad de nuestras instituciones educativas.

CATEGORÍA CENTRAL

Naturalización de la violencia como modo de resolución de conflictos

En el encuentro con los participantes emergió cómo el significado más relevante, la naturalización de la violencia cómo modo de resolución de conflictos, elemento central que estructura la investigación y permite un acercamiento a la comprensión de la violencia en esta institución escolar y da una mirada a lo que ocurre en otras instituciones educativas públicas donde esta se presenta.

La naturalización de la violencia implica una aceptación de ésta cómo natural, presente en la interacción cotidiana de las personas, al punto que ya no tiene un procesamiento cognitivo, sino que se hace común, automático, esperado, el modo cómo son las cosas, la realidad mediada por la violencia.

Este enfoque legitima el uso de la violencia en la vida diaria, en las relaciones sociales, en los diversos contextos donde las personas se desenvuelven. En las instituciones educativas ha favorecido el surgimiento y mantenimiento de situaciones de maltrato entre iguales, considerando estas cómo autoafirmación, típico de sociedades competitivas, minimizando la violencia y la gravedad de las agresiones, considerando que son inevitables, propio de lo juvenil.

Este punto de vista favorece que este fenómeno se sostenga en las formas de relación en la escuela a través del tiempo. (Díaz-Aguado, 2005 a, b; Del Barrio, Martín, Montero, Gutiérrez, y Fernández, 2003)

Entre las definiciones asociadas a violencia tenemos la agresión como el modo principal de defensa, la forma de resolver conflictos en la vida diaria, significada en respuesta a un abuso de otro, para 'hacerse respetar', por demarcación de territorialidad o intento de establecer liderazgo frente al grupo e inclusive como una forma de diversión a expensas de otro.

Es interesante que aún las personas que señalan no estar de acuerdo con la violencia, aprueba su uso en situaciones extremas, como por ejemplo para defender la institución escolar de incursiones de jóvenes de otros planteles que vienen para realizar disturbios.

La narrativa de los entrevistados permite ver cómo se manifiestan la fuerza, el dominio y la imposición frente al otro como una forma de afirmación personal, un ser con características especiales, que detenta poderío. Esta imposición de la fuerza logra la demarcación del territorio, 'hasta aquí puedes llegar'. De este modo sobresale del resto, aumenta su autoestima, recibe el reconocimiento de sus pares, la aceptación y posicionamiento en el grupo.

Estos resultados se relacionan con los obtenidos por García y Madriaza (2005) en su discusión sobre el sentido de la violencia escolar, en el cual la destacan como una modalidad de estructuración de las relaciones sociales entre los jóvenes. Los autores hacen énfasis en encontrar el sentido implícito en la violencia, por lo cual es más posible hacer intervenciones que realmente permitan acercarse al estudio y comprensión de las realidades presentes en este fenómeno desde las personas que están involucradas en el mismo.

...la violencia escolar no es ni puede ser asocial, sino todo lo contrario: plenamente social, pues opera para los jóvenes como una modalidad no sólo

de estructuración y regulación de las relaciones entre ellos, sino cómo un modo de crear realidades culturales únicas y sentidos diversos. (p.23)

La violencia escolar es significada cómo una forma de relación presente cotidianamente, con su propio sentido y singularidad, definiendo los modos de interacción de sus diferentes actores.

En cuanto a las principales manifestaciones de violencia se destacan las agresiones de tipo verbal y físicas que están presentes en la interacción diaria. Por lo general la dinámica de las situaciones de violencia se inicia con agresiones de tipo verbal, que pueden conducir a la agresión física entre las personas que tienen estas desavenencias.

Algunos entrevistados equiparan las formas de violencia con el arma que se utiliza, cómo si la agresión estuviera en relación directa con el uso de medios para agredir al otro, el arma empleada y no con la persona responsable de la agresión. Resulta relevante por la gravedad de la presencia de violencia armada en el medio escolar. Algunos estudiantes ven en la violencia armada la principal forma de expresión de la agresividad y una alternativa para resolver conflictos con otras personas. Esta violencia llega a ser parte de lo habitual al punto que se desensibiliza a las personas sobre su porte y uso. En varias de las narrativas recogidas es vista como forma de infundir respeto en otros a través del miedo y la coerción.

También surgió entre los participantes la asociación entre el uso de armas en los colegios cómo una protección frente a eventuales ataques que podrían sufrir los jóvenes miembros de una pandilla, por conflictos en su barrio de origen con otras personas o bandas. En casos extremos, se han llegado a presentar en colegios cercanos al J.C.M., agresiones en las que los estudiantes han llegado a sufrir daños físicos severos provocados por armas.

Según algunos participantes este significado se asocia con formas de interacción que se presentan con frecuencia en las comunidades donde viven los jóvenes, en las cuales es común el uso de la violencia física y las armas para resolver conflictos.

De esta forma la violencia se reproduce en el medio escolar donde se resignifica, llegando a formar códigos que son propios de la comunidad estudiantil y marcan las interacciones que se producen en la institución educativa.

Otra forma de agresión que deviene de la practicada en el barrio es recurrir al grupo para solventar las rencillas que se tienen con alguien, siendo éste y no la persona directamente involucrada la que hace frente, pasando el conflicto del agresor y el afectado, al espacio de lo público, donde estos intervienen, en pro del que se siente agraviado.

Esta situación es especialmente delicada en la institución ya que estos jóvenes traen a personas de su barrio para resolver rencillas con muchachos del colegio que los habían agredido, por lo que usan 'al barrio' como una forma de intimidación, de hacerse respetar a través del miedo que infunde la posibilidad de ser agredido por un grupo armado, que por lo general no tiene relación con el colegio, sino con el joven que trae a estas personas y que con frecuencia esperan al alumno afuera para atacarlo o causar disturbios en el plantel.

También se ha observado la presencia de personas de otras instituciones que vienen a enfrentar a alumnos del colegio por disputas personales y en varias ocasiones se han presentado situaciones de robo a los estudiantes de la institución, lo que genera un clima de inseguridad, que los lleva a procurar salir en grupo como forma de hacer frente a esta problemática.

Una mención especial merece en la agresión física, el tema de la agresión hacia el rostro, por cuanto es un lugar común el que durante una discusión se llegue a amenazar con daño hacia el rostro, o que inclusive, cuando se presenta la agresión física, sea la cara una de las principales áreas afectadas durante la agresión directa, como la forma de máxima ofensa, que genera rencor en el agraviado y puede llevar a situaciones donde se produzcan enfrentamientos con desenlaces fatales.

El significado del rostro podría estar inscrito en el hecho de que este es lo primero que se ve de una persona cuando nos relacionamos con ella, centro de las expresiones y las interacciones. Cualquier agresión física que deje huella en esta área sería un

recordatorio permanente de la agresión sufrida y del perpetrador de esta agresión. En los participantes se ve la agresión al rostro cómo forma de demostrar poder, de imponer control o superioridad sobre el otro.

Entre otras formas de agresión señaladas por los participantes destaca la violencia psicológica, en especial el fenómeno de la exclusión, en el que la agresión proviene de no tomar en cuenta a la otra persona, sus opiniones y puntos de vista, que no sólo se presenta entre estudiantes, sino en otros miembros de la comunidad escolar.

De las narraciones recopiladas se significa que en la dinámica del medio educativo están presentes normas y códigos de conducta que son propios de lo juvenil y que les definen como parte de su grupo social.

En este ambiente suelen presentarse muchachos de las más diversas características, cada uno con sus propios estilos y formas de ser que establecen vínculos de amistad con las personas que comparten características comunes, facilitando el proceso de identificación al asociarse con personas 'que son cómo yo'.

Para los jóvenes resulta especialmente relevante por cuanto se estructuran con base en la relación con su grupo y el ser excluido de este influye de forma negativa en su sentido de pertenencia y en su desarrollo socioemocional. Estos grupos les aportan singularidad, sentirse aceptados, pero al mismo tiempo desarrollan mecanismos de exclusión de los que consideran diferentes, fuera de la norma de lo que es aceptable y por lo tanto son mal vistos por los otros miembros.

Esta exclusión en el contexto escolar puede presentarse cómo agresiones cotidianas, estableciendo formas de relacionarse por medio de la descalificación, la burla y 'el chalequeo', por lo que los estudiantes se mantienen en actitud defensiva, frente a la posibilidad de ser el centro de estas y verse envuelto en conflictos.

En este sentido Castañeda (2001) describe que los jóvenes actuales le otorgan un gran significado a este grupo de pares, en lo que se ha denominado las culturas juveniles, concepto en el que se destaca la cultura cómo diversidad y a los múltiples estilos de vida simultáneos.

Lo anterior permite considerar a los jóvenes cómo fuertemente influidos por el otro y el momento sociohistórico que le corresponde vivir, por lo que son relevantes las construcciones de sentido y las formas cómo significan su realidad, en su contexto y con base en sus experiencias particulares y en sus relaciones con otros.

Las culturas juveniles desarrollan sus propios códigos de conducta, de lo que es adecuado o no por un miembro y funcionan segregando al resto de los compañeros, estableciendo relaciones sólo entre las personas que son parte de su propio grupo.

Estas identificaciones o subjetividades en construcción (Rapacci y Ocampo, 2001) nos permiten acercarnos a las condiciones particulares bajo las cuales se significan sus vivencias y construcciones en la actualidad, pero este modo de relacionarse contribuye a hacer más tenso el clima en el salón de clases y al mismo tiempo favorece el surgimiento de roces y de la presencia de situaciones de violencia.

Pueden presentarse incidentes entre los estudiantes por discusiones, agresiones verbales o físicas y también discusiones entre el docente y algún estudiante, que llegue en ocasiones a tener consecuencias graves.

Estas formas de interacción determinan una dinámica en la que se produce un ambiente de tensión en el aula de clases, favoreciendo que las personas se agredan a través de la expresión verbal o de gestos, aparece la burla, la descalificación, los sobrenombres, 'el chalequeo', que llegan a ser parte de la convivencia diaria. Las personas afectadas pueden aceptar las burlas y hasta las comparten, buscando aceptación social, pero es una situación incómoda que lleva a conductas asociadas con evitar 'ser chalequeado' por los compañeros.

Este chalequeo es significado cómo una sanción social que se exhibe cuando una persona se encuentra fuera de los patrones que los jóvenes consideran cómo adecuados, según un consenso tácito entre ellos.

En esta estructuración destaca la importancia de la noción de "respeto" y de "hacerse respetar", para afirmarse y ser reconocido ante los otros y formas de interacción tales como el chalequeo y el casquillo, a través de las cuales pueden llegar a la agresión cómo una vía para evitar la presión social.

En comparación con lo expuesto en una investigación de Muñoz, Saavedra y Villalta (2007) señalan que los jóvenes acuden a la agresión psicológica a partir de esas burlas, las bromas y la intimidación como una forma de liberar las tensiones que se producen en la actividad escolar diaria. En esta investigación describen que

...la causa por lo que se molestan unos con otros es por el estrés del profesor, por sus exigencias, por lo rutinario de las clases y por la falta de aspectos más aplicados. (p.211)

En esta cita se coloca énfasis en aspectos externos relacionados al profesor y en otro apartado refieren cómo explicación que dan los jóvenes al conflicto entre pares, a la presencia de una especie de círculo vicioso de molestar de manera recíproca o a estilos personales de jóvenes que disfrutaban al molestar y ser molestados.

Así, emerge cómo relevante esta dinámica de interacciones entre el profesor y los grupos que se conforman en el aula, para el surgimiento de estos modos de agresión cotidianamente.

Este ambiente escolar en que se presentan las modalidades de relacionarse a través de la agresión, incita a que las personas se manifiesten a la defensiva ante la menor provocación de otro. Los jóvenes se tornan muy vigilantes de la corporalidad, de los indicadores que pueden estar expresando aceptación o rechazo, e inclusive incitación a la agresión, como gestos, miradas, tono de voz, una actitud corporal que denota amenaza y que puede llegar a la agresión para solucionar conflictos entre los involucrados. Inclusive el diálogo puede ser una forma de agredir sin llegar a la agresión física directa.

Entre las personas entrevistadas son constantes las alusiones a la imposibilidad de detener la agresión, como si 'los problemas lo buscan a uno', una forma de justificar la respuesta violenta, de una secuencia de acciones que luego de iniciadas parecen inevitables. De esta forma se elude responsabilidad por el hecho ocurrido y la culpa recae en el otro, que es el que incita la violencia, 'él empezó'.

Así la agresión termina siendo la respuesta a la interacción violenta del otro y esta agresión se justifica cómo defensa personal y el otro cómo iniciador de la violencia, cediendo a la agresión por la presión de grupo. Se justifica la agresión física cómo la forma de enfrentar esas situaciones, de ‘no permitir que otras personas abusen de mi’, con lo cual se niega toda intervención a otras personas que podrían influir en la resolución de esta problemática.

Otro aspecto vinculado con la naturalización de la violencia es la relación entre violencia y género, la cual se muestra con cierta controversia entre los participantes de la investigación.

Para algunos entrevistados la violencia, en especial la violencia física está esencialmente reservada para el género masculino, mientras que en el femenino destacan más las agresiones sutiles, cómo la burla, el chalequeo, la intriga. Este punto de vista es común encontrarlo en la literatura (Del Barrio, Martín, Montero, et al., 2003) y por medio de él se justifican fenómenos violentos como por ejemplo la violencia de género e intrafamiliar, naturalizando la agresión cómo algo innato al género masculino.

Muñoz, Saavedra y Villalta (2007) señalan que existen elementos culturales en la narrativa social que promueven la violencia cómo una forma de validar y justificar el conflicto en el género masculino, cómo distintivo de la etapa juvenil. En su investigación se describe que aunque la violencia se presente en ambos sexos, las mujeres tienden a dar una visión más negativa de ésta y a buscar estrategias alternativas para enfrentar los conflictos, mientras los varones perciben como normal estas soluciones agresivas.

Este significado que asocia esta agresión al género masculino ha incidido en que se dirijan los esfuerzos para prevenir la agresión hacia el empoderamiento de la mujer para vivir una vida sin violencia como por ejemplo, la estrategia de Igualdad de Género del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para el período 2008-2011, ‘Empoderadas e Iguales’ y hacia el género masculino para

desarrollar control de la agresión, 'Campaña Cuenta Tres', ambos dirigidos fundamentalmente a la prevención de la violencia de género. (PNUD, 2010)

Por otro lado, en las narraciones de las personas entrevistadas surge como un fenómeno interesante la presencia de violencia en el género femenino. Varios participantes significan a las chicas cómo más agresivas que los jóvenes del género masculino y pueden llegar a la violencia física y a estar implicadas en situaciones de gravedad. Los participantes asocian esta violencia entre las alumnas a la influencia de las formas de relación en el barrio, en el que es frecuente ver damas en situación de violencia para solventar desavenencias.

En apoyo a esta referencia de los entrevistados de violencia en el género femenino Badinter (2003) describe que la postura tradicional en cuanto a la violencia coloca al hombre como violento y la agresión como característica inherente a la masculinidad y a la mujer como la víctima pasiva, por considerar que en la mujer la violencia es insignificante o se da en respuesta a las agresiones masculinas, ya que el género femenino es natural y culturalmente ajeno a la violencia.

La autora expone varias situaciones donde desmitifica esta postura y pone de manifiesto que también es posible la agresión en el género femenino, la cual puede llegar a ser tan violenta como la del hombre. En especial, en el caso adolescente señala que causa gran incredulidad e inclusive rechazo las manifestaciones de violencia, pero que también en ellas se presentan las agresiones y abuso de poder, por lo que reflexiona que las posturas que desconocen la violencia femenina no toman en cuenta lo diverso de la realidad y por lo tanto constituyen un sesgo que obstaculiza la comprensión del fenómeno de la violencia.

En la narrativa de los participantes de la presente investigación se puede destacar que la violencia está presente en ambos géneros, en mayor o menor intensidad, pero se diferencian de acuerdo al propósito por el cual una persona recurre a ésta.

En cuanto a la finalidad, las chicas de la institución generalmente llegan a la agresión por las discusiones de pareja, por el hombre objeto de deseo, predominando el vínculo afectivo sobre cualquier otro. En estas agresiones mediadas por el afecto su

función principal es defender su relación de pareja. La ética del cuidado y de los afectos se desvirtúa.

Esta noción de ética propuesta por Gilligan (1994) describe que el desarrollo moral en las mujeres se sustenta en la ética del cuidado y los afectos, a partir de las cuales se basan sus conductas morales, a diferencia de los hombres en quienes predominan los principios morales universales. Subyace la búsqueda de un valor pero a través de la violencia, por lo que constituye una distorsión.

Para estas jóvenes la pareja ocupa el primer lugar en los afectos, al punto que se definen cómo femeninas en función de tener un hombre, por lo que se instaura en su universo de significados cómo alguien muypreciado, más que los amigos, quizás más que la propia familia, sintiendo un apego hacia esta figura que en lo imaginario la define cómo mujer

Ser femenina: tener a un hombre, es una expresión que muestra la relación con un hombre cómo un evento que marca la feminidad. Es como si la inexistencia del otro, del género opuesto, hiciera imposible el reconocimiento de esta característica. (Otálora y Mora, 2010, p.2)

En cambio en el hombre la definición de masculinidad pasa por el significado de poder y respeto, ambos cómo estrechamente vinculados, el ser hombre es hacerse respetar y el daño mas fuerte a su masculinidad proviene de aquellos quienes atenten contra ese respeto, lo cual desencadena en la mayoría de las situaciones descritas por los participantes las soluciones violentas contra esta afrenta.

...el cuestionamiento de la hombría o del ser hombre...no tiene que ver con la opción sexual, sino con el respeto. De allí que cuando éste se ve amenazado, la violencia aparece en el escenario... ser hombre es para algunos hacerse respetar... (Otálora y Mora, 2010, p.4)

En el hombre la agresión está en función de la territorialidad, cómo en defensa del espacio vital y por el liderazgo, el no dejar que otro se imponga sobre él. Se relaciona entonces con el poder y el control, con infundir respeto dentro de su grupo de pares, para mantener su estatus dentro del grupo, la búsqueda del respeto es una constante entre los jóvenes, ellos están orientados hacia lo social y grupal, mientras en las muchachas predomina lo afectivo de pareja.

La importancia del respeto para los jóvenes de las clases populares se ha descrito en varias investigaciones. Zubillaga y Briceño-León (2001) señalan que

La necesidad de respeto...se puede entender como una inflación de la necesidad de reconocimiento, obtenido siempre ante los ojos de los demás. Deriva de tres elementos culturales relacionados... los valores asociados a la hombría de una sociedad tradicional; los valores al individuo de la modernidad (el respeto a la persona, a sus derechos, en tanto que ente digno de tal y no ente perteneciente a un clan o grupo sanguíneo); y los valores de una sociedad de consumo mediatizada, que otorgan mucha importancia a la imagen. (p. 40)

Para estos autores lo que se defiende es el reconocimiento del sujeto autónomo. Así postulan que en las barriadas populares los hombres jóvenes de origen precario han sustituido la ética del ciudadano común basada en valorar el trabajo, la paz, el bienestar económico y social en la vida cotidiana, por la ética del guerrero basada en ganar, entre la vida y la muerte, la fama y el respeto de las personas con que se relaciona diariamente.

En una investigación realizada por Zubillaga (2007) con jóvenes que pertenecen a bandas delictivas armadas de diferentes zonas de Caracas señala que para los jóvenes el respeto es un valor vinculado a su identidad masculina, por lo que es un elemento indispensable en su proceso de construcción de su subjetividad, lo que hace que las demandas de respeto sean el modo como se enfrentan las amenazas a la identidad.

Así la acción violenta adquiere sentido a través de este proceso de subjetivación y por esta vía logra reconocimiento personal. Aparece entonces el respeto como un elemento clave de su masculinidad y define las acciones en su vida diaria y la acción violenta como la vía de enfrentar las amenazas a su masculinidad.

Vemos entonces cómo el género define un posicionamiento particular ante la violencia, el cual surge de la estructuración que realizan ambos géneros frente a su momento socio histórico particular y su universo de significados sobre el cual interpretan la realidad.

Lo característico de cada género es adquirido por las personas dentro de complejos aprendizajes que son significados a lo largo de su proceso vital, llegando a conformar su modo de ser en el mundo. El género es una construcción social que produce diferencias de significación en los individuos frente a las experiencias cotidianas, así los posicionamientos y estrategias que asumen hombres y mujeres para superar estas situaciones permiten acceder a las formas en que ellos se representan la realidad y en la medida que se tome en cuenta este enfoque de género se puede lograr una mejor comprensión de los fenómenos sociales, en particular en relación a la violencia.

En apoyo a esto podemos citar a Meertens (2000) quien señala

...el lente de género permite enfocar las cambiantes relaciones de poder entre hombres y mujeres y las diferentes, y también cambiantes, representaciones de la identidad de ambos en un contexto de violencia...se trata de establecer *diferencias* y de construir desde allí una comprensión más refinada de los procesos sociales... [con el fin de] analizar la diferencia entre hombres y mujeres como una construcción cultural... (p. 37-38)

La perspectiva de género surge entonces cómo relevante para lograr intervenciones más efectivas cuando se trabaja con prevención de violencia, orientando las acciones de acuerdo al significado implícito de ésta para cada género.

Un punto a destacar es que durante la revisión de la literatura se resaltó un énfasis de varios autores en los roles que puede desempeñar el alumno en la agresión escolar, señalando los de agresor, la víctima de agresión y los observadores. (Benítez y Justicia, 2006, Moreno, 2006, Díaz –Aguado, 2005, a, b; Fernández, Sánchez y Beltrán, 2004, Del Barrio, Martín, Montero, et al., 2003)

En cuanto a las personas que son víctimas de violencia, por lo general son poco tomados en cuenta, siendo mayor la atención dirigida hacia el alumno que agrede, que molesta, pero hacia el alumno víctima de agresiones son pocas las referencias que hacen los participantes. Es frecuente que sean objeto de burlas al permitir la agresión y no hacer frente a la persona que los agrede.

Con estas personas agredidas se observa que no hay un seguimiento luego del incidente y la atención queda relegada, aunque esta es una práctica general, los involucrados en estas acciones violentas son foco de atención durante el evento con poco seguimiento posterior.

De las entrevistas recopiladas se evidencia que si bien existen personas que en algún momento han ocupado algunos de estos roles en una situación de violencia, esta estructuración no es rígida, sino que en ocasiones una persona puede actuar como agresor y en otras ser la persona agredida. Esto incide en que la dinámica de las situaciones sea cambiante y es posible que influya en que no esté inscrito el fenómeno de la victimización en la narrativa de la mayoría de los participantes.

En relación a los observadores, en especial los estudiantes, es relevante cómo por lo general actúan incitando las acciones violentas para resolver conflictos, de modo que las agresiones se encuentran favorecidas por la presión de grupo, la exaltación que este hace a la violencia y el miedo de las personas involucradas al escarnio y la burla que significa no actuar de forma agresiva en estas circunstancias.

Este ‘casquillo’ es una incitación a la agresión que es vista como una forma de diversión por algunos jóvenes, aunque puede significarse como una vía para ejercer control social por el grupo que incita a la conducta violenta. En los adolescentes es especialmente relevante la imagen que los otros tienen de él, en su deseo de

pertenecer y encajar puede ceder a esa presión de grupo, aún cuando no deseen realizar esta agresión.

Estos grupos permiten a sus miembros medir fuerzas, un ejercicio de control, detentar el poder y ser capaz de inducir a otros a realizar comportamientos, aunque la persona no lo desee, capacidad de influencia que podría no tener el mismo efecto fuera del grupo. De esta forma el grupo actúa subordinando a sus miembros so pena de exclusión. El individuo que no responde a las agresiones está mal visto, fuera de la norma de lo aceptable entre los jóvenes.

Esta agresión física es una forma de establecer límites porque de lo contrario persistirían las agresiones de ese grupo y los jóvenes llegan a la violencia sin que ponderen alternativas diferentes para solventar estas desavenencias. Está implícito el significado de ceder a la agresión para evitar que otros compañeros consideren que no se defiende porque es débil y ser el blanco de futuros ataques. La violencia funciona entonces como un modo de prevenir agresiones, lo cual crearía una especie de círculo de la violencia, donde demuestro agresividad para prevenir ataques de otros, pero al defenderme soy agresivo y vulnero los derechos de esa persona. Esto incide en que se mantenga la violencia a través del tiempo y es una de los significados a trabajar cuando se quiere hacer prevención en violencia.

Esta normativa implícita a la naturalización de la violencia se confirma con el apoyo social de los adultos, que no intervienen cuando ven agresiones entre los alumnos, las justifican o inclusive las minimizan, tomando estas actitudes como parte normal del proceso de desarrollo de los jóvenes, en el que hay que aprender a defenderse, a formar el carácter. (Díaz-Aguado, 2005 a, b)

Los docentes también pueden sufrir agresiones o 'chalequeo', de sus propios estudiantes durante el momento de clases o en las instalaciones del plantel. Lo grave es que en ocasiones sus colegas justifican esta agresión porque 'se lo merece', 'se lo ha buscado', 'no tiene dominio de grupo'.

El 'dominio del grupo' [código in vivo] se describe por los docentes como la capacidad de mantener bajo control las distintas situaciones de conflicto que se

presenten durante su período de clase, que ‘no se le embochinche el aula’. Los participantes expresan que en ocasiones los conflictos se ven favorecidos por la actitud asumida por algunos docentes, que son permisivos ante comportamientos inadecuados de sus estudiantes, facilitando la presencia de situaciones que pueden degenerar en violencia dentro del aula. Esta falta de ‘dominio de grupo’, es referida con frecuencia cómo la principal causa de que los alumnos actúen de forma inadecuada, e inclusive los profesores pueden llegar a ser el blanco de las burlas y descalificaciones de los estudiantes. Esto nos remite al modo de manifestarse las relaciones entre el docente y sus alumnos y cómo se da el sutil juego de las relaciones de poder en la institución. Los mismos docentes pueden ser excluyentes frente a aquellos que consideran que no pueden lograr ese ‘dominio de grupo’, aspecto que influye en que ellos se puedan sentir fortalecidos o disminuidos, según su capacidad de detentar el poder frente a su grupo de alumnos.

Dado estas características cuando se presenta un manejo inadecuado de situaciones en el aula, entre el docente y los estudiantes, puede conducir a que se manifiesten interacciones violentas, en especial por alumnos que exhiben conductas retadoras hacia los profesores, en una forma de manifestar poder, cómo para marcar territorio e imponer control sobre el resto del grupo e inclusive el propio profesor.

En ocasiones ha sucedido un enfrentamiento personal entre un alumno o grupo de alumnos y un profesor, en el que ambos consideran que su posición de liderazgo se encuentra en riesgo por la agresión del otro, lo que puede generar incidentes donde el docente pierda el control de la situación y deban intervenir otras personas para evitar mayores complicaciones.

Esta atmósfera de tensión descrita afecta al docente en su desempeño de forma negativa, en el modo cómo conduce su clase, llegando a establecer la norma de manera rígida y autoritaria, en un intento de mantener límites ante la posibilidad de perder el control de la situación en cualquier momento.

Este estilo determina que las interacciones en el aula y las conductas que se consideren inadecuadas sean corregidas por medio de sanciones a seguir para las

personas involucradas en situaciones de conflicto, pero al mismo tiempo restringe el intercambio entre el docente y sus alumnos. Este toma el rol de la persona que sanciona y el alumno el que acata la norma en función de la sanción, que generalmente se circunscribe a su rendimiento académico, presencia en el colegio o en la citación al representante, con intervención de los profesores coordinadores.

En este momento surge cómo relevante la discusión sobre la normativa escolar frente a las situaciones de violencia en la institución, la cual generalmente recurre a las sanciones descritas y en otras ocasiones se trata de hacer mediación para que las personas involucradas logren superar sus desavenencias.

En los significados expuestos por los participantes está presente que esta situación de violencia se mantiene a pesar de los esfuerzos de las personas encargadas del control de la disciplina en el medio escolar, por el poco apoyo que se da a los procesos de mediación y control disciplinar por el personal de la institución ante las situaciones de conflicto entre adolescentes, las cuales significan cómo una etapa más del crecimiento y que ayuda a la formación de la personalidad.

Esta situación hace que sean frecuentes las referencias de los profesores coordinadores de grado de lo agotadora que resulta su labor y se menciona que los docentes de aula acuden a la seccional ante cualquier incidente con un alumno, lo cual satura la capacidad de respuesta de este personal.

En general se describe que hay desconocimiento de la normativa por parte de los estudiantes, no hay consenso de cuál es el procedimiento a aplicar en caso de situaciones de violencia escolar y se recurre más a lo anecdótico para explicar las posibles sanciones que se presentan, sobre la base de 'lo que le pasó a...'

Se hizo evidente que había una especie de cifra roja en la cual muchos de los incidentes pasan desapercibidos, aún por los docentes que no regulan las situaciones de conflictividad por no involucrarse o entre los estudiantes que evitan la denuncia para no verse expuestos a sanciones.

Esto describe un déficit en la estructuración de los límites, de un procedimiento a seguir para cada ocasión, sino que es variable y depende de las personas que estén

involucrados en la situación, lo que incide en que la normativa a seguir se aplique según la discrecionalidad de los participantes en las situaciones de conflicto.

Esto fomenta entre los estudiantes la noción de que reciben un trato desigual, en especial los alumnos que repiten grado en la institución, se quejan que no son tomados en cuenta por los profesores, aún cuando puedan haber sufrido violencia infligida por un compañero de clases.

Este punto es reflejado en la investigación de Muñoz, Saavedra y Villalta (2007), en la que sus entrevistados perciben favoritismo de los profesores por los alumnos menos conflictivos, al tiempo que tienden a estigmatizar al alumno que los ha molestado en alguna ocasión, lo que abre camino a los compañeros para hacerlo y esto vuelve a incidir en que el alumno repita esta acción en el futuro.

...[la] atribución negativa de parte de los profesores hacia el alumno que alguna vez molestó o desordenó, no permite el cambio conductual del alumno y este genera una especie de profecía auto-cumplida al ver que los demás ya lo estigmatizan, respondiendo según lo que los profesores ya esperan que haga. (Muñoz, Saavedra y Villalta, 2007, p.211)

Esta situación es descrita por los participantes de la institución en estudio, quienes señalan esta actitud como negativa, y que los docentes la asumen hacia un estudiante con el que tuvieron una situación de conflicto durante la permanencia del joven en el plantel.

Díaz-Aguado (2005 a, b) señala que los procesos de discriminación y de exclusión en la interacción profesor-alumno influyen en la violencia entre pares, el propio rechazo que el profesor expresa hacia algún alumno o grupo de ellos puede hacer las veces de modelo para la conducta de agresión y es visto como una condición de riesgo, ya que además de deteriorar el clima del aula, puede conducir a justificar la agresión.

En apoyo a este punto Muñoz, Saavedra y Villalta (2007) señalan este elemento como importante para que se manifieste la violencia entre pares, el que los docentes no

participen frente a las situaciones de conflicto que sufren los estudiantes. Ellos asocian este comportamiento a la sobrecarga emocional que implica para los profesores hacer intervenciones con jóvenes que presentan dificultades en su conducta.

Reprimir la conducta inadecuada de los estudiantes, sin conocer el trasfondo de lo sucedido, puede ser sólo una solución temporal a un hecho que quizás llegue a agravarse con el tiempo y que es influido por la dinámica cambiante de este contexto y otros donde las personas que hacen vida en la institución se relacionan.

Tavares (2001) plantea que el autoritarismo pedagógico y la transferencia de una norma social cómo lo es la violencia doméstica, permiten entender la violencia en función de las relaciones sociales presentes en la escuela. Señala que la función de la institución es ambigua, se le exige que sea un medio de profesionalización, transmisión de conocimientos y valores al tiempo que se encuentra inserta en una sociedad marcada por la violencia estructural

...enfrentamos una conflictualidad que coloca en riesgo la función social de la escuela cómo la socializadora de las nuevas generaciones...este conflicto de civilidades...se manifiesta por formas menores, moleculares y cotidianas de violencia en el espacio escolar, indicando la difícil cuestión de la convivencia entre grupos sociales que utilizan diversos códigos culturales en las relaciones de sociabilidad (p.107-109)

Además, estas actitudes impactan en los alumnos de forma negativa y deterioran la relación con el docente. De esta forma las agresiones se producen e inclusive los involucrados podrían esperar un apoyo tácito a estos comportamientos en otros miembros de la comunidad escolar. Esta naturalización implica que la escuela deja de lado su papel formador y pasa a ser una institución reproductora de violencia. La función social de la escuela adquiere un nuevo significado en función de esta

violencia y del juego de interrelaciones que se producen alrededor de la misma y que determinan cómo las personas significan su permanencia en este espacio.

La aplicación de la norma de forma adecuada, congruente, cónsona con la situación presentada, podría tener una incidencia positiva en que surgiera una regulación dentro del propio grupo de jóvenes ante la expectativa de la aplicación de la Ley, pero no está claramente inscrito que es lo que se puede esperar ante la ocurrencia de situaciones de violencia en la institución escolar.

También se evidencia en las narraciones de los entrevistados una asociación entre el significado conflictividad y juventud, cómo si el ser joven estuviera signado por la conflictividad, siendo esta una forma de asignarle a la violencia un espacio en lo juvenil, estructurando las formas de relacionarse a través del conflicto, con poco espacio para la mediación ni otras estrategias para la intervención.

Al hacer una asociación de este tipo se ve el conflicto como algo natural en el adolescente, dándole un carácter estructural, al mismo tiempo se está negando la posibilidad de regulación a través de otros actores en la cotidianidad del adolescente que permitan la inserción de modos alternativos de enfrentar las situaciones de crisis.

Otra característica institucional que está incidiendo en este fenómeno es que las situaciones de conflicto no son reguladas por el personal cuando ocurren fuera de las instalaciones del plantel.

Es común que luego de ser contenida la agresión dentro del colegio, los estudiantes busquen continuar la discusión fuera del instituto, con el consecuente, 'Te espero allá afuera' o 'A la salida nos vemos', significando que al salir la persona no va a contar con respaldo de la autoridad escolar que impida las agresiones. Esto se apoya en el hecho que el personal del colegio no tiene injerencia sobre la conducta de los jóvenes, más allá de los límites físicos del colegio y se ha hecho norma el que no se coloquen sanciones a los estudiantes por los conflictos que se presentan en las adyacencias de la institución educativa.

Sorprende que fuera de los límites de la institución ya no corresponda al colegio las sanciones a personas involucradas en una situación de conflicto, sino que estas tienen

que recurrir a los mecanismos de sanción que establece el Estado en caso de agresiones.

La frase: 'A la salida nos vemos', surge cómo una sentencia, una forma de intimidación, significado que le da a conocer al otro que fuera de la institución se encuentra desprotegido, que más allá de las paredes del colegio puede suceder cualquier cosa y presentarse las retaliaciones. Esto ha hecho que las situaciones de mayor gravedad generalmente se presenten fuera del colegio, e inclusive en el barrio o sus cercanías.

Luego de salir de la planta física, la institución ya no tiene injerencia en los sucesos que puedan presentarse entre los diversos actores, al punto que inclusive un docente que llegue a sufrir amenazas o agresiones fuera de este recinto tiene que recurrir a los organismos de sanción del Estado para mantener su integridad física.

Esto refuerza el significado 'naturalización de la violencia', dado que la institución figuraría sólo cómo contenedora momentánea de la agresión, pero fuera de sus límites esas mismas personas responsables del mantenimiento de la disciplina dejan pasar este tipo de situaciones aunque las vean directamente, desconociendo el espacio extraescolar.

Esto no escapa a la significación de los estudiantes, que ven en este acuerdo tácito una salida a la violencia, llegando incluso a traer a personas de su barrio para agredir a jóvenes con los cuales tienen rencillas.

Lo anterior también expone una percepción de ilegalidad fuera de la institución escolar, donde se supone que los cuerpos de seguridad del Estado deberían intervenir cuando se observa a personas agredándose en la vía pública, pero que según se deja entrever en estos relatos este hecho no ocurre, no está inscrito en el narrativa de los participantes el temor a ser sancionados por exhibir ese tipo de acciones en espacios públicos.

La situación narrada permite ver esta naturalización de la violencia escolar cómo algo que va más allá de este espacio a lo público, las autoridades y las personas que transitan cerca a la institución pueden ver a los chicos agredándose pero esto no es

sancionado. Es decir, hay cómo una norma implícita que esas conductas no son reconocidas fuera del ámbito educativo.

Un último punto a destacar es el que asocia a 'LA LOPNA' cómo la responsable del incremento de las actividades violentas en el medio escolar en la actualidad. Según este significado los profesores no intervienen en situaciones de conflicto y se restringen en las sanciones a aplicar a los estudiantes por miedo a ser denunciados ante esta, adjudicándoles a La Ley características de un ser viviente, cómo por si misma pudiera ser responsable de las actividades que se realizan bajo su nombre, por lo que se habla de 'denunciar a LA LOPNA', cuando ante esta Ley no se realizan las denuncias, sino que estas son canalizadas por los defensores y personal de las Defensorías del Niño, Niña y Adolescente. Impresiona por cuanto resulta algo casi mágico, a lo que se le teme, pero en realidad no es sobre una base cierta, sino a través del rumor, 'a fulanito lo sancionó LA LOPNA'.

LA LOPNA es un instrumento legal que ha venido a dar un empoderamiento a los niños y adolescentes, reconociendo sus derechos. El uso o tergiversación de la misma que se haga viene dado por la práctica, pero no es responsabilidad de La Ley, sino de las personas que la aplican.

Hasta este punto hemos considerado el ambiente escolar en función de la forma de interacción en el aula de clases. En cuanto a otros elementos del ambiente, en especial en función de la planta física del plantel, que podría estar incidiendo de forma negativa en la presencia de situaciones de violencia, está la falta de áreas para la recreación, dado que por lo limitado del espacio, todos los ambientes están orientados al momento de clases, no contando con espacios donde el estudiante pueda permanecer durante su horas libres o cuando no asiste el profesor a su clase.

Así, por ejemplo, se les pide a los estudiantes que se retiren de los pasillos y las escaleras, no se les permite estar en el salón cuando no hay profesor, la cancha y el área de usos múltiples son utilizados por los profesores de Educación Física de forma continua para dictar sus clases y quedan los muchachos relegados a un pequeño espacio detrás de la cantina y a la biblioteca del colegio.

Los docentes entrevistados señalan que se presentan situaciones de conflicto por estudiantes que permanecen dentro de aulas y en los pasillos, fuera de su horario de clases, debido a que con frecuencia interrumpen el funcionamiento de las actividades de clase de otros cursos, perturbando a los compañeros o profesores en su hora de clase.

La falta de un espacio estructurado donde los alumnos puedan estar y compartir durante sus momentos libres de clases también facilita que se presenten incidentes de agresión hacia compañeros y trasgresión de normas, cuando no están presentes docentes en el lugar donde se encuentran los estudiantes, como por ejemplo, las escaleras al final de los pasillos o los salones sin docentes.

Cómo puede observarse en las narraciones de las personas entrevistadas la estructura general de las instalaciones y la disposición que tienen los diferentes espacios del colegio hacen que haya una especie de violencia sobre el muchacho que no está en actividad de clase, siendo expulsado de un lado a otro sin tener un lugar donde descansar y compartir entre una clase y otra. Este podría ser un punto interesante de discusión para prevenir la violencia en el interior de la institución educativa, la posibilidad de brindarles a los estudiantes espacios para compartir en su tiempo libre con la supervisión y asesoría de un docente.

La violencia en la escuela es un fenómeno social dinámico y cambiante, relacionado con el momento sociohistórico particular y con el universo de significados de las diferentes personas que hacen vida en una institución escolar. Para finalizar, se puede señalar que cuando se logra el manejo adecuado de la situación de clases y el docente actúa en las situaciones de conflicto de forma efectiva, es posible mejorar la situación de tensión en un ambiente de clase favoreciendo la interacción positiva y formando una relación cordial entre el docente y sus estudiantes, ya no mediatizada por la aplicación estricta de la norma, sino por la creación de una relación cercana, inclusive de afecto entre el docente y sus alumnos, que facilite el que ellos se sientan identificados con su docente y favorezca el proceso de enseñanza aprendizaje.

Una forma particular de violencia que se presenta en el ámbito escolar, es el que se ha dado en llamar disturbios, los cuales se caracterizan porque personas ajenas a la institución llegan a las puertas del plantel, amenazando a estudiantes y lanzando objetos como piedras o botellas contra la fachada del instituto, por lo que se forma un gran alboroto en el interior, ya que los estudiantes se asustan ante estas agresiones y temen que su vida este en riesgo, mientras que otros tratan de enfrentarse a las personas que realizan esta agresión, los cuales intentan penetrar a las instalaciones del plantel.

Según las personas entrevistadas, los disturbios pueden ser motivados al tratar de suspender clases en la institución, por lo que se observan en épocas cercanas al período vacacional, como carnavales o semana santa. También se encuentra originado por la intromisión de personas que tienen rencillas con algunos estudiantes y se posicionan en los alrededores del plantel a fin de solventar conflictos de forma violenta, primero a través de la intimidación y luego la agresión física directa e inclusive pueden pertenecer a bandas armadas que acechan a la persona con la que mantienen el conflicto. Estos eventos pueden degenerar en disturbios, con la consecuente zozobra y angustia que provocan en el resto de personas que comparten los espacios de la institución educativa.

Es de destacar que en el plantel en estudio, docentes y estudiantes describen que los conflictos de gravedad con armas o por peleas entre pandilleros no se presentan en la actualidad, que fue algo que ocurrió con anterioridad, pero que no se manifiesta hoy en día.

Esto se relaciona con un significado presente tanto entre el personal como los estudiantes, quienes tienen una imagen positiva del colegio, lo ven como 'el mejor de la zona', 'el menos violento', 'aquí no hay violencia', constituyendo una negación a las situaciones de este tipo que se presentan a diario en el plantel, pero también señalando una identificación con la institución, lo cual es un aspecto positivo a tomar en cuenta ante cualquier política que se intente desarrollar para la prevención de la violencia en la escuela.

La situación descrita podría estar relacionada así mismo con la naturalización de la violencia, dado que esta no sería significativa para el estándar de violencia observada por los participantes en sus comunidades. Es posible que el presenciar violencia como parte de la interacción cotidiana en su hogar y comunidades, incida en que las situaciones observadas en el colegio sean significadas como menos graves, a diferencia de una persona que no hace vida en estos ambientes agresivos.

Dada estas circunstancias los coordinadores y personal en general recurren a convocar a los representantes al colegio ante una situación de conflicto con la finalidad de apuntalar esa actividad de contención, pero en muchas ocasiones no se cuenta con la asistencia de los padres, bien porque rechazan acudir al colegio, desconociendo las convocatorias de los docentes, o porque realmente no representan una figura significativa que de apoyo a este proceso, por carencias familiares o déficits en la estructuración de la dinámica familiar.

Se señala este escaso esfuerzo integrado entre la escuela y el hogar para manejar de forma adecuada estos eventos, como un factor que incide en que la violencia en la institución se sostenga a través del tiempo.

En este apartado se presentaron varios significados en los que se asocian los déficits en la estructuración y aplicación de la normativa escolar como factores que inciden en la presencia de violencia escolar. Al tiempo que marcan una vía para la intervención y prevención de este fenómeno en el medio escolar.

Hasta ahora se ha discutido principalmente la relevancia del contexto escolar y sus implicaciones en la violencia en la institución, pero inmerso en la narrativa de los participantes se encuentran inscritos otros ambientes que influyen en este fenómeno, como lo son el medio familiar y el barrio. Estos conforman un continuo que va de la casa-escuela-barrio, en los cuales se desarrolla la vida del adolescente y que en el estudio se evidencia que para comprender la violencia escolar hay que considerar esos contextos.

Autores como Muñoz, Saavedra y Villalta (2007) señalan que los participantes en su investigación describieron que la conducta agresiva en la escuela se encuentra

influida por las condiciones de riesgo psicosocial en sus hogares y barrios. Este entorno sociocultural restringido incide en la alta vulnerabilidad de los jóvenes para la violencia escolar.

La construcción de la violencia está inmersa en ese elemento contextual y en su cultura particular, no se puede entender este fenómeno sin esta visión integral que permite una perspectiva dinámica del universo de significados y las formas de interacción de los adolescentes con otros en su vida diaria.

El contexto familiar y la presencia de violencia en el hogar se señalan con frecuencia entre los participantes vinculados a las manifestaciones de violencia en los alumnos cómo vía para la solución de conflictos en las escuelas. Este significado es compartido por Tavares (2001) quien al discutir sobre la violencia en el hogar señala que está

...marcada por la violencia que rige las relaciones interpersonales en los grupos sociales particulares, las cuales se manifiestan cómo normalidad en lo cotidiano de los alumnos y de sus familias...esta violencia doméstica se transfiere para el espacio escolar. (Tavares, 2001, p.115)

Vemos que hay familias en las que se considera la agresión cómo la forma normal de defender los derechos ante otros y estas familias inculcan a los jóvenes la salida violenta a los conflictos cómo la vía más natural, e inclusive se amenaza a los hijos con castigos, incluso físicos, si estos no responden a las incitaciones de otros compañeros sufridas en la escuela o en otros entornos.

Esta situación planteada nos remite a una de los aspectos relacionados con más frecuencia en la manifestación de la agresión en los jóvenes, cómo es la violencia intrafamiliar, la cual crea una atmósfera que favorece la resolución violenta de conflictos, al ser la forma que conocen los estudiantes de interactuar en su hogar y las reproducen en la interacción cotidiana en otros contextos.

Entre otros tópicos que influyen en la violencia escolar se encuentra la supervisión inadecuada de los padres. Estos padres cuyos hijos presentan conductas violentas son descritos cómo personas que no colocan límites de forma adecuada, lo que incide en la presencia de agresiones para solventar conflictos.

Aunado a lo expuesto, es común la referencia a la deficiente comunicación entre padres e hijos, que lleva a discusiones dentro del grupo, a limitaciones en su relación y a que sus miembros busquen apoyo en personas fuera del hogar, con las consecuentes dificultades que presenta esta práctica.

En la narración de los participantes se relaciona la violencia escolar con carencias familiares de los estudiantes. Se describe que la mayoría de ellos presentan déficits en la dinámica familiar relacionados con la estructuración del vínculo. Así por ejemplo, en muchos hogares la figura del padre está ausente, tienen un padrastro que por lo común no interviene en la crianza, los hermanos son hijos de diferentes progenitores, en otros casos no viven con su familia de origen, sino con miembros de la familia extendida o con otras personas a cargo de su cuidado. En estos hogares puede estar presente la violencia intrafamiliar y la madre es generalmente el principal sostén de hogar.

Estas son características que se han descrito cómo típicas del mundo de vida popular venezolano (Moreno y otros, 2007) y los participantes las significan cómo relacionadas con la aparición de interacciones violentas en los jóvenes, en especial cuando están presentes otros estresores de la vida cotidiana.

Un punto interesante señalado por los entrevistados es que en ocasiones son los jóvenes de comportamiento violento quienes introducen la agresión cómo forma de interacción en sus familias y que llegan a ser una influencia negativa dentro de su propio hogar para los otros miembros.

Moreno y otros (2007) señalan que

Los significados que constituyen a la violencia delincriminal en-forma-de-vida dentro del mundo-de-vida-popular se caracterizan por ser maneras

desviadas, transgresoras, distorsionantes, enfermas, fuera de la norma, extralimitadas, pero no negadoras de vivir los significados populares...distorsiona su cultura...para el logro de los fines egocéntricos (p.826)

Estos jóvenes que han cometido actividades delictivas, llevan la violencia del barrio a la dinámica doméstica, del espacio de lo público a la vida de la familia, cómo una forma de subordinar a sus miembros, control por la imposición de la agresión, que de lo contrario podría no estar presente en este espacio.

Otro significado que se pone en evidencia en muchas narraciones de los participantes, es la situación económica difícil que atraviesan estas familias y cómo determina que vivan en barriadas populares en las cuales pueden verse expuestos a la violencia, lo que incide en que un joven pueda ver en ésta la salida natural a los eventos de conflicto y hacerlo más receptivo a expresarse agresivamente en su vida diaria.

Aunque uno de los profesores entrevistados, que es orientador en un colegio privado donde asisten jóvenes de buena situación económica, destaca que también en este medio se observa el uso de la violencia como forma de resolver conflictos en la interacción escolar cotidiana. Este punto de vista enfatiza la complejidad del fenómeno en estudio, dado que se encuentra en todos los estratos sociales, estando generalizado en nuestra cultura el uso de la violencia cómo una forma de resolver conflictos.

Dadas las fuertes carencias que se señalan por los entrevistados en la dinámica familiar se comprende la referencia de los docentes a la pobre colaboración de los padres con la disciplina de sus hijos en el colegio. Es común escuchar de los profesores que los padres no acuden a las citaciones hechas por miembros de la institución escolar o se presentan en una ocasión y luego no vuelven a asistir.

Este aspecto se relaciona con lo encontrado en su investigación por Platone (2002a), quien describe que estos sistemas funcionan de manera aislada, la escuela desconoce las condiciones familiares del niño y su vida cotidiana dentro del contexto de su

comunidad y los representantes asisten con escasa frecuencia a la institución y en muchas ocasiones está más centrada la atención en discutir una circunstancia en particular, que negociar y convenir qué hacer y cómo involucrarse en el proceso de solución de los problemas que puedan presentarse.

Es referido por los entrevistados que en especial los familiares de los jóvenes que incurren en situaciones de conflicto son los que con mayor frecuencia se muestran renuentes a acudir a la institución, cómo en un intento de dejar la crianza de los alumnos en manos del colegio y de no asumir responsabilidad por la conducta de su representado dentro de la institución.

Esta situación influye negativamente en la dinámica escolar, por cuanto las personas a cargo de los jóvenes, sus representantes, tienen un bajo nivel de compromiso con su representado y en ocasiones delegan en el colegio el rol de la crianza del joven, el cual dado las carencias institucionales, no puede realizarse de forma adecuada. En la medida en que se facilite la interrelación entre la familia y la escuela, en esa medida ambos contextos pueden potenciarse para influir de forma positiva en el desarrollo de los jóvenes que se encuentran a su cuidado.

En resumen, se puede señalar que los déficits económicos aunados a las fallas en la estructuración de la dinámica familiar influyen de forma negativa en el proceso de formación de los jóvenes, que crecen con carencias personales y familiares que inciden en sus deficiencias en el manejo de los estresores de la vida diaria y abren la puerta para que los modos violentos de relacionarse en la familia y en el barrio lleguen a ser parte de la forma cómo se desenvuelven en su vida cotidiana, facilitando el proceso de naturalización de la violencia escolar.

Estas características referidas por los participantes se encuentran con frecuencia en la literatura asociadas al fenómeno del maltrato escolar, como por ejemplo en las investigaciones de Benítez & Justicia, 2006; Díaz-Aguado, 2005 a, b; Fernández, et al., 2004.

Lo descrito nos lleva a resignificar a estas familias donde se desplaza su rol tradicional de formadoras de personas al de modeladora y reproductora de violencia y

las salidas violentas a los problemas son tomadas como norma instituida en el grupo familiar e impuestas a través de mecanismos que reproducen esa agresión en el medio escolar. Estos significados nos introducen al siguiente contexto a discutir la violencia en el barrio y crecer en comunidades violentas incide en la naturalización de la violencia como modo de resolver conflictos.

Un aspecto que se señala influye en la violencia escolar es la presencia de violencia en el barrio. Los jóvenes que estudian en este colegio generalmente viven en barriadas de Petare y en sus narraciones es frecuente la alusión a personas que resuelven los conflictos a través de la agresión.

Esta violencia se observa a toda hora del día, sin restricción de quien esté cerca, lo que ha llevado a que los muchachos sean expuestos a ella en su vida diaria y llega a ser normal ver cómo se resuelven las desavenencias a través del uso de armas y tiroteos cerca a su propia residencia.

Esa violencia cotidiana hace que personas inocentes lleguen a ser víctimas de actividades delictivas, de disputas entre bandas, que sea común la presencia de la muerte en el barrio, de amigos, vecinos, familiares, al punto que entre los entrevistados algunos han estado expuestos al fallecimiento de alguien cercano, de su círculo de conocidos.

En especial, los entrevistados hacen referencia a las muertes por enfrentamientos entre bandas, pandillas rivales que resuelven su conflicto con el uso de armas, lo que hace a los muchachos desensibilizarse a la presencia y uso de armas para resolver cualquier dilema, hasta el punto en que esa violencia del barrio, esos agresores llegan a ser como figuras a imitar por algunos de los estudiantes, quienes ven en esa manera de actuar la posibilidad de imponerse sobre otros.

Entre los entrevistados se mencionan como causa de esa violencia en el barrio la lucha entre bandas por el control del territorio y el tráfico de drogas, donde pueden matar a una persona por deudas de mercancía que se adquiere y no se cancela.

Inclusive los jóvenes justifican el uso de las armas como medio de defensa, para evitar ser agredido por otro que es superior físicamente, naturalizando esa violencia como forma de igualar las condiciones entre personas en pugna.

Durante las narraciones ha estado presente dos significados de manera frecuente en el lenguaje de los jóvenes, respeto y poder. Moreno y otros (2007) señalan que en la forma de vida que denominan violencia delincencial está presente de continuo esta asociación entre respeto y poder, en el que ‘...el respeto es ejercicio de poder sostenido sobre la violencia. El respeto no se gana, se impone...’ (p.832)

La construcción de respeto y poder a través de la violencia y la delincuencia va resignificando en algunos jóvenes su modo de ser en el mundo, ven que el malandro es una persona que se destaca, que es reconocida, se relaciona con esa característica de los delincuentes violentos de permanente atención a la afirmación y expansión del yo. El joven puede ver en la violencia la posibilidad de estar por encima de otros y de imponerse.

Para las otras personas de estas comunidades, la respuesta común es la huida, refugiarse ante el temor de ser herido e inclusive muerto al hallarse en medio de una confrontación armada. La huida cumple la función de salvaguardar la vida.

Entre algunos entrevistados también está presente experiencias negativas con los cuerpos de seguridad del Estado, los cuales se señala que llegan a incurrir en prácticas delictivas e inclusive pueden llegar a la violencia y el ajusticiamiento como formas de control social de las personas que se encuentran en actividades delictivas. No obstante estos significados, algunos de los estudiantes señalan recurrir a las autoridades a fin de controlar la violencia en el barrio.

Para finalizar la agresión como una práctica común de la delincuencia que se encuentra en los barrios donde los chicos crecen, que resuelven las situaciones de conflictos por medio de las armas, la exposición prolongada a lo largo de su desarrollo a este tipo de soluciones violentas, que inclusive son usadas también por algunos miembros de cuerpos de seguridad del Estado y hasta presenciar la muerte de personas inocentes porque estuvieron en el lugar donde se dio un conflicto entre

bandas armadas, son situaciones que hacen a los jóvenes de las comunidades y a las personas que hacen vida en ellas más expuestas a la violencia y que en cierta medida puede verse desinhibida.

Vivir en violencia, estar sumergidos en un medio donde las bandas armadas señalan cómo se dan las relaciones cotidianamente, explica en gran medida la presencia de violencia en la vida diaria, cómo forma de dar salida a la agresión que se recibe a diario en estos medios.

Presenciar situaciones de violencia y muerte durante el desarrollo y cómo práctica cotidiana puede ser algo difícil de afrontar por los jóvenes que hacen vida en estas barriadas y favorece las manifestaciones de violencia que estos chicos pueden realizar durante su permanencia en el colegio.

Resalta la violencia escolar cómo fenómeno complejo, influido por los diferentes contextos en los cuales se forman los jóvenes de hoy en día, los cuales definen en gran parte sus formas de vivenciar el mundo. En una sociedad donde se favorecen la agresión y la violencia, donde es común la solución violenta de conflictos, es posible presenciar la violencia en las escuelas cómo expresión de la violencia generalizada a todo nivel, al punto que se habla de naturalización de la violencia, que pasa a ser parte de la interacción cotidiana.

Tavares (2001) describe que las prácticas de violencia cómo norma social surgen a manera de efecto resultante de los procesos de fragmentación social y exclusión económica. Así, la interacción social pasa a ser marcada por estilos violentos de sociabilidad. Para este autor la violencia puede ser vista como una relación social por exceso de poder que impide el reconocimiento del otro, mediante el uso de la fuerza o de la coerción.

Este punto de vista coloca en la sociedad gran parte de la responsabilidad de las 'subjetividades en construcción' de nuestros adolescentes, pero quizás lo más relevante y complejo sea el sutil juego de interacción entre los diferentes sistemas que forman a cada individuo, de modo que personas en circunstancias que pueden parecer similares se presentan cómo diametralmente opuestas, por lo que es imprescindible

investigar a nuestros jóvenes en su contexto, cómo miembro de un sistema en el que varias fuerzas están interactuando y complementándose.

CONCLUSIONES

Comprender el significado de la violencia escolar desde la polifonía de actores que hacen vida en una institución escolar y hacer una propuesta de prevención que surgiera como una construcción de sentido de estas narrativas, ha constituido una experiencia enriquecedora que me permite pasar del plano de la contemplación a la acción, dándole un sentido a un fenómeno que me impacta profundamente como psicóloga en una institución educativa de enseñanza secundaria.

En el análisis de la narrativa de los participantes surgió como categoría central de la investigación la naturalización de la violencia como modo de resolver conflictos, el cual se conformó como el elemento central de la investigación, constituyendo un hilo

conductor que permitió elaborar la trama entre los significados de los participantes para construir una visión de la violencia escolar en esta institución educativa pública. Al estar la violencia significada como el modo de resolución de los conflictos, implica que su naturalización está presente como una forma de relación, con su propio sentido y singularidad, influyendo en las interacciones entre sus diferentes actores. Puede asociarse a la respuesta al abuso de otro, para 'hacerse respetar', también puede verse como establecimiento de liderazgo frente a un grupo e inclusive en algunos de los participantes es vista como forma de diversión. Este poder impuesto a través de la violencia permite que la persona reciba el reconocimiento de sus pares, la aceptación y posicionamiento en el grupo.

Para los adolescentes las relaciones de vínculo con sus pares les permite la construcción subjetiva de su propia identidad, estructurando a partir de las culturas juveniles la forma como se relaciona con otros, en el colegio y a través de los diferentes contextos en los que se desarrolla.

El grupo surge como un elemento clave en la vida de estos jóvenes ya que le permite tener sentido de pertenencia, sentirse aceptado, que forma parte de algo. Estas identidades en formación se vinculan a sus otros miembros, agrupándose en función de características comunes, segregando a quienes considera diferentes. En esa interacción los jóvenes crean sus propios códigos y normas de lo que es aceptado, los cuales rigen su interacción.

En este intercambio entre diferentes subjetividades en el medio escolar surgen dos fenómenos interesantes, el casquillo y el chalequeo, que se dan al interior del grupo y que definen la dinámica de las acciones en el aula de clases.

El casquillo que se constituye como la incitación a la agresión, en la que el grupo funciona como instigador para que se presente la respuesta violenta para resolver conflictos y el chalequeo, sanción social a la persona que realiza una conducta que no es aceptada por el grupo, por encontrarse fuera de los patrones que ellos consideran adecuados. El chalequeo y el casquillo pueden conducir a situaciones de conflicto en

el medio escolar y ser desencadenante del uso de la violencia para solventar desavenencias

Estos grupos que se conforman sobre características compartidas pueden constituirse también en agresores, como por ejemplo cuando un joven intimida a otro con atacarlo junto a su grupo para enfrentar un conflicto, pasando la agresión física de lo individual a lo colectivo, de un grupo agrediendo a una persona particular y las posibles retaliaciones que esto ha traído en diversas ocasiones.

Otro aspecto especialmente relevante que surge de la investigación es el significado de la violencia según el género, que se constituye en una categoría explicativa importante al momento de comprender la violencia escolar. En la investigación se señala que tanto las damas como los caballeros pueden hacer uso de la violencia para solventar conflictos, pero se destaca una diferencia según la finalidad de esta violencia.

En el género femenino las chicas de la institución generalmente llegan a la agresión por las discusiones de pareja, predominando el vínculo afectivo sobre cualquier otro. En estas agresiones mediadas por el afecto tiene como función principal defender su relación de pareja. La ética del cuidado y de los afectos se desvirtúa. Subyace la búsqueda de un valor pero a través de la violencia, por lo que es una distorsión de éste. La pareja ocupa el primer lugar en los afectos al punto que se definen cómo femeninas en función de tener un hombre, por lo que este se instaura en su universo de significados cómo alguien muypreciado, más que los amigos, quizás más que la propia familia, sintiendo un apego hacia esta figura que en lo imaginario la define como mujer.

En el género masculino destacan los significados poder y respeto, ambos asociados al de masculinidad. El respeto como un aspecto esencial en la vida del hombre, estructurando la forma como se relaciona en la vida cotidiana.

Es esencial en los jóvenes el respeto y sentirse respetados al punto que cuando sienten vulnerado ese respeto es como una amenaza a la masculinidad, por lo que es

frecuente que se llegue a la violencia para solventar estas afrentas, restableciendo el respeto por la imposición de la fuerza.

En cuanto a la relación docente-alumno se destaca en la narrativa de los participantes un déficit en la estructuración de los límites en aula, el procedimiento a seguir cuando se presentan situaciones de conflicto es variable y depende de las personas involucradas, aplicándose según la discrecionalidad de los involucrados.

Esto incide en que los alumnos no tengan clara la normativa a seguir cuando se presentan estos incidentes, aunado al hecho que entre los profesores algunos no establecen medidas disciplinarias, para no verse envueltos en situaciones de conflicto o porque les parece que es la forma natural de desarrollarse las acciones entre los jóvenes la tendencia a resolver las desavenencias a través de la violencia.

Esta naturalización de la violencia se encuentra apoyada en la construcciones de docentes que asocian el significado conflictividad y juventud, siendo esta una forma de asignarle a la violencia un espacio dentro de lo juvenil, marcando la forma de relación a través del conflicto, con lo cual se le da a la conflictividad en el adolescente un carácter estructural, al tiempo que se limita la intervención de otros actores que podrían mediar ante estas situaciones de crisis.

Los alumnos señalan que en esta omisión puede verse un apoyo tácito a este modo de enfrentar los conflictos y que tienden a evitar la denuncia para no verse expuestos a sanciones.

Otros aspectos relevantes en esta situación vienen por la estructuración de las normas dentro y fuera de la institución escolar.

En el interior de la institución escolar, en cuanto a su estructura física se hace evidente que los jóvenes no tienen un área de esparcimiento dentro de la institución, en el que puedan compartir en sus momentos libres, sino que se ven segregados al ser retirados de las diferentes áreas. La distribución física del colegio fue pensada en exclusivo para el momento de clase, sin considerar ese aspecto humano, la necesidad de espacios para compartir. Esta distribución se torna en un elemento que trae más tensión a la dinámica de las relaciones cotidianas.

En lo que respecta al área externa a la institución se observa un fenómeno particular. Luego de salir de la planta física, la institución ya no tiene injerencia en los sucesos que puedan presentarse entre los diversos actores, al punto que inclusive un docente que llegue a sufrir amenazas o agresiones fuera de este recinto tiene que recurrir a los organismos de sanción del Estado para mantener su integridad física.

Esto refuerza el significado 'naturalización de la violencia', dado que la institución figuraría solo cómo contenedora momentánea de la agresión, pero fuera de sus límites esas mismas personas responsables del mantenimiento de la disciplina dejan pasar este tipo de situaciones aunque las vean directamente, desconociendo el espacio extraescolar.

Estas circunstancias no escapan a la significación de los estudiantes, que ven en este acuerdo tácito una salida a la violencia, llegando incluso a traer a personas de su barrio para agredir a jóvenes con los cuales tienen rencillas.

Esta impunidad es importante porque podría ser un elemento que incidiera en que las situaciones de violencia se mantengan a lo largo del tiempo, asociado a los déficits en la aplicación de las normativas y los procesos de mediación como fue descrito por los participantes.

En el análisis de la narrativa de los participantes se destaca el contexto como clave para la comprensión de los fenómenos, poniendo en evidencia como significan el modo violento de resolución de conflictos en el hogar y en la comunidad donde los jóvenes viven. La construcción de la subjetividad en el adolescente está en íntima vinculación con ese universo de significados que ha formado a lo largo de su vida y que definen su personalidad y modo de ser en el mundo vinculando familia-escuela-comunidad a través de la violencia como la forma habitual de resolver conflictos.

Es importante tener presente que los significados que se construyeron a partir de las narraciones de los participantes emergen en un momento histórico determinado pero aportan valiosa información que permite un acercamiento a la realidad de la violencia en nuestras instituciones educativas.

Para finalizar, se tiene como uno de los aportes más significativos de esta investigación la construcción de sentido de las narrativas de los participantes sobre prevención de la violencia escolar, que dada su relevancia se presenta dentro de las recomendaciones de la presente investigación.

RECOMENDACIONES

De las narraciones de los participantes se tomaron los significados más relevantes que orientan hacia el modo de hacer prevención en el medio escolar, propuestas que

permiten hacer una construcción de sentido para la mejora de la convivencia en la escuela.

Entre los aspectos más señalados destacan las cualidades personales de los miembros de la institución, las cuales permiten sobreponerse a las intimidaciones e interacciones agresivas que pueda experimentar, así como a la presión de grupo de quienes incitan el comportamiento violento, destacando cualidades como la autoestima o los valores, nociones que son inculcadas en la familia y pueden ser reforzadas por la escuela, las cuales son señaladas por los participantes como una vía para evitar y prevenir situaciones potenciales de conflicto.

Estos recursos personales y su influencia en la prevención de los conflictos resalta la importancia de la integración entre la familia y la escuela como un elemento clave en la prevención de manifestaciones de violencia en los adolescentes y marcan también la relevancia de hacer intervenciones que conduzcan a la participación de los jóvenes en actividades que promuevan el desarrollo de estos recursos personales.

Es importante rescatar la imagen de la escuela como un centro de formación de personas y acercar a los padres a estas iniciativas a fin de que puedan involucrarse en los esfuerzos para la prevención de la violencia y la convivencia pacífica en la institución de modo que estas actividades tengan mayor repercusión en la formación de los jóvenes.

Otro punto que destaca en la narrativa de los participantes es favorecer experiencias donde los compañeros de clases puedan conocerse mejor para prevenir los episodios de violencia, favoreciendo el acercamiento, las relaciones interpersonales positivas y el surgimiento de vínculos de amistad entre compañeros de clases.

Este énfasis en conocerse puede estar implicando que estas soluciones violentas a los conflictos no se presentan entre conocidos, sino que son dirigidas a las personas que no han tenido vínculos con estos jóvenes. La vinculación afectiva puede funcionar como mediador en las interacciones, regulando las manifestaciones de agresión al establecer relaciones más cercanas con sus compañeros de clases.

Esto orienta las acciones preventivas hacia facilitar experiencias que promuevan la integración, la conducta cooperativa y la formación de equipos de trabajo, fomentando una relación más estrecha entre los jóvenes y el surgimiento de nociones sociales como la empatía, la solidaridad y la convivencia pacífica.

En este orden de ideas se destaca la importancia de la aplicación en los centros educativos de talleres para la prevención de violencia escolar, los cuales podrían ayudar a los docentes y a los estudiantes a comprender este fenómeno y a conocer formas alternativas de enfrentar los conflictos, al mismo tiempo que favorecen la relación positiva docente y alumno, la cooperación, la solidaridad y la empatía.

Los participantes proponen, por medio de estas actividades, brindar tanto a los docentes como a los estudiantes y sus padres, la posibilidad de reflexionar sobre la forma habitual de interacción que usan en su práctica cotidiana, así como la posibilidad de implementar cambios si éstos son necesarios.

Son varias las propuestas para este tipo de trabajo pero entre las más destacadas se encuentran las que favorecen los talleres de educación para la paz y sensibilización y los talleres de crecimiento personal, que promuevan la interacción positiva entre los estudiantes y de esta forma prevenir situaciones de violencia.

También son relevantes las propuestas de desarrollar actividades de consultoría, en el que se le proporcionan herramientas a los docentes para el manejo de situaciones de conflicto en el aula de clases y en la institución escolar, llegando a plantear la posibilidad de intercambio entre alumnos y sus docentes, la orientación como una asignatura que facilite a los alumnos un espacio para la convivencia y para la expresión de su problemática.

En este orden de ideas, los participantes promueven el establecimiento de una relación positiva entre el docente y sus alumnos, como forma de prevenir la ocurrencia de situaciones de conflicto en el medio educativo y disminuir el impacto de estas agresiones entre los jóvenes.

Los docentes entrevistados señalan como importante favorecer una relación que permita el surgimiento de la confianza y la cercanía entre el docente y sus alumnos,

que estos sientan que pueden expresar sus inquietudes con respecto a actividades escolares e inclusive sobre situaciones personales en su vida diaria.

Esto es posible a través de una actitud cordial, con una atmósfera de respeto hacia el estudiante, a fin de favorecer la convivencia pacífica en el medio escolar, respetando las individualidades en el espacio de clases, adaptando el nivel de enseñanza a las capacidades de los estudiantes, a fin de favorecer la adquisición de conocimientos y el establecimiento de una relación de confianza con su docente.

También se sugiere establecer las normativas que guiarán el grupo de clase desde el inicio del año escolar, a fin de favorecer el surgimiento de límites adecuados y el respeto en la relación docente alumno, evitando engancharse en situaciones conflictivas con los alumnos. Se habla que el docente puede asumir su actitud de liderazgo e imponer la normativa adecuada, sin que ello conlleve a que se sienta agraviado de forma personal por las faltas de un alumno.

Se resalta como importante que el docente pueda mediar en conflictos que se presenten entre sus estudiantes en el salón de clases y que al presentarse una situación inadecuada que suceda con un estudiante en particular, la vía óptima es llamar al estudiante por separado del resto del grupo y hacerle el llamado de atención que se requiera.

Estos aspectos contribuyen al establecimiento del clima de confianza entre un docente y sus alumnos, resultando los significados asociados al elemento vincular como uno de los más destacados por los participantes, tanto de los docentes con los alumnos como entre los compañeros de clases.

Luego de este recorrido realizado a través de las entrevistas de los participantes queda la sensación de que la violencia como forma de resolver conflictos está tan presente en nuestro día a día que llega a hacerse casi inevitable. Sin embargo, surge la esperanza que aún en estas condiciones adversas en las que crecen los jóvenes, muchos logran ir más allá y plantear formas alternativas a la violencia para hacer frente a las demandas de la vida cotidiana.

Es posible aprender a ver en el conflicto una oportunidad para generar soluciones novedosas, vivir experiencias que faciliten el crecimiento personal, logrando avanzar hacia soluciones positivas que pueden ser diferentes a las que por lo común se presenten en el hogar o la comunidad.

También es resaltante que a pesar de que las agresiones de todo tipo estén a la orden del día en esta institución educativa, los jóvenes y docentes tengan una imagen positiva del plantel, como diferente a los colegios cercanos, en los cuales se han presentado agresiones armadas y consumo de sustancias ilícitas. Esto señala un apego de las personas al plantel y da relevancia a las intervenciones que favorezcan la mejora de la convivencia en la institución educativa. En este complejo proceso de construcción de subjetividades, surge como destacado la vinculación afectiva y como a través de esta podemos ofrecerle al adolescente una forma diferente de significar una vida en convivencia pacífica.

Es lamentable que desde la infancia los jóvenes se hayan visto expuestos a la violencia, la agresión armada y la muerte en sus comunidades, pero la escuela surge como un espacio que brinda oportunidades de vivir experiencias distintas para las personas.

Una recomendación importante viene desde el método de estudio. A través de esa visión que proporciona la metodología cualitativa pude ir más allá de mi perspectiva y lograr una aproximación a una realidad tan compleja, multicausal, multidimensional, que sólo es posible comprender a través de esta polifonía de actores que la viven, la sufren y que aportan esas vivencias para esta investigación.

Reproducir estas experiencias con otras personas, en otros espacios podría contribuir a una mejor comprensión del fenómeno y a implementar estrategias que permitan que desde las propias comunidades se logre el desarrollo de la convivencia armoniosa y el bienestar de sus habitantes, en especial como en este caso de nuestros jóvenes.

Un último aspecto a resaltar es la profunda experiencia de aprendizaje que obtuve en el intercambio con estos participantes, su receptividad al trabajo y la satisfacción de

que en alguna medida hay personas comprometidas con un cambio y tener la esperanza que este es posible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amaya, A. (2001). En consonancia con lo público. En A. Amaya, E. Castañeda, A. Ocampo, M. Perdigón, M. Rapacci y M. Rodríguez. *CLEPSIDRA, Trayectorias académicas para acompañar experiencias vitales con jóvenes*, (67-79). Bogotá: Centro Editorial Javeriano (CEJA).
- Badinter, E. (2003). *Hombres/Mujeres: Cómo salir del camino equivocado*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Benítez, J. & Justicia, F (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 9, 151-170. Recuperado el 7 de Abril de 2007, de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/9/espanol/Art_9_114.pdf
- Blaya, C. (2006). Factores de riesgo escolares. En A. Serrano. *Acoso y violencia en la escuela. Como detectar, prevenir y resolver el bullying*. (165-186). Barcelona: Ariel
- Briceño-León, R. (2002). La nueva violencia urbana de América Latina. [versión electrónica] *Sociologías*, 8, 34-51. Recuperado el 10 de octubre de 2010, de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-45222002000200003
- Bronfenbrenner, U. (1987). La cambiante ecología de la infancia. Implicaciones en el terreno de la ciencia y la acción. *Aprendizaje*, XXXVI, 44-66
- Bronfenbrenner, U. (1985). Contextos de crianza del niño. Problemas y perspectivas. *Infancia y aprendizaje*, 29, 45-55
- Bronfenbrenner, U. (1979). *Ecología del desarrollo humano*. Buenos Aires: Paidós

- Bruner, J. (1990). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza
- Cabral, C. y Speek-Warnery, V. (2004). *Voices of Children: Experiences with Violence*. Guyana: Ministry of Labour, Human Services and Social Security, Red Thread Women's Development Programme y UNICEF-Guyana. Recuperado el 3 de julio de 2007, de <http://www.sdn.org.gy/csoc/childviolreport.pdf>
- Cano, A. (1999). Familia, escuela y comunidad en la formación del niño popular venezolano. *Akademos*, 2, 165-174
- Cátedra Libre UNESCO-UCV (2004, agosto). *Viviendo en Democracia: Una propuesta pedagógica de Cultura de Paz*. Caracas: Fundación Planeta Libre
- Castañeda, E. (2001). Identidad, interacciones y lazos sociales de los jóvenes colombianos. En A. Amaya, E. Castañeda, A. Ocampo, M. Perdigón, M. Rapacci y M. Rodríguez. *CLEPSIDRA, Trayectorias académicas para acompañar experiencias vitales con jóvenes*, (81-93). Bogotá: CEJA
- Del Barrio, C. & Martín, E. (2003). Convivencia y conflicto en los centros escolares: Introducción. *Infancia y Aprendizaje*, 26, 5-8
- Del Barrio, C., Martín, E., Almeida, A. & Barrios, A. (2003). Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares, y su estudio psicológico. *Infancia y Aprendizaje*, 26, 9-24
- Del Barrio, C., Martín, E., Montero, I., Gutiérrez, H. & Fernández, I. (2003). La realidad del maltrato entre iguales en los centros de secundaria españoles. *Infancia y Aprendizaje*, 26, 25-47
- Di Segni, S. (2006). Ser adolescente en la posmodernidad. En S. Di Segni y G. Obiols. *Adolescencia, posmodernidad y escuela: la crisis de la enseñanza media*. (77-131). Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico
- Díaz-Aguado, M. (2005a). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17 (4) 549-558

- Díaz-Aguado, M. (2005b). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla [versión electrónica], *Revista Iberoamericana de Educación*, 37. Recuperado el 8 de Mayo de 2007, de <http://www.rieoei.org/rie37a01.pdf>
- Fernández, M., Sánchez, A & Beltrán, J. (2004). Análisis cualitativo de la percepción del profesorado y de las familias sobre los conflictos y las conductas agresivas entre escolares. *Revista Española de Pedagogía*, 62, 483-504
- García, M. y Madriaza, P. (2005). Sentido y sin sentido de la violencia escolar [versión electrónica], *Psykhé*, 14 (1) Recuperado el 4 de Mayo de 2010, de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282005000100013&script=sci_arttext
- Guba, E. y Lincoln, I. (1985). *Naturalistic inquiry*. Newbury Park: Sage Publications
- Gilligan, C. (1994). *La Moral y la Teoría: Psicología del Desarrollo Femenino*. México: Fondo de Cultura Económica
- Hurtado, S. (2007, 29 de marzo). *La inmoralidad de la educación en la etnocultura venezolana. El desafío de la ética*. Caracas: APIU-UCV. Recuperado el 21 de junio de 2007, de <http://apiu.org.ve/bitacora/?p=16>
- Hurtado, S. (1995). *El síndrome matrisocial de Venezuela*. Recuperado el 17 de octubre de 2007, de <http://www.cisor.org.ve/docs/S%C3%ADndrome%20matrisocial%20en%20Venezuela.pdf>
- Johnson, D. y Johnson, R (1991). *Cómo reducir la violencia en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós
- Machado, J. y Guerra, J. (2009). *Investigación sobre violencia en las escuelas: Informe final*. Caracas: Centro Gumilla. Recuperado el 29 de mayo de 2010, de <http://sicsemanal.files.wordpress.com/2010/03/gumilla-informe-violencia-en-las-escuelas.pdf>

- Martín, E., Fernández, I., Andrés, S., Del Barrio, C. y Echeita, G. (2003). La intervención para la mejora de la convivencia en los centros educativos: modelos y ámbitos. *Infancia y Aprendizaje*, 26 (1), 79-95
- Martínez-Otero, V. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. [versión electrónica], *Revista Iberoamericana de Educación*, 38. Recuperado el 8 de Mayo de 2007, de <http://www.rieoei.org/rie38a02.pdf>
- Meertens, D. (2000). Género y violencia. En A. Robledo y Y. Puyana. (Comp.) *Ética: Masculinidades y Feminidades*. (37-55). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales
- Mestre, M., Samper, P. y Frias, M. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14 (2), 227-232
- Moral, M. (2005). La juventud como construcción social: Análisis desde la Psicología social de la adolescencia. [versión electrónica] *Revista Electrónica Iberoamericana de Psicología Social (R.E.I.P.S)*, 3 (1) Recuperado el 19 de junio de 2007, de <http://www.psico.uniovi.es/REIPS/v3n1/art1.html>
- Moreno, C. (2006). *Concepciones de escolares de zonas populares acerca de la violencia cotidiana en el barrio y en la escuela*. Tesis de maestría no publicada, Caracas: Universidad Central de Venezuela (U.C.V.)
- Moreno, A., Campos, A., Pérez, M. y Rodríguez, W (2007). *Y salimos a matar gente: investigación sobre el delincuente venezolano violento de origen popular*, Maracaibo: Universidad Del Zulia, Ediciones del Vice Rectorado Académico, Colección Textos Universitarios
- Muñoz, M., Saavedra, E. y Villalta, M. (2007). Percepciones y significados sobre la convivencia y violencia escolar de estudiantes de cuarto medio de un liceo municipal de Chile, *Revista de Pedagogía*, 82, 197-224
- Obiols, G. y Di Segni, S. (2006). La crisis de la escuela secundaria. En S. Di Segni y G. Obiols. *Adolescencia, posmodernidad y escuela: la crisis de la enseñanza*

- media*. (135-199). Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico
- Oliva, A. y Palacios, J. (2001). Familia y escuela: padres y profesores. En: M, Rodrigo y J. Palacios (Comp.) *Familia y desarrollo humano*. (333-350). Madrid: Alianza
- Otálora, C y Mora, L. (2010). Construcciones sobre lo femenino y lo masculino en diversos contextos familiares venezolanos. En C. Otálora y M.L. Platone, *Psicología del desarrollo infantil y familia*, Bogotá: Psicom Editores. Libro electrónico.
- Platone, M. (2002a). Familia y educación: ¿niños con problemas de adaptación a sistemas (familia-escuela) en conflicto?, En M. Platone (Comp.) *Familia e interacción social*. (51-69). Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación U.C.V.
- Platone, M. (2002b). Educación y familia: proyecciones y perspectivas. En I. Recagno-Puente (Comp.) *Educación y familia: proyecciones sociales y educativas*. (121-128). Caracas: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación U.C.V.
- PNUD (2010). *PNUD: Desarrollo con equidad de género*. Recuperado el 8 de septiembre de 2010, de <http://www.pnud.org.ve/content/view/20/111/>
- Rapacci, M. y Ocampo, A. (2001). Pensándonos con los hombres y las mujeres jóvenes desde nuevos horizontes. En A. Amaya, E. Castañeda, A. Ocampo, M. Perdigón, M. Rapacci y M. Rodríguez. *CLEPSIDRA, Trayectorias académicas para acompañar experiencias vitales con jóvenes*. (17-34). Bogotá: CEJA
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe
- San Martín, J. (2006). Violencia escolar. Concepto y tipos. En A. Serrano. *Acoso y violencia en la escuela. Como detectar, prevenir y resolver el bullying*. (21-31). Barcelona: Ariel

- Soen, D. (2002). School violence and its prevention in Israel. [versión electrónica] *International Educational Journal*, 3 (3), 188-205. Recuperado el 18 de julio de 2007, de <http://ehlt.flinders.edu.au/education/iej/articles/v3n3/soen/paper.pdf>
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquía
- Tavares, J. (2001). A violência na escola: conflitualidade social e ações civilizatórias. [versión electrónica] *Educação e Pesquisa*, 27 (1), 105-122. Recuperado el 18 de Julio de 2007, de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-97022001000100008&lng=pt&nrm=iso&tlng=ptFirefoxHTML\Shell\Open\C ommand
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis
- Zubillaga, V. (2007). Los varones y sus clamores: Los sentidos de la demanda de respeto y las lógicas de la violencia entre jóvenes de vida violenta de barrios en Caracas. [versión electrónica] *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 16 (3), 577-608. Recuperado el 2 de octubre de 2010, de http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-00062007000300008&lng=es&nrm=isohttp://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-00062007000300008&lng=es&nrm=iso
- Zubillaga, V. y Briceño-León, R. (2001). Exclusión, Masculinidad y Respeto: Algunas Claves para entender la violencia entre adolescentes en barrios. [versión electrónica] *Nueva Sociedad*, 173, 34-78. Recuperado el 2 de octubre de 2010, de http://www.nuso.org/upload/articulos/2964_1.pdf

ANEXOS

GUIÓN DE ENTREVISTA DOCENTE

Entrevista No.:

Fecha de Entrevista:

Hora de Inicio Entrevista:

Hora de Finalización de Entrevista:

Lugar de Entrevista:

Nombre de la entrevistadora:

Nombre del Transcriptor:

Fecha de Transcripción:

Datos Personales:

Nombre:

Edad:

Sexo:

Fecha de Nacimiento:

Nivel de escolaridad:

Asignatura que imparte:

Grados en los que labora:

Institución:

Zona de Habitación:

Teléfonos de contacto:

Tiempo en la institución:

Guión de entrevista:

1. ¿Cómo es un día típico de trabajo en el plantel?
2. ¿Cómo son las relaciones entre compañeros de trabajo y personal de la institución?
3. ¿Cómo son las relaciones de los estudiantes con los profesores?
4. ¿En alguna ocasión has tenido inconvenientes con un alumno o personal de la institución? ¿Qué ocurrió? ¿Qué actitudes tomaron compañeros y alumnos?
5. ¿Cómo son las relaciones entre los estudiantes?
6. ¿Qué sucede cuando un profesor falta a clases?, ¿Cómo te afecta?
7. ¿Qué hacen los estudiantes cuando tienen problemas con otro estudiante?
8. ¿Qué hacen los profesores cuando tienen problemas con un estudiante?
9. ¿Qué es para ti la violencia?
10. ¿Qué expresiones de violencia conoces?
11. ¿Cómo se manifiesta la violencia en los contextos donde tu estas?
12. ¿Qué puede hacer un docente cuando presencia violencia?
13. ¿Qué formas utilizas para resolver conflictos?

14. ¿Crees que ha incrementado la frecuencia de eventos violentos en el plantel recientemente?
15. ¿En qué momento de la jornada o lugar has visto situaciones de violencia?
16. ¿En alguna ocasión has estado presente durante una situación de violencia? Descríbela. ¿Qué ha pasado?, ¿Qué hicieron las personas involucradas? ¿y otros estudiantes?, ¿Qué hiciste durante ese incidente?
17. ¿Qué pasa después de este suceso? ¿Con las personas que tuvieron el problema? ¿Con otros estudiantes? ¿Con profesores o autoridades del plantel?
18. ¿Conoces los lineamientos del plantel sobre la actuación a seguir con las personas que participaron en situaciones de violencia?, ¿Qué se hace en el caso del agresor y la víctima?
19. ¿Has observado si existen diferencias en la forma como se manifiesta la violencia según el género?
20. ¿Cuál consideras que sea la actitud más adecuada a seguir al presentarse incidentes violentos?
21. ¿Conoces algo sobre la presencia de armas en el colegio?, ¿Qué tipo de armas se usan en el colegio?, ¿Has intervenido en algún incidente con armas?
22. ¿Cuáles crees que sean las causas de la violencia en la escuela?
23. ¿Conoces de algún programa institucional dirigido a la prevención de la violencia?
24. En tu opinión ¿Qué se puede hacer para prevenir la violencia en el plantel?
25. Comentario libre

GUIÓN DE ENTREVISTA ESTUDIANTE

Entrevista No.:

Fecha de Entrevista:

Hora de Inicio Entrevista:

Hora de Finalización de Entrevista:

Lugar de Entrevista:

Nombre de la entrevistadora:

Nombre del Transcriptor:

Fecha de Transcripción:

Datos Personales:

Nombre:

Edad:

Sexo:

Fecha de Nacimiento:

Grado que cursa:

Institución:

Dirección de Habitación:

Teléfonos de contacto:

Tiempo en la institución:

Repitencia:

Guión de entrevista:

1. ¿Cómo es un día típico en el colegio?
2. ¿Cómo te sientes en este colegio? ¿Y en tu salón de clases?
3. ¿Cómo son tus relaciones con los compañeros de clase?
4. ¿Cómo son tus relaciones con los profesores?
5. ¿Qué haces en tu tiempo libre?
6. ¿Qué sucede cuando un profesor falta a clases?, ¿Cómo te afecta?
7. ¿Qué hacen los estudiantes cuando tienen problemas con otro estudiante?
8. ¿Qué hacen los profesores cuando tienen problemas con un estudiante?
9. ¿En alguna ocasión has tenido inconvenientes con un compañero de clases o adulto de la institución? ¿Qué ocurrió? ¿Qué actitudes tomaron compañeros y adultos?
10. ¿Qué es para ti la violencia?
11. ¿Qué expresiones de violencia conoces?
12. ¿Cómo se manifiesta la violencia en contextos donde tu estas?
13. ¿Crees qué ha incrementado la frecuencia de eventos violentos en el plantel recientemente?

14. ¿Qué puede hacer un estudiante cuando presencia violencia?
15. ¿En alguna ocasión has estado presente durante una situación de violencia? Descríbela. ¿Qué ha pasado?, ¿Qué hicieron los compañeros de clases? ¿y otros estudiantes?, ¿Había algún adulto presente? ¿Qué hizo ese adulto?
16. ¿Qué pasa después de este suceso? ¿Con las personas que tuvieron el problema? ¿Con otros estudiantes? ¿Con los adultos?
17. ¿Qué hace un adulto cuando presencia violencia?
18. ¿Qué formas de resolver problemas conoces?
19. ¿En qué momento de la jornada o lugar has visto situaciones de violencia?
20. ¿Conoces los lineamientos del plantel sobre la actuación a seguir con las personas que participaron en situaciones de violencia?, ¿Qué se hace en el caso del agresor y la víctima?
21. ¿En alguna ocasión has propiciado situaciones de violencia o has sido víctima de ellas?
22. ¿Conoces algo sobre la presencia de armas en el colegio?, ¿Qué tipo de armas se usan en el colegio?, ¿Has intervenido en algún incidente con armas?,
23. ¿Has observado si existen diferencias en la forma como se manifiesta la violencia según el género?
24. ¿Cuál consideras que sea la actitud más adecuada a seguir al presentarse incidentes violentos?
25. ¿Cuáles crees que sean las causas de la violencia en la escuela?
26. ¿Conoces algún programa institucional dirigido a la prevención de la violencia?
27. En tu opinión ¿Qué se puede hacer para prevenir la violencia en el plantel?
28. Comentario libre

Entrevista No 14:

ENTREVISTA A ESTUDIANTE. ESAU D.

Identificación de la Entrevista

Fecha de la entrevista: 21-05-2008

Hora de inicio de entrevista: 1:35 p.m.

Hora de finalización de entrevista: 2:00 p.m.

Lugar de entrevista: cubículo de Psicología

Nombre de entrevistadora: Anadela Rodríguez

Nombre de la transcritora: Abbie Rodríguez

Fecha de transcripción: julio 2008

DATOS PERSONALES

Sujeto: Esaú D.

Edad: 14 ^a

Sexo: masculino

Fecha de Nacimiento 11-09-93

Institución: J.C.M

Grado 9no sección: E

Dirección: Barrio J.F.R., Petare

Telf.: 0212-XXXXXXX

Tiempo en la Institución: 3 años

Repitencia: No

ENTREVISTA A ESTUDIANTE. ESAU D.

Anadela R.: ¿Cómo te ha ido en el colegio?

Esaú D.: Hasta ahorita bien

Anadela R.: No has tenido problemas, no has repetido grado

Esaú D.: No

Anadela R.: Todo tranquilo, todo normal.

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¿Cuéntame cómo es un día típico en el colegio?

Esaú D.: Para mí siempre agitado, en algunas ocasiones un poco duro.

Anadela R.: ¿Duro en qué sentido y en qué sentido agitado?

Esaú D.: Agitado porque el deporte

Anadela R.: ¿Practicar algún deporte?

Esaú D.: Si, baloncesto.

Anadela R.: ¡Ah, tú eres del equipo de baloncesto!²⁰

Esaú D.: Si

Anadela R.: Ah, chévere

²⁰**Nota de campo:** se hace referencia al equipo del colegio

Esaú D.: a veces un poco fuerte porque hay que estudiar para varios exámenes, que tienes en varias materias, varias asignaturas y todo es como bien formal

Anadela R.: ¿Cómo te sientes en el colegio?

Esaú D.: Bien

Anadela R.: Todo tranquilo, y en tu salón de clases. ¿Cómo son las cosas en tu salón de clases?

Esaú D.: Bochinchela

Anadela R.: Si, ¿Cómo bochinchan?, ¿qué hacen?

Esaú D.: juegos pesados, más que todo.

Anadela R.: ¿Cómo es eso de juegos pesados?

Esaú D.: Que si le esconden el bolso y cosas así

Anadela R.: ¿Cómo son tus relaciones con tus compañeros de clase?

Esaú D.: Con la mayoría de todos me las llevo muy bien

Anadela R.: ¿Tienes problemas con algunos?

Esaú D.: No, con ninguno

Anadela R.: Todo el mundo lo tratas bien

Esaú D.: Exacto

Anadela R.: ¿Con tus profesores, como son tus relaciones con tus profesores?

Esaú D.: Bien

Anadela R.: No has tenido nunca problemas con un profesor

Esaú D.: Si con el profesor Iván U²¹ una vez

Anadela R.: ¿Qué pasó?, cuéntame

Esaú D.: Que no me quería dejar entrar porque el zapato tenían una línea o dos, entonces vino mi mamá, hubo un problema, al final nos quedamos viendo que no es bueno traer esos zapatos, con ningún otro profesor he tenido problemas

Anadela R.: ¿Mucho revuelo por un zapato, no?

Esaú D.: Si

²¹ **Nota de campo:** Iván U. profesor de Castellano

Anadela R.: Aquí a veces se hacen unos revuelos que yo no entiendo. ¿Qué haces tú en tu tiempo libre?

Esaú D.: jugar play y baloncesto

Anadela R.: ¿Que juego de play juegas tú?

Esaú D.: fútbol

Anadela R.: Fútbol, ¡pero lo tuyo es deporte por todas partes!

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¿No has pensando en orientarte a eso?

Esaú D.: Si, pero no me llama mucho la atención

Anadela R.: O sea es un pasatiempo. ¿Qué sucede cuando falta un profesor a clases?

Esaú D.: Generalmente nos adelantamos las horas o nos dejan las horas de clases libres.

Anadela R.: ¿Y qué pasa en ese tiempo que queda libre?

Esaú D.: Generalmente nos ponemos a estudiar o nos adelantamos las horas y entramos a otras clases.

Anadela R.: ¿Qué pasa cuando un estudiante tiene problemas con otro estudiante?

Esaú D.: son suspendidos

Anadela R.: Sí, ¿Cómo suspendidos?

Esaú D.: Primero se le llama a su representante. Y si la situación es muy fuerte lo suspenden por tres días o una semana

Anadela R.: ¿Tú alguna vez has estado involucrado en un problema así?

Esaú D.: Si.

Anadela R.: ¿Qué paso?, cuéntame

Esaú D.: Hubo un niño que me buscaba líos, porque él quería demostrar que si podía maltratarme a mí, entonces cuando a mi me buscan problemas yo evito, evité, evité y evité, pero se pasó y me tocó mi cara.

Anadela R.: ¿Te tocó?

Esaú D.: La cara

Anadela R.: ¡Ah, te tocó tu cara!

Esaú D.: Si, hubo una pelea pero no me suspendieron porque no fue culpa mía. Y además hay...

Anadela R.: ¿Eso fue hace tiempo?

Esaú D.: Si eso fue en octavo. Y esta situación es difícil

Anadela R.: Si, yo he visto que con frecuencia se agreden la cara. ¿Por qué tocarse la cara, por qué lastimarse la cara?

Esaú D.: Si, por que lo ven como el medio de ofender más, si porque la cara es como lo que más se respeta de un hombre

Anadela R.: ¡Por eso es qué dicen respétame mi cara!

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¿qué pasa cuando un profesor tiene problemas con un estudiante?

Esaú D.: lo arreglan por seccional.

Anadela R.: directamente por seccional

Esaú D.: En caso de que el alumno tenga otras compañías afuera del liceo y busque agredir al profesor fuera del liceo

Anadela R.: ¿Si?, ¿aquí ha sucedido eso?

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¿Qué un alumno haya agredido a un profesor fuera del liceo?

Esaú D.: Lo iban a robar.

Anadela R.: Yo no he sabido de esos casos

Esaú D.: Si, pero eso pasó fue en otro liceo

Anadela R.: ¡Ah, no aquí!, ¿Cuéntame cómo fue eso?

Esaú D.: A un amigo que no lo dejaron entrar por los zapatos, porque el llevó los zapatos anaranjados, entonces como un profesor lo sacó, el espero al profesor afuera con otros amigos y le dieron una paliza al profesor.

Anadela R.: ¡Si, Imagínate!

Esaú D.: Entonces le dijo que si no lo volvía a dejar entrar por los zapatos anaranjados lo iban a matar.

Anadela R.: ¿Y que hizo el profesor en ese instante o en ese tiempo?

Esaú D.: El profesor creo que renunció, por el miedo de que le fuera a pasar algo

Anadela R.: ¿Tú alguna vez has visto aquí que un alumno amenace a un profesor en clase?

Esaú D.: No, hasta ahorita no.

Anadela R.: Primera vez que escucho de eso ¿En alguna ocasión tú has visto una situación de conflicto entre compañeros de clase?

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¿Qué pasó?, ¿háblame un poco de eso?

Esaú D.: no hace mucho que hubo una pelea, que los de la técnica apuñalearon a un muchacho por la Biblioteca P.H., lo apuñalearon y creo que el muchacho se murió²²

Anadela R.: ¿Por qué apuñalearon al muchacho?

Esaú D.: Porque parece que tenía problemas con los de la técnica

Anadela R.: Con la de C.R.

Esaú D.: Sí.

Anadela R.: ¿por tener problemas con alguien de la técnica lo apuñalearon?

Esaú D.: ¡Ajá!

Anadela R.: De dónde era el muchacho

Esaú D.: No sé, la verdad no sé, porque como ese día tenía que estudiar

Anadela R.: ¡Ah, tu no viste nada!, sino que fue un rumor que se corrió, uno más de los rumores que siempre se están diciendo

Esaú D.: Si

Anadela R.: Total que uno nunca sabe. ¿Cuéntame que es para ti la violencia?

Esaú D.: La peor manera de resolver un problema

Anadela R.: ¿Qué forma de resolver problemas conoces tú?

Esaú D.: Dialogando, razonar, es lo que busco utilizar, es dialogar para resolver problemas, la violencia no sirve para nada para resolver problemas, con la violencia

²² **Nota de campo:** Este caso fue de gravedad y apareció reseñado por la prensa posteriormente

lo que logras es tener otro problema más, no ganas nada, no resuelves problemas con ella.

Anadela R.: ¿Qué formas de violencia conoces tú?

Esaú D.: Agresión con objeto contundente

Anadela R.: ¿Qué es un objeto contundente?

Esaú D.: Objetos que se usan para agredir a otras personas

Anadela R.: ¿Como por ejemplo?

Esaú D.: Tubos, arma blanca, palos, etcétera

Anadela R.: ¿Tú has visto en el colegio alguien que use ese tipo de cosas?

Esaú D.: Si

Anadela R.: Si ¿Para qué las usan?

Esaú D.: Para agredir, para resolver los problemas con violencia

Anadela R.: ¿Lo han hecho dentro del colegio?

Esaú D.: No

Anadela R.: ¿Fuera del colegio?

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¿Con qué personas?, ¿Con alumnos del colegio?, ¿con personas de otro colegio?

Esaú D.: No, con personas de otro colegio

Anadela R.: Alumnos que tienen rencillas con personas de otro colegio

Esaú D.: Exacto

Anadela R.: ¿Tiene algo que ver con problemas de barrio también?

Esaú D.: Si, pienso que es por eso

Anadela R.: ¿Cómo así?, ¿explícame un poco?

Esaú D.: mayormente siempre tienen problemas en su sitio de vivienda

Anadela R.: En su barrio

Esaú D.: Exacto. Y viven cerca y tienen pique, entonces como ellos saben que estudia, por ejemplo, yo se que este estudia en aquel liceo y voy a ir cuando salga a buscarlo con un arma blanca buscando pique y por eso es que he visto varios en que

si van todos agresivos y que van así con objetos y que han tenido problemas con otro liceo.

Anadela R.: Chicos de aquí de este colegio con chicos de otro colegio

Esaú D.: Exacto

Anadela R.: Van y lo buscan allá por situaciones en el barrio

Esaú D.: si eso también

Anadela R.: Pero las peleas no son aquí dentro del colegio.

Esaú D.: Exacto

Anadela R.: Si no fuera, en la calle, ¿qué hace una persona cuando ve ese tipo de situaciones?, ¿qué puede hacer?

Esaú D.: Depende de la persona que sea, si es la persona del tipo que anda buscando problemas, mayormente usa la violencia, pero las personas aparte, comúnmente lo que hacen es tratar de separar a las personas que van agredirse y tratan de resolver el problema, de dialogar y que se resuelvan por nosotros mismos.

Anadela R.: algo más normal, tratar de conversar el problema, y eso es problemas dentro del barrio o a veces son personas de diferentes barrios o del mismo barrio

Esaú D.: Del mismo barrio

Anadela R.: ¿Y aquí dentro del colegio, tú has visto ese tipo de situaciones, personas que tengan problema de su barrio que quieran resolverlo aquí?

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¿Qué ha pasado?

Esaú D.: Una vez fue en un problema por una casa y los muchachos quisieron venir a resolver sus problemas peleando y como estudiaban aquí en el liceo, esa fue una de las tantas peleas que se corrió el rumor aquí.

Anadela R.: háblame un poco de los disturbios, siempre he visto que vienen chicos de otro colegio buscando chicos de aquí, ¿es parte de eso mismo que me estabas hablando?

Esaú D.: Si.

Anadela R.: ¿Que se presentan por situaciones, problemas en su barrio que vienen a resolverlos aquí?

Esaú D.: Exacto.

Anadela R.: Y en ocasiones, también me han dicho algunos de los chicos, que vienen chicos de otros colegios como para que adelanten las vacaciones, como en semana santa, carnavales.

Esaú D.: ¡Ajá!, para que suspendan las clases

Anadela R.: ¿Eso por qué pasa?, ¿es un acuerdo que hacen ellos con chicos del colegio?

Esaú D.: A veces, que es como si tú hablaras por mi casa que vayan a hacer disturbios, ‘pa’ no tené clase ese día’. O si no, como dije, pueden ser problemas de enfrentamientos y vienen a cobrárselas aquí en el liceo.

Anadela R.: ¿Aquí en el liceo hay bandas o son chicos que pertenecen a bandas?, ¿hay algo de eso?

Esaú D.: Creo que sí.

Anadela R.: No estás seguro.

Esaú D.: No

Anadela R.: ¿En alguna ocasión has sido tú quien ha visto este tipo de situaciones o bien en tu casa o cerca del colegio, por aquí?

Esaú D.: Si.

Anadela R.: ¿Dentro del colegio?, ¿Qué ha pasado cuéntame?

Esaú D.: Uno de tantos que mayormente son peleas por casas y por terrenos

Anadela R.: ¿Y por qué por casa y por terrenos?

Esaú D.: Porque por ejemplo, cuando fallece una persona eso pasa a ser todo de los hijos o de algún familiar y empiezan a pelearse por eso y entonces como hay veces que varias personas pertenecen a varios grupos, bandas delictivas, resuelven los problemas con violencia, con bandas, armas blancas y es la manera que usan para resolver los problemas, en vez de usar el diálogo.

Anadela R.: Si entonces es bastante probable que haya chicos del colegio que pertenezcan a bandas, aunque nosotros no sepamos ¿no?

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¡Qué cosas!, ¿Qué crees tú que causa la violencia?, ¿Por qué hay tanta violencia, como dices tú la violencia como forma de resolver problemas? ¿Por qué hay tanta violencia?

Esaú D.: Por tanta enemistad, tantos problemas y malas actitudes, que toman los estudiantes mayormente es por eso, por malas actitudes, por querer demostrar algo más, por eso es que siempre se causa la mayoría de la violencia

Anadela R.: ¿Malas actitudes?, ¿cómo malas actitudes?, explícame un poco eso

Esaú D.: Como mal temperamento, como que yo quiero demostrar algo que no soy

Anadela R.: ¿A quién quiere demostrarle eso?

Esaú D.: Mayormente a los amigos.

Anadela R.: estas manifestaciones de violencia entonces serían como presión del grupo, que son personas que hacen eso y que quieren...

Esaú D.: Encajar

Anadela R.: Mejor dicho, así comienza

Esaú D.: Exacto

Anadela R.: ¿Qué otras cosas relacionadas con la violencia conoces, aparte de eso imitar a personas que son violentas?

Esaú D.: hay gente que son así de naturaleza.

Anadela R.: ¿Sí? Son agresivas por naturaleza

Esaú D.: Exacto, que lo que quieren es causar daño, todo por sentirse bien agrediendo a otras personas

Anadela R.: Tú me hablabas hace un rato de que en el barrio se ve mucha violencia, había situaciones de violencia, tú crees que eso tenga algo que ver también con que las personas manifiesten también comportamientos violentos.

Esaú D.: Si, mayormente esas situaciones pasan es en los barrios, que quieren es demostrar algo más.

Anadela R.: ¿Cómo demostrar algo más?

Esaú D.: Que quieren como demostrar que si son malos de verdad

Anadela R.: ¿Por qué demostrar qué se es malo?

Esaú D.: Que tienen maldad, porque quieren inducirse en el vicio de la delincuencia, quieren demostrar que tienen maldad, para incluirse en los grupos que hay en los barrios.

Anadela R.: para entrar en una banda hay que demostrar que soy como ellos. Y en su familia, ¿Como son esas familias de estas personas que son tan violentas?

Esaú D.: En la mayoría, mayormente siempre hay problemas en las familias, por seres así, porque al igual que son en la calle son en su casa y hasta peor.

Anadela R.: Me imagino.

Esaú D.: ellos solucionan los problemas así.

Anadela R.: Tú ves que no es quizás la familia que de apoyo a eso sino que son gente que introduce las conductas violentas en la familia, y toda esta violencia que se ve en el colegio y que se ve de continuo por todas partes, ¿qué podemos hacer nosotros, tú como estudiante por ejemplo, cuando ves esas situaciones de violencia?

Esaú D.: Lo que me gustaría es dialogar, que es la mejor manera de resolver los problemas, por que como siempre me han enseñado en mi casa, la mejor pelea es la que se evita y ¿qué puedo hacer?, pedir más seguridad

Anadela R.: ¿Pedirla a quién?

Esaú D.: Al instituto, pedir más seguridad.

Anadela R.: ¿Más seguridad?, ¿en qué forma?, ¿Cómo se manifestaría eso?

Esaú D.: Más seguridad policíaca

Anadela R.: ¿Seguridad policíaca dentro del instituto?

Esaú D.: O que vigile la zona, por que mayormente los jóvenes rodean es el liceo para hacer lo que llamamos disturbios.

Anadela R.: en el sentido de que patrullen con más frecuencia

Esaú D.: Exacto.

Anadela R.: Si, cuando pasan los disturbios hay varios días en que las patrullas pasan, pero después no siguen pasando y ¿dentro del colegio?

Esaú D.: Dentro del colegio también debería haber más seguridad y eso hablaron en la reunión

Anadela R.: ¿Qué reunión?

Esaú D.: En la de representantes que hubo ahorita

Anadela R.: ¿Qué dijeron?

Esaú D.: Hay madres preocupadas por eso, que les da miedo que su hijo vaya a llegar sin teléfono, agredidos, mayormente dentro del liceo no hay tanto vandalismo, mayormente eso se ve es con los de afuera

Anadela R.: Pero ya se les ha indicado a los chicos que no traigan celulares costosos, que no traigan mp4

Esaú D.: si ya mi mamá todo me lo prohibió traerlo.

Anadela R.: Ya eso queda en cada chico que si los traen es bajo su propio riesgo, saben que ya ha pasado en varias ocasiones

Esaú D.: Exacto.

Anadela R.: ¿Y qué puede hacer un docente cuándo ve violencia?, está en un salón dando clases y ve a dos estudiantes golpeándose ¿qué puede hacer un docente?

Esaú D.: ¿Que puede hacer?, resolver el problema en seccional, que es lo que comúnmente hacen.

Anadela R.: ¿Siempre los problemas canalizarlos a través de seccional?

Esaú D.: Mayormente si o como dije, dialogando, para evitar malos ratos que si suspensión y llamarle el representante

Anadela R.: ¿Tú has visto si hay un momento en la jornada escolar en que haya más violencia, que hayan más agresiones?

Esaú D.: Si

Anadela R.: ¿En qué momento?

Esaú D.: en pocas, muy pocas oportunidades que veo, porque dentro del liceo hay mucho compañerismo, pero pocas veces se ve que se presentan problemas en la tarde casi, por la mañana se viene con sueño y todo, que vienen como con flojera

Anadela R.: Claro y no te digo algo tan grueso como un disturbio, sino las cuestiones de todos los días, las agresiones, el querer golpearse, el chalequeo, ves que haya un momento en que sean más fuerte estas situaciones

Esaú D.: No, yo las veo igual

Anadela R.: ¿tú ves si hay alguna diferencia en cómo se agreden, como son violentos los muchachos y las muchachas, hay alguna diferencia según el género?

Esaú D.: Sí

Anadela R.: ¿En qué?

Esaú D.: El hombre es mayormente, tiene como más mentalidad maquiavélica

Anadela R.: ¿Como es una mentalidad maquiavélica?

Esaú D.: Más querer agredir, con más fuerza, debe ser porque muy poco se ve las peleas de mujeres, pero mayormente yo lo que veo es que si hay diferencia, porque el hombre es como más prepotente.

Anadela R.: ¿Más prepotente?, ¿en qué sentido?

Esaú D.: Como más quiere mandar más, quiere imponer respeto

Anadela R.: ¿Imponer respeto?, ¿golpearse para imponer respeto?

Esaú D.: Exacto.

Anadela R.: ¿Y por qué hay que darse a respetar tanto? Te lo he oído varias veces no me toques mi cara, porque hay que respetarse, el hombre tiene que imponer respeto, el hombre no se deja tocar su cara para que lo respeten. ¿Por qué es tan importante imponer respeto?

Esaú D.: Porque es como que inclusive no quiere ‘entregarles la sopita’, porque hay jóvenes que poseen maldad, que les gusta tener sometido a los demás, que si ‘viene la sopita, vamos a darle golpes’, mayormente pasa así, siempre hay uno así, hay situaciones así.

Anadela R.: ¿Tú ves que haya violencia que se manifieste por presión de grupo en el colegio?

Esaú D.: No

Anadela R.: ¿Por ejemplo dos personas estén discutiendo y los otros empiecen a azuzarlos para que se golpeen?

Esaú D.: Si, por diversión

Anadela R.: No le encuentro diversión a eso

Esaú D.: Si.

Anadela R.: ¿Y en alguna ocasión has sido tú quien ha propiciado la violencia?

Esaú D.: No.

Anadela R.: ¿O quien haya sido víctima de la violencia?

Esaú D.: No.

Anadela R.: ¿Conoces si hay algún lineamiento del plantel de que hacer en caso de violencia?

Esaú D.: ¿Cómo?

Anadela R.: Algún lineamiento, alguna normativa, así como en caso de violencia se hace tal cosa, que sea así para todo el colegio.

Esaú D.: Si lo he visto.

Anadela R.: ¿Cuál es la normativa, qué hacen?

Esaú D.: Si lo he visto, pero no recuerdo así sabe, mayormente la que he visto es que todo el mundo siempre tiene miedo de que lo lleven para la seccional, de que lo van a citar a la seccional, todo el mundo está como frenado por eso, porque tienen miedo a la citación del representante y a la suspensión.

Anadela R.: ¿Y porque hay que tenerle miedo a la seccional?

Esaú D.: Mayormente todos saben, por ejemplo, yo sé que no me va a suceder nada, yo las pocas veces que he ido es por suspensión o por arreglar un problema.

Anadela R.: ¿Tú sabes si hay algún programa que se use en el colegio para prevenir la violencia?

Esaú D.: No.

Anadela R.: ¿En tu opinión que se puede hacer para prevenir la violencia?

Esaú D.: Primero, debe existir la amistad entre todos, como te dije más seguridad y que todos tengan más mentalidad de resolver los problemas hablando y no recurrir a la violencia.

Anadela R.: ¿Cómo haríamos para fomentar esta amistad y la convivencia que tú dices?

Esaú D.: Ah yo no sé profe, aquí casi todos son orgullosos y se ve difícil.

Anadela R.: Si, por que en verdad eso es lo que todos queremos fomentar la amistad, la cooperación, que haya convivencia, que es lo que tú me estás diciendo. Bueno entonces quedamos como tarea pendiente, lo pensamos a ver que se nos ocurre. Gracias por tu colaboración Esaú.

Esaú D.: Gracias a usted profe.